



Imaginarios sociales y prácticas de consumo de alcohol en adolescentes de escuelas de nivel medio.

Octubre de 2005



Imaginarios sociales y prácticas de consumo de alcohol
en adolescentes de escuelas de nivel medio.

INDICE

OBSERVATORIO ARGENTINO DE DROGAS

INDICE

PRESENTACION

1. Introducción	11
1.1 Presentación del problema. Marco Conceptual y objetivos.	12
1.2 Antecedentes.	16
1.3 Metodología. Diseño, instrumentos y trabajo de campo.	21

RESULTADOS

2. La identidad adolescente.	27
2.1 “Yo soy yo”	28
2.2 Tiempo libre y consumos culturales: del Yo auténtico al Yo producido.	34
2.3 Espacios de construcción de sentido: el ámbito familiar.	38
2.4 La escuela, proyectos y movilidad social: quiebres de sentido entre “ser alguien en la vida” y “les estamos mintiendo”.	41
2.5 El adolescente en la mirada adulta. “Yo puedo ver con tus ojos y vos podrás ver con los míos”.	50
3. Modalidades y características del consumo de alcohol.	57
3.1 El ritual de tomar alcohol.	58
3.2 Espacio y consumo: los mapas mentales de la salida del fin de semana.	74
3.3 La casa libre de adultos.	77
4. Imaginarios de consumo de alcohol en los adolescentes:	83
4.1 Imágenes y sentimientos respecto al tomar. Sociabilidad, integración y distinción social.	84
4.2 La perspectiva de género en el consumo de alcohol adolescente. Modalidades, imaginarios y percepción del riesgo por género.	91

CONCLUSIONES

5. Conclusiones.	103
5.1 El rol adulto. Tolerancia, accesibilidad y permisividad, hacia una tipología.	104
5.2 Hacia un diagnóstico de la cuestión.	116

BIBLIOGRAFIA

6. Referencias bibliográficas.	127
---------------------------------------	-----

ANEXOS

7. Anexos	131
7.1 Anexo de peracionalización. Ejes temáticos.	133
7.2 Anexo de instrumentos.	135
7.3 Mapas cognitivos	141

Imaginarios sociales y prácticas de consumo de alcohol
en adolescentes de escuelas de nivel medio.

1

INTRODUCCION

La Primer Encuesta Nacional a Estudiantes de Enseñanza Media 2001, Sedronar, Presidencia de la Nación alertaba sobre los cambios en el consumo de alcohol en adolescentes, que pasaba de ser ocasional a semanal con el aumento de la edad. En el “Segundo Estudio Nacional sobre Consumo de Sustancias Psicoactivas. INDEC / SEDRONAR 2004” se muestra un mayor consumo de alcohol en menores de 12 a 15 años en grandes ciudades.

De los datos cuantitativos de estas investigaciones se desprende la creciente importancia de consumo de alcohol en jóvenes escolarizados y la necesidad de profundizar en la comprensión del consumo de alcohol en los adolescentes partiendo de un análisis cualitativo que indague en los patrones de comportamiento e imaginarios y representaciones sociales que fundamentan las prácticas.

Teniendo en cuenta estos requerimientos, el estudio centra la problemática del consumo de alcohol en adolescentes de escuelas medias desde una perspectiva sociocultural, prestando especial atención a la tolerancia social y a las creencias, representaciones e imaginarios sociales que desde la prevención primaria afectan el desarrollo de la población aún no comprometida en el consumo perjudicial.

Desde un enfoque exploratorio que prioriza la comprensión de la construcción del sentido común, el estudio se focaliza desde el plano de la *agencia*, es decir de las representaciones simbólicas que los sujetos construyen a partir de los universos simbólicos que disponen en tanto miembros de un sistema social a fin de identificar patrones de representación y comportamiento referido al consumo de alcohol.

Los sujetos comprendidos en el estudio son principalmente los adolescentes de escuelas medias de las distintas regiones del país, comprendidos entre los 13 y los 17 años. A fin de explorar la “tolerancia social” se han indagado también los imaginarios, creencias y valoraciones de los adultos, padres y docentes.

Como los estudios de los últimos años indican que el consumo de alcohol por parte de las mujeres adolescentes se acerca al de los varones a medida que se desciende en la edad se ha resaltado este punto a fin de comprender la formación y reproducción de modelos culturales en relación al género.

Por otro lado, y de acuerdo a los *Lineamientos Hemisféricos de la CICAD en Prevención Escolar*, la investigación indagó en cuestiones

1.1- Presentación del problema.

Marco conceptual y objetivos.

referidas al ambiente familiar y escolar como promotores esenciales en el desarrollo de habilidades vitales centradas en la contención y la autoestima como factores de prevención.

Marco conceptual:

- La problemática del consumo de alcohol en adolescentes desde la perspectiva sociocultural: Hugo Míguez (1998: 28) identifica en tres grandes grupos a los diferentes puntos de riesgo considerados como condicionantes del uso indebido de sustancias psicoactivas:
 - ✓ la propensión individual: reconociendo orígenes de carácter biológico o psicológico,
 - ✓ La disponibilidad: el alcance de la sustancia para un consumidor potencial,
 - ✓ el marco sociocultural: en donde cobra especial importancia la “tolerancia social” y las representaciones acerca de “lo aceptable” ante determinadas circunstancias aunque no sea deseable. Es decir que “...al incurrir en ellas las personas no son objetos de sanción social de parte de su grupo de referencia” (Míguez, 1998: 30). Como plantea el autor, es un punto de riesgo en tanto modela las concepciones del medio familiar y comunitario y sus efectos se sienten sobre el campo sanitario y educativo. Incluye también el horizonte de creencias y valoraciones respecto al consumo. Las publicidades y los medios de comunicación en general, participan activamente en la formación y reproducción de las mismas. Por otro lado, si bien, como se señala en los datos relevados en investigaciones anteriores, el consumo es independiente del tipo de hogar y del sector social de acuerdo a lo extendido que se presenta el consumo en las franjas de adolescentes, es en el modo de consumir (uso, abuso y motivaciones) donde pueden hallarse diferencias asociadas al entorno familiar y al posicionamiento dentro de la estructura social. En este sentido: *“Los estudios epidemiológicos que registran el sector social de los casos encuestados, muestran que mientras el uso moderado de alcohol se distribuye casi indistintamente, el abuso aumenta cuanto más precaria es la situación social de los grupos considerados”* (Míguez, 2004). Así, en los grupos más vulnerables que comparten los modelos y expectativas culturales vigentes, pero que se ven imposibilitados de alcanzarlos, las conductas de “retirada”, como forma de repliegue, se asocian a las formas de consumo

abusivo. Entendemos que en contextos como el actual, donde la crisis atraviesa a los diferentes sectores sociales según formas determinadas de experimentar la vulnerabilidad (Sennet, 2000, Eherenberg, 2000) las conductas asociadas al estrés social pueden atravesar a los adolescentes en su conjunto aunque con particularidades a tener en cuenta.

La escolarización, la condición de adolescentes escolarizados y el escenario de la escuela, cumple un rol singular en este estudio. Nos interesa situar la problemática del consumo de alcohol en adolescentes escolarizados en un momento de declive de las instituciones, en donde los procesos de individuación llevan a subjetividades tanto reflexivas, es decir autónomas y no determinadas por las fuentes tradicionales de confianza, como vulnerables y subsumidas por la incerteza.

Como apuntan Duschatzky y Corea (2001), la escuela no es ajena a esta problemática que resume un clima de época signado por la precariedad de toda condición social y subjetiva. Este marco justifica la relevancia de comprender en profundidad las creencias, valoraciones, representaciones e imaginarios sociales que sustentan las prácticas de consumo a fin de planificar estrategias efectivas de prevención.

- Supuestos teórico - metodológicos: Plantear un estudio cualitativo supone un análisis de tipo holístico e intensivo que lleve a captar el nudo central -“core”- de la realidad estudiada (Sautú, 2003: 70). Enfocar el análisis desde el plano de las representaciones simbólicas de los sujetos supone una perspectiva conceptual que propone la articulación de la cultura subjetiva y el interaccionismo simbólico. Desde este enfoque el sujeto gana en autonomía al producir, interpretar y dar sentido a sus acciones. El concepto de imaginarios sociales (Castoriadis, 1986) implica al conjunto de significaciones, las estructuras de sentido, que organizan al mundo cotidiano (a los objetos, a las prácticas y a las relaciones interpersonales). Los imaginarios cumplen una doble dinámica, al tiempo que muestran las imposiciones de mandatos sociales, creencias y valores, dan cuenta de la creación social, es decir que participan en la producción y reproducción social. Teniendo en cuenta estos supuestos teóricos, podemos decir que el proyecto se enmarca en una perspectiva sociocultural que profundiza en el análisis subjetivo y en sus interacciones, integrando al nivel micro un nivel macro social que vincula el sujeto a la estructura. Tomando el concepto de “*habitus*” de Bourdieu (1980), la estructura se presenta como las disposiciones permanentes de los sujetos en tanto integrantes de un grupo social determinado por el sector

social, género, etnia, edad, etc., que si bien no son determinantes suponen un arsenal de recursos disponibles. De este modo, en el diseño de los grupos focales y de las entrevistas se tuvo en cuenta este marco conceptual remarcando aspectos estructurales como el género, la edad y la pertenencia social a fin de que pueda comprenderse la perspectiva del individuo en relación a la estructura incorporada desde un plano macrosocial.

Objetivos:

✓ Objetivo General

Explorar imaginarios sociales y prácticas con respecto al consumo de alcohol en alumnos de 13 a 17 años pertenecientes a escuelas públicas y privadas de nivel medio de cada una de las regiones del país.

✓ Objetivos Específicos:

A los fines estrictamente operativos, los objetivos específicos se han ordenado desde dos planos: el de las representaciones, creencias e imaginarios en juego y el de patrones de comportamiento, modalidades y características que adquiere el consumo de alcohol en estudiantes secundarios.

En el plano de las representaciones e imaginarios sociales, el estudio se focalizó en indagar las creencias en relación a la invisibilidad del riesgo del consumo de alcohol, en los modelos culturales -especialmente en relación al ocio y al tiempo libre asociados con el consumo de alcohol y su "tolerancia social" y accesibilidad-, en los factores determinantes de estrés social que motivan la búsqueda de comportamientos de "retirada social", en mecanismos de distinción y pertenencia social asociados al consumo de alcohol y en la dimensión procesual subjetiva que los estudiantes secundarios construyen acerca del consumo de alcohol.

En el nivel de patrones de comportamiento, la investigación buscó explorar la relación del consumo de alcohol con el ambiente -escuela, espacio público, espacio privado, espacio doméstico-, reconocer espacios urbanos específicos asociados al consumo de alcohol e indagar modalidades y características de acercamiento al consumo de alcohol.

De este modo el proyecto se propone:

→ Comprender las creencias, valoraciones e imágenes asociadas a prácticas de consumo en estudiantes secundarios:

- ⇒ Explorar las creencias en relación a la invisibilidad del riesgo del consumo de alcohol
- ⇒ Analizar modelos culturales, especialmente en relación al ocio y al tiempo libre, que se asocien con el consumo de alcohol y su “tolerancia social” -medios de comunicación, sociedad de consumo y bienes simbólicos, música, costumbres, etc.-
- ⇒ Indagar en los factores determinantes de estrés social.
- ⇒ Explorar mecanismos de distinción y pertenencia social asociados al consumo de alcohol.
- ⇒ Profundizar en la dimensión procesual subjetiva que los estudiantes secundarios construyen acerca del consumo de alcohol.
- ⇒ Indagar la perspectiva de género en relación a imágenes y creencias respecto al consumo.

→ Indagar sobre modalidades y características que adquiere el consumo de alcohol en estudiantes secundarios:

- ⇒ Explorar la relación del consumo de alcohol con el ambiente (escuela, espacio público, espacio privado, espacio doméstico)
- ⇒ Reconocer espacios urbanos específicos asociados al consumo de alcohol
- ⇒ Indagar modalidades y características de acercamiento al consumo de alcohol.
- ⇒ Indagar la perspectiva de género en relación a patrones de consumo.

Como antecedentes sobre la problemática de alcohol en adolescentes vamos a referirnos sintéticamente a alguna de las investigaciones que resultaron un elemento de trabajo para este estudio sin pretender cubrir la variedad de proyectos existentes. En este sentido, *la Primer Encuesta Nacional a Estudiantes de Enseñanza Media 2001, SEDRONAR, Presidencia de la Nación* alertaba ya sobre los cambios en el consumo de alcohol en adolescentes, que pasaba de ser ocasional a semanal con el aumento de la edad (mientras el consumo mensual estaba hegemonizado por chicos /as de 12 a 14

1.2 Antecedentes

años con el 45,3%, el consumo semanal mostraba mayor participación de adolescentes de 17 y 18 años con el 43,6%). Otro dato que llamó la atención fue el relativo a la información de los jóvenes consumidores y su relación con el consumo: el consumo de alcohol aumenta con el nivel de información sobre drogas lícitas e ilícitas (entre el grupo de los que se consideran mejor informados, la prevalencia de consumo llega al 55,4%). Por su parte, el “*Segundo Estudio Nacional sobre Consumo de Sustancias Psicoactivas. INDEC / SEDRONAR 2004*” ha mostrado un mayor consumo de alcohol en menores de 12 a 15 años en grandes ciudades, planteando una seria problemática urbana que será tenida en cuenta en la presente investigación.

La *Primer Encuesta Nacional a Estudiantes de Enseñanza Media 2001, SEDRONAR, Presidencia de la Nación* también mostró que mientras el consumo de alcohol evidencia mayor incidencia en varones que en mujeres, el corte por edad manifiesta que dicha diferencia disminuye con la edad de los adolescentes, tendiendo a desaparecer en las edades más chicas de la muestra (12 a 14 años.) Esto señala una tendencia preocupante respecto al avance progresivo del consumo de alcohol femenino.

Como hemos detallado en el marco conceptual, las investigaciones realizadas por Hugo Míguez han aportado al estudio categorías de análisis significativas y resultan un antecedente fundamental en relación al tema de adicciones de sustancias psicoactivas. En relación al consumo de alcohol en particular, y a modo de síntesis, podemos citar las siguientes:

El espejo de Erised: Determinaciones sociales del abuso epidémico de bebidas alcohólicas, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Publicaciones del Seminario de Investigaciones sobre Antropología Psiquiátrica, Publicación N° 51, Año XVI, 2005.

El trabajo pone el acento en la tolerancia social que acompaña el consumo de alcohol. El abuso se desarrolla dentro de un ambiente tolerante en tanto la dependencia no lo haga visible socialmente, así representa un campo de problemas ocultos al no ser detectados como tales: mientras el foco de la atención social está puesto en la temática del alcohólico (o el adicto), el campo del abuso de las bebidas alcohólicas representa un área de indefensión precisamente en la puerta de entrada del problema de las sustancias psicoactivas.

El análisis en este estudio, no se restringe al tema de la dependencia alcohólica sino que se dirigió a la expresión epidémica del

abuso y sus relaciones con las condiciones sociales de un grupo en un momento dado.

En esta medida, el abuso de alcohol ha sido considerado como un problema social que desborda la dimensión clínica, para presentarse como una resultante del campo configurado por la exposición de los grupos a los diferentes influjos del mercado de las bebidas alcohólicas y por su vulnerabilidad en el campo psicosocial para manejarse con estas presiones.

Situación paradójica en el dispositivo sanitario para los trastornos por sustancias psicoactivas, Programa de Epidemiología Psiquiátrica del Conicet, Publicado en la Revista Eradicaciones N° 8- Año 2005.

En este estudio Hugo Míguez parte de un examen de la dependencia como un continuo de problemas diferentes que implican la existencia de daño en cada uno de los segmentos. Frecuentemente, las críticas al concepto de continuo han sido en torno a la descalificación de la hipótesis de peldaños. Es decir la argumentación acerca de que el consumo en un nivel no significa necesariamente una progresión al siguiente o el más común referido a que el uso de las drogas “blandas” no implica necesariamente el pasaje a otras llamadas duras

Sobre esto cabe considerar: en primer lugar la problemática de continuo escalonado habla del abuso, no del uso. En esta medida, el joven que aprendió a resolver sus problemas de integración social tomando para alterarse “antes” de entrar a un baile está usando farmacológicamente el alcohol y es una situación diferente de quien lo hace moderadamente “durante” la reunión como parte de un grupo sin necesidad de medicar su estado de ánimo para poder resolver las demandas de la situación social. En segundo lugar la idea de continuo refiere a la existencia de daño en cada uno de los segmentos, es decir: no es necesario ser un dependiente al alcohol para tener un accidente laboral o de tránsito por su consumo.

Desde esta perspectiva, surge la problemática de la farmacologización de la vida cotidiana sostenida en modelos culturales de solución de conflictos: la inmediatez de la satisfacción, la intolerancia a las señales de malestar, el ajuste personal a los imperativos del consumo, la vigencia del “todo, ahora”.

Una aplicación concreta de esta condición, que bajo situaciones comunes no despierta alarma, es el caso del uso farmacológico del alcohol dirigido a neutralizar las señales que advierten al individuo acerca de la calidad de su interacción con el medio: dolor, cansancio, tensión, tedio, angustia..

Se habla en este caso de una bebida apetecida por sus efectos

farmacológicos sobre el Sistema Nervioso Central, sin alteraciones notorias del comportamiento habitual. Su uso está orientado a lograr una reducción química del conflicto mediante el alivio momentáneo de los síntomas. Por lo tanto bloquea en el individuo y en quienes lo acompañan la percepción de los efectos negativos de la ingestión.

El origen de esta manera de beber está vinculado a las normas establecidas por un conjunto social, que pauta el aprovechamiento farmacológico del alcohol como una conducta esperable frente a determinadas condiciones del ambiente. Se establece entonces, un modelo de convivencia con el conflicto basado en la negación de sus propias manifestaciones en el individuo. La precariedad de esta fórmula de ajuste exige una alcoholización regular que se presenta en correspondencia con circunstancias externas específicas a las que se responde con un patrón de comportamiento tolerado y, en ciertos casos, promovido socialmente.

Epidemiología de la alcoholización juvenil en Argentina, Publicado en Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina, Vol. 50, 2004.

El trabajo parte del supuesto que ve en la determinación de tomar una bebida alcohólica la implicancia con una sustancia psicoactiva. Es decir que se trata de una sustancia que actúa sobre el sistema nervioso central con efectos, entre otros, ansiolíticos, antidepresivos, y desinhibidores.

De este modo, Míguez centra el análisis en el proceso de transformación del consumo de alcohol y de su percepción social: en Argentina hasta comienzos de los ochenta se podía reconocer en la vinculación con las bebidas alcohólicas el patrón de consumo propio de las culturas permisivas (especialmente con influencia mediterránea) que admitía el disfrute regular y alimentario de la bebida alcohólica con censura sobre el exceso y donde el uso del alcohol como condimento que acompañaba la comida podía llegar a utilizar sus efectos psicoactivos más tenues tales como “promover la integración y facilitar la solidaridad social” o “embellecer la realidad y hacerla más amable” sin alcanzar a dañar en el individuo la conciencia sobre el mundo externo.

El cambio ocurre, dice Míguez, cuando el objetivo de la bebida se vuelve decididamente farmacológico. Es decir, una bebida apetecida fundamentalmente por su efecto y su acción en la modificación del estado de ánimo, la percepción o el comportamiento. La bebida refuerza, ahora, la búsqueda deliberada y grupal del descontrol y también su asociación con otras sustancias.

Según Míguez, la tolerancia social se funda donde los adultos acostumbran ver el uso juvenil de alcohol como parte de un paisaje nocturno de fin de semana sin que esto cause una reacción de alarma. Más cercano a una trasgresión que a una problemática masiva se tiende

a ignorar los resortes económicos que se mueven en el mercado de los adolescentes.

Dentro del abanico de sustancias con el que los jóvenes conviven y han aprendido a disponer, en la búsqueda de sensaciones y emociones, la bebida alcohólica es la que mayor difusión ha alcanzado. Desde diferentes posiciones existe consenso en reconocer que la extensión de su abuso suele presentarse como un problema común en poblaciones expuestas a un alto nivel de estrés social.

Otra investigación que resulta pertinente tomar en consideración es la de Mendez Diz, Ana María: "Programa de Prevención del Consumo Abusivo de Alcohol en la Escuela Media, trabajo financiado por el Programa VIGIA (Programa de Vigilancia de la salud y control de enfermedades) del Ministerio de Salud. 2003-2004.

Se trata de un proyecto cuyo objetivo general es "conocer el estado de situación con respecto al consumo excesivo de alcohol por parte de jóvenes escolarizados, como insumo para desarrollar intervenciones preventivas del consumo de alcohol".

El programa desarrollado se inscribe en el paradigma de la Promoción de la Salud que implica correrse del modelo bio-médico y considerar las influencias sociales, económicas y culturales que condicionan la salud y la conducta vinculada con ella.

El proyecto se desarrolló en etapas claramente diferenciadas. La primera de ellas consistió en el desarrollo de talleres con docentes en los que se puso énfasis en los aspectos vivenciales y en la participación activa de los concurrentes, habida cuenta que del compromiso que se lograba de ellos dependía en buena medida el éxito del proyecto. Se utilizaron técnicas de dramatización, de introspección, de trabajo grupal, entre otras.

Se realizaron evaluaciones de proceso y de resultados de los talleres mediante la aplicación de cuestionarios que fueron elaborados a este fin.

En la etapa de diagnóstico de situación del consumo de alcohol por parte de los jóvenes se utilizó un cuestionario, cuya aplicación se realizó al inicio de la intervención en las escuelas. El mismo fue auto-administrado pero con la presencia de algún miembro del equipo quien explicó el objetivo del mismo y respondió a las dudas que presentaron los encuestados.

La tercera etapa, que consistió en la implementación por parte de los alumnos coordinados por los docentes de las actividades preventivas,

fue monitoreada por el equipo semanal o quincenalmente según las características y necesidades de cada escuela. Las reuniones con el equipo responsable del proyecto en cada escuela consistieron en distribuir los materiales que solicitaban para la elaboración de las actividades, discutir ideas y evacuar dudas, todo lo cual con miras a la realización de las Muestras finales. Fue un acompañamiento constante estimulando la iniciativa y creatividad de alumnos y docentes.

Por último, nos referiremos sintéticamente a la producción de PORCIEL, Américo José: “El consumo de Bebidas Alcohólicas. Un Estudio en los Estudiantes del Nordeste Argentino”, Instituto de Criminalística y Criminología UNNE. 2004.

La muestra se seleccionó entre estudiantes universitarios del primer y segundo año de las carreras en ciencias de: la salud, ingeniería, exactas, sociales, jurídicas, agrarias y veterinarias. Los datos fueron recolectados mediante la aplicación de una encuesta, con ítems que contemplan las distintas variables del estudio del consumo de alcohol: a) variables sociodemográficas, b) variables conductuales y c) variables psicosociales.

La muestra está compuesta por mujeres y varones, que en su mayoría provienen de localidades de la región. Los padres poseen niveles educativos equivalentes a educación primaria. En cuanto al abuso de alcohol, manifiestan, mayoritariamente, no poseer el hábito de consumir bebidas alcohólicas, con frecuencia o en exceso, señalando una percepción del contexto como altamente consumidor, ya sea entre sus pares como en los adultos.

Respecto a la peligrosidad del abuso frecuente de bebidas alcohólicas para la salud, un 90% de las mujeres considera que es “muy peligroso”, y los más jóvenes un 27%, considera que el abuso de alcohol frecuentemente resulta “poco o algo peligroso” para la salud. Entre los motivos que atribuyen al abuso de alcohol, un 43% manifiestan que son por influencias del grupo, seguido por motivos de imitación en un 30%, y en un porcentaje inferior, los motivos personales.

1.3 Metodología, Diseño, Instrumentos y trabajo de campo

Como abordaje de la dimensión sociocultural, en tanto construcción de sentido de la vida cotidiana, se definió una metodología cualitativa con un diseño exploratorio de aproximaciones sucesivas tomando en consideración el plano de las estructuras de sentido colectivo como individual. De este modo se consignaron técnicas específicas como las entrevistas semi estructuradas individuales y grupos focales a los estudiantes secundarios. En el caso de los padres y docentes se

privilegió la construcción intersubjetiva de la “tolerancia” por lo cual se definió la realización de grupos focales en cada categoría. El estudio tuvo especialmente en cuenta la dimensión del género ya que resultaba un dato relevante a tener en consideración para las políticas de prevención futuras. A tales efectos, se decidió que las entrevistas individuales y grupales a estudiantes estuvieran segmentadas por género.

A fin de lograr una triangulación efectiva de los instrumentos de recolección, se establecieron como técnicas complementarias la observación y *mini survey*. Para lograr una mayor comprensión acerca de la relación de la problemática de consumo de alcohol con el ambiente, se realizaron mapas cognitivos en el marco de los grupos focales a estudiantes. También se llevó a cabo una recopilación y categorización de material gráfico y audiovisual de los principales medios de comunicación, tomando especialmente aquellos cuyo destinatario directo o indirecto son los estudiantes secundarios.

Instrumentos y trabajo de campo: Se definió un diseño de relevamiento de datos para cada una de las regiones de acuerdo al siguiente esquema:

- ✓ **Entrevistas Individuales:** se realizaron dos entrevistas individuales semi estructuradas (1 varón / 1 mujer) en una escuela pública y dos entrevistas (1 varón / 1 mujer) en una escuela privada por cada zona / provincia. Las entrevistas si bien seguían una pauta temática privilegiaron crear un clima conversacional y profundizar en las dimensiones subjetivas. Un dato a considerar es que en el caso de Río Gallegos, las entrevistas individuales no se realizaron ya que surgieron inconveniente ajenos al trabajo de campo que determinaron su suspensión. Igualmente esto no resultó significativo para los resultados posteriores.
- ✓ **Grupos Focales a Estudiantes con mapas cognitivos:** los grupos se conformaron por género: dos Grupos Focales Estudiantes (GFE) por escuela pública (1 de mujeres y 1 de varones por escuela pública) / dos GFE por escuela privada (1 grupo de mujeres y 1 grupo de varones por escuela privada). Se conformaron por grupos de cuatro a seis adolescentes y tenían por objeto indagar la dimensión intersubjetiva de los patrones de consumo y representaciones en juego. La dinámica se desarrolló combinando la discusión grupal y el uso de técnicas de taller y mapas mentales o cognitivos. Las técnicas de taller consistieron en la inclusión de imágenes (fotos de adolescentes en situaciones donde el consumo de alcohol se manifiesta de diversas maneras) y en otras estrategias del tipo “disparador de

discusión”.

- ✓ **Grupos Focales a Adultos:** se conformaron dos Grupos Focales a Adultos por escuela pública (uno de docentes y uno de padres por escuela pública) / dos Grupos Focales a Adultos por escuela privada (un grupo de docentes y un grupo de padres por escuela privada). Los grupos se conformaron de cuatro a seis integrantes y en la dinámica también se incluyeron algunas estrategias del tipo “disparador de discusión”. Como dato a tener en cuenta hay que apuntar que en las escuelas públicas de la Ciudad de Buenos Aires y del Gran Buenos Aires no se logró convocar a los padres para los grupos focales. Debemos decir que esta era una dificultad que estaba prevista y que resultó mucho menos significativa de lo que se suponía al limitarse sólo a estos casos
- ✓ **Observaciones nocturnas por zona / escuela:** a partir de una pauta-registro de observación, se realizaron observaciones en los lugares a los que concurren por la noche del fin de semana y en donde suele haber un consumo de alcohol, a fin de indagar hábitos y modalidades específicas, teniendo en cuenta las diferencias particulares (por región, edades, sexo y sector social). Por razones ajenas al estudio no se realizaron observaciones nocturnas en Río Gallegos.
- ✓ **Mini survey (un curso por escuela):** si bien el estudio es de corte cualitativo se decidió llevar a cabo una *mini survey* auto administrada en cada una de las escuelas seleccionadas a fin de focalizar en preguntas – en su mayoría cerradas- los aspectos más relevantes a ser analizados. La *mini survey* se realizó en un curso por escuela, preferentemente del mismo año pero de otro curso que el de los adolescentes entrevistados.

Para el relevamiento se diseñaron los siguientes instrumentos de captación de datos¹:

- ✓ Entrevista semi estructurada a estudiantes.
- ✓ Grupo Focal a estudiantes.
- ✓ Grupo Focal a Padres.
- ✓ Grupo Focal a Docentes.
- ✓ Registro de observación de escuelas
- ✓ Registro de observación nocturna
- ✓ Encuesta del tipo *Mini Survey*.

1 - Se puede consultar el instrumento utilizado para el grupo focal a estudiantes en el anexo. El resto de los instrumentos está disponible en <http://www.sedronar.gov.ar/OAD/>

Se tuvo en cuenta que se equilibren el número de casos según sexo y edades comprendidas en el corte etario y características de perfil de escuela.

En relación a la segmentación de la población a estudiar, durante el desarrollo de esta primera etapa y de acuerdo a antecedentes sobre el tema relevados, se han establecido los siguientes criterios de selección de la muestra, que tiene una característica intencional y no representativa:

- ✓ El campo se llevó a cabo en una ciudad de cada una de las regiones del país, salvo en el caso del AMBA (Área Metropolitana de Buenos Aires) en donde se realizaron tanto en Ciudad de Buenos Aires como en Gran Buenos Aires. El resto de las ciudades seleccionadas por región son: Córdoba, Mendoza, Posadas, San Salvador de Jujuy y Río Gallegos.
- ✓ En cada uno de estos puntos geográficos se seleccionaron una escuela pública y una privada.
- ✓ Se establecieron criterios de selección generales y específicos para cada una de las escuelas estudiadas. En relación a las características generales, se tuvo en cuenta que las escuelas se emplacen en los principales centros urbanos de cada provincia a relevar, en un radio céntrico o próximo a este. Las escuelas públicas tenían un alumnado mayoritariamente constituido por alumnos de nivel socioeconómico medio bajo y las privadas por un perfil predominantemente medio alto. De esta forma se previó tener en consideración un abanico social amplio pero sin caer en una segmentación altamente polarizada en lo más marginal y en lo más alto de la pirámide social. En relación a cuestiones más específicas de reclutamiento, se hizo una selección por región a fin de que haya un equilibrio en las características de cada escuela en relación a lo confesional y al bilingüismo.

Ejes temáticos. A los fines operativos y de acuerdo a los objetivos propuestos se diseñó un esquema de categorización y procesamiento de los datos del trabajo de campo, diferenciado según adolescentes y adultos, de acuerdo a dimensiones y ejes temáticos¹.

1 - La operacionalización por ejes temáticos puede consultarse en el Anexo

Por otro lado, debemos dar cuenta que en relación al objetivo de profundizar en modelos culturales se realizó una recopilación de material publicitario y periodístico durante un período determinado y con fines exploratorios para el análisis de la problemática desde los medios de comunicación. Este trabajo se fundamentó en un análisis de contenido de los principales diarios de tirada nacional y revistas que de modo directo o indirecto (al recibirlos en las casas, por ejemplo) llegan al público adolescente, y de los programas de televisión que cuentan con aceptación en la audiencia adolescente. Los resultados de este análisis exploratorio han sido cruzados con el resto de los datos relevados. Metodológicamente el análisis se abordó desde dos dimensiones:

- ✓ Notas periodísticas sobre el tema: relevada desde la prensa gráfica.
- ✓ Publicidades sobre el tema: relevadas desde la prensa gráfica y desde la televisión.

A modo de presentación del esquema del informe nos interesa señalar que una vez concluido el capítulo de introducción se avanza sobre los resultados relevados en el trabajo de campo, dando lugar a los capítulos que responden a las grandes categorías de análisis. El primero aborda la temática específica de la identidad adolescente. Así pone el acento en la subjetividad adolescente y para ello analiza ejes temáticos que construyen sentido: los consumos culturales y el uso del tiempo libre, los modelos culturales, el ámbito familiar y la escuela. Como último punto, el capítulo se dedica a indagar el modo en que los adultos, profesores y padres, perciben a los adolescentes. Debemos dejar aclarado que este capítulo por momentos se aparta del tema del consumo de alcohol poniendo el eje en la dimensión “Estrés social y Habilidades para la vida” para profundizar en la comprensión de pautas de comportamiento y modos de pensar que resultan de suma importancia y pertinencia conocer si se quiere contar con herramientas de prevención que promuevan el desarrollo de la autoestima, según los *Lineamientos de la CICAD para la prevención escolar* al tiempo que sirve de marco para la comprensión de los capítulos que le siguen sobre modos de consumo e imaginarios de consumo de alcohol. Estos dos capítulos, sobre modalidades de consumo e imaginarios, constituyen el nodo de la investigación al centrarse en las pautas de consumo y los universos de significaciones, creencias y valores que instituyen las prácticas. En el capítulo sobre modalidades se reconoce al consumo de alcohol como un ritual social y se explicitan las características de los tipos definidos como habituales y ocasionales. Luego nos centramos en la relación entre espacio y consumo, donde las observaciones y los mapas cognitivos resultaron un soporte destacado

como complemento a las entrevistas¹. Como eje destacado en este vínculo entre espacio, ambiente y consumo, el espacio doméstico de la casa merece un punto destacado dentro del capítulo. El capítulo de imaginarios se detiene en dos grandes líneas de análisis. El primer punto refiere a las imágenes, sentimientos y motivaciones respecto al consumo de alcohol prestando especial atención a los aspectos de sociabilidad, integración y distinción social. El segundo punto se detiene en la cuestión del género y el peso que esta dimensión adquiere en la comprensión de la percepción del riesgo.

Por último, en las conclusiones se presentan dos tipologías que tienen por objeto funcionar como herramienta de análisis centrándonos en la comprensión e interpretación de lo expuesto en los resultados. Una de estas tipologías refiere a las categorías relacionadas con la dimensión del eje *Permisividad-Accesibilidad-Tolerancia Social* y que dados los resultados, concluimos que resulta un espacio altamente significativo para pensar la problemática en su aspecto sociocultural, tal como lo proponemos en este estudio. La tipología enfoca al rol adulto desde dos niveles analíticos: los discursos adultos respecto al consumo de alcohol adolescente y la tolerancia social que manifiestan respecto al tema, y por otro lado, la imagen que los adolescentes tienen respecto a la actitud de los adultos sobre la problemática. La otra tipología funciona como construcción de los tipos ideales que se hacen presentes en el consumo de los adolescentes y abre el espacio para presentar un diagnóstico final a partir de los puntos más relevantes que se han expuesto en el informe.

1 - A los fines metodológicos debemos aclarar que el uso de los mapas, observaciones y mini surveys funcionaron como cruce para una triangulación de técnicas diversas a lo largo de todo el trabajo, si bien en este capítulo toman notoria importancia los mapas y las observaciones.

Imaginarios sociales y prácticas de consumo de alcohol
en adolescentes de escuelas de nivel medio.

2

La Identidad Adolescente

OBSERVATORIO ARGENTINO DE DROGAS

2.1 “Yo soy Yo”

Al hablar del consumo de alcohol en los adolescentes, resulta básico dedicar un espacio de análisis a cuestiones referidas a la identidad propia de los adolescentes -a las características fundamentales que se presentan en esa etapa vital- a fin de comprender sus hábitos e imaginarios de consumo de alcohol así como su articulación con la tolerancia social que impera en torno al tema. También es central en el análisis dar cuenta de la adolescencia como un constructo social, lo cual significa que cada sociedad, cada tiempo y lugar, tiene un conjunto de ideas, imágenes, valores y representaciones respecto a “ser adolescente” que condicionan las acciones que los adolescentes llevan a cabo y los adultos realizan en relación a ellos, lo cual lleva a plantearnos: ¿cómo se construye socialmente la adolescencia en un determinado tiempo y lugar?, ¿qué significa hoy ser adolescente?, ¿qué se espera de un adolescente y qué presiones lo condicionan?.

Desde un enfoque psicoanalítico podemos definir al período de la adolescencia como aquél que es atravesado por un proceso de elaboración del duelo del mundo infantil (Aberasturi y Knobel, 1985). Elaborar sus cambios corporales, identitarios (paso del rol infantil al rol adulto) y de relación con sus padres supone un proceso de crecimiento con fuertes implicancias en la conducta y en las formas de pensar y sentir el mundo. En los adolescentes entrevistados, la idea de pasaje del *yo infantil* al *yo adolescente* se muestra construido en torno a la imagen propia y ajena, los padres y los amigos especialmente. Este pasaje se canaliza fundamentalmente a través de las salidas nocturnas y el consumo de alcohol, como se expresa en el siguiente extracto de entrevista.

“...bueno, no vuelvo a casa los fines de semana, siempre me quedo en la casa de mis amigas, pero igual para mí lo saben, pero les cuesta demasiado, como que muchas combinamos que de repente de un día para el otro fuimos otras, entonces eso es como que piensan <<no sigue siendo mi bebé>>”.
(Mujeres, Escuela privada de GBA, entrevista grupal¹)

1-Los extractos de entrevistas se acompañan de los siguientes datos estructurales:
Actor social: profesores, padres y adolescentes (en este último caso se especifica si son varones o mujeres y si el extracto corresponde a una entrevista individual o grupal).
Tipo de Escuela (pública o privada)
Ciudad o zona: Ciudad de Buenos Aires(BUE), Gran Buenos Aires (GBA), Córdoba (CBA), Mendoza (MZA), Posadas (POS), Jujuy (JJY) y Río Gallegos (RG).

E¹: ... si tienen que situar un momento en donde hicieron ese cambio, que un día fui otra...

- Yo lo hice tipo en mitad de noveno.
- Cuando empezás a salir.

E: ¿Cuándo empezás a salir?

- Mas que nada a la noche.

E: ¿Cuándo empezás a salir a la noche?

- Claro.
- Fines de noveno.
- A matinée es como que...

E: Fines de noveno año, ¿qué edad es?

- 14.

E: Y una cosa: ¿ese “un día fui otra” esta en relación con el alcohol también?

- Claro.
- Por ahí que tomás y que te ponés borracha ahí es como que empezás a tomar, y tomar y ahí es como que cambiás.

(Mujeres, Escuela privada de GBA, entrevista grupal)

La frase de esta adolescente, “de un día para el otro fuimos otras”, en el marco de un grupo focal en el que se hablaba sobre los hábitos de consumo de alcohol grafica la idea de duelo como un proceso que implica al yo y al mundo externo. Esta relación entre lo individual y lo social es vivida como una invasión hacia su propia personalidad por parte de un orden totalmente externo que le invade cuerpo y mente y la transforma del día a la noche. En ese “nuevo despertar” -paso de la infancia al mundo adulto- la adolescencia actúa como tránsito y el consumo de alcohol en el marco de la salida nocturna del fin de semana aparece como funcional a ese rito de pasaje dando lugar a la idea de producción del yo.

La idea de producción del yo, producirse uno mismo, se activa en determinadas situaciones, generalmente asociadas a la noche del fin de semana y el alcohol resulta un insumo central en esa auto producción. A pesar del carácter externo con que se asume el cambio, la construcción de la identidad se conforma como un espacio en donde no entran modelos de vida posibles. Más bien lo que prevalece es la idea de una identidad que se construye de modo personal y sin mediaciones, una auto producción que abre el paso a la imagen de identidad centrada en el “Yo soy yo”. Cuando en la *mini survey* se pregunta a los adolescentes ¿Cómo quién te gustaría ser de grande? la respuesta preponderante (46,3 %) fue “nadie” agregando en algunos casos la frase: “Yo soy yo”, algo que se observó

1-Entrevistador/a.

con más profundidad en las entrevistas. Si se toma en cuenta el género, el discurso del “Yo soy yo” es apropiado mayormente en las mujeres de todas las zonas estudiadas (53,2%) mientras que en los varones (38%) se nota una mayor recurrencia en la respuesta en Río Gallegos y Ciudad de Buenos Aires en relación con el resto de las zonas.

- No, yo digo que a mí nadie se va a parecer y que yo no me parezco a nadie.

E: Al resto que les parece???

-No!...

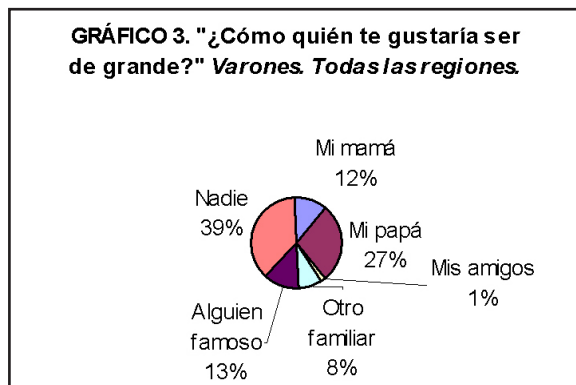
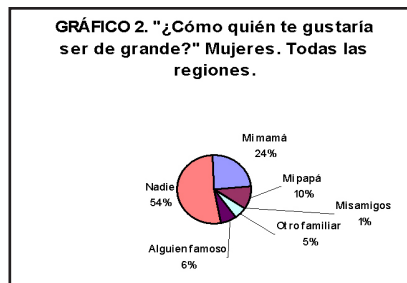
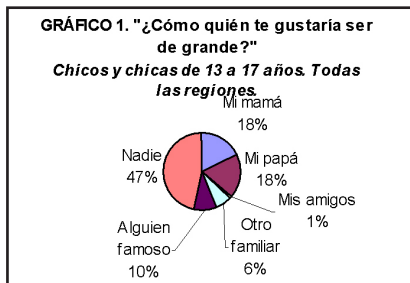
-No?

-...por lo menos yo en particular no!, yo no quiero ser como nadie y que nadie sea como yo!, tengo mi propia personalidad y quiero seguir así, no quiero parecerme a nadie.

(Mujeres, Escuela pública de BUE, entrevista grupal)

- No, sé que yo soy yo, estudio y hago las cosas que a mí me gustan.

(Mujer, escuela privada de BUE, entrevista individual)



El discurso del “Yo soy yo” es apropiado mayormente por las mujeres.

Si bien los padres aparecen en un lugar de importancia en tanto ejemplos de vida, la idea de “tener un modelo” es vista negativamente

en tanto supone dejar en suspenso una identidad que *debe ser*, según los cánones de época, auto construida desde un *proceso reflexivo del yo*. Giddens (1994, 1995) define al *Proyecto reflexivo del yo* como aquel por el que el individuo se ve librado a crear su propia narrativa biográfica. El proceso de individualización progresivo de la sociedad – por el cual las constricciones y marcos regulativos de las instituciones tradicionales (familia, sector social, trabajo) son desplazados por el autocontrol - instalan en el individuo un doble juego entre instancias de mayor libertad al tiempo que más inestables, entre subjetividades que se piensan más auténticas y se padecen más vulnerables. La característica básica de este proceso social de individualización es la autonomía personal por la cual el individuo se ve “obligado a elegir” y en esta elección, las nociones de “producción” y de “estilo de vida” cumplen un rol central. La elección de un estilo de vida - y la idea de “producción” en tanto producirse en relación a esta elección - supone un compromiso activo del individuo que elige y construye, produce, sus propias condiciones de existencia. En el momento en que *“amplias áreas de la vida de una persona ya no están conformadas por modelos y hábitos preexistentes”* (Giddens, 1998: 75) la idea del “Yo soy yo”, como producción del individuo, cobra fuerza como proyecto de individualización al tiempo que pierden peso los marcos institucionales tradicionales.

Esto más que una pérdida de referentes sociales lo que está mostrando en el caso del adolescente contemporáneo es la configuración de una doble instancia: la propia del ciclo vital, esto es la separación del mundo adulto y la consecuente búsqueda de identidad en relación al propio yo y al grupo de pares, y por otro lado, su articulación con un clima de época que propicia instancias de individualización en donde la idea de “modelos” rompe con un discurso centrado en la autenticidad vía la auto construcción del yo. Así en algunos casos aparecen referentes, que podrán tipificarse según dónde se ponga el acento, aunque remarcando que son ejemplos que en modo alguno suponen dejar de ser uno mismo.

Teniendo en cuenta esta fuerte impronta del “Yo soy yo” podemos tipificar como individuales o solidarios a los ejemplos que surgieron en algunas de las entrevistas. Los tipos de individualidad y de solidaridad se establecen de acuerdo al valor en que se asienta la referencia:

- a. **Referentes desde el valor Individualidad:** el adolescente pone como centro al individuo y a aquellas actitudes que dan cuenta de un autodominio. El ejemplo de los *Rolling Stones* -“no les interesa el resto, viven su vida”- y el de Maradona poniendo el eje en su carisma personal y en la voluntad individual – lo que privilegia es la forma en que deja las drogas: desde el autodominio y la

voluntad individual – son un ejemplo del tipo de referente centrado en el valor individual.

-Yo no tengo un modelo a seguir, pero admiro a los Rollings, que me gustan mucho y a Maradona.

E: *Y por qué los admirás?*

- Porque me gustan mucho y me gustan como son.

E: *Cómo son?*

- Son liberales, hacen lo que quieren. No les interesa el resto, viven su vida. Y Maradona un genio del fútbol y genio como persona.

E: *Por qué?*

- Porque es carismático, tiene mucha voluntad. Por ejemplo, ahora que bajó de peso, se supone que está dejando la droga, entonces lo admiro.

(Varones, escuela privada de MZA, entrevista grupal)

- b. **Referentes desde el valor Solidaridad:** el valor que se toma como referencia es el servicio al prójimo. Generalmente se asocia con la profesión a elegir o con algún deporte a fin de compatibilizarlo con tareas solidarias.

- Yo no tengo ídolos en general, pero si es para el lado de la medicina, me gustaría ser como Favaloro. No sé, para el lado de la gente, las fundaciones y todo eso.

(Varones, escuela privada de MZA, entrevista grupal)

En este entramado constante entre lo individual y lo social que supone la búsqueda de la identidad, el adolescente recurre a las condiciones que se le presentan como más favorables en el momento. Esta idea resulta útil para comprender los modos de consumo de alcohol en el marco de la construcción de la identidad en un momento evolutivo concreto y preciso como es la adolescencia y pone en escena una tensión entre la individualidad del “Yo soy yo” al tiempo que provee de un dato clave en esta configuración entre construcción de la identidad adolescente (en tanto duelo de la infancia y pasaje al mundo adulto) y consumo de alcohol: la uniformidad dentro del grupo de pares como proveedor de seguridad en tanto todos se identifican entre sí. Knobel (Aberasturi y Knobel, 1985: 53) plantea que en su búsqueda, el adolescente puede adoptar distintas identidades, sucesiva o simultáneamente:

- i. Identidades transitorias: por un cierto período.
- ii. Identidades ocasionales: frente a situaciones nuevas
- iii. Identidades circunstanciales: de acuerdo a cada circunstancia en particular.

Más adelante veremos cómo esta tipología de identidades nos sirve para comprender modalidades de consumo de alcohol -fundamentalmente la referida a la identidad circunstancial en relación al ritual de tomar- pero su presentación en este capítulo inicial pretende dejar sentada la característica precaria de los “estados de identidad” en el adolescente y la importancia asignada a lo social, a la construcción de espacios de pertenencia e identificación hacia un nosotros y a la delimitación de espacios de distinción hacia un otro.

La identidad en los adolescentes entrevistados se muestra como un proceso de construcción desde una paradójica relación entre la idea de libertad (libre de los padres de la infancia) y la masificación en pos a la identificación con el grupo. De algún modo lo entienden como “la libertad de masificarse”, aunque resulte contradictorio:

- *“es re importante para mí cuando empezás a salir y ya vas a los boliches, como que a veces te mostrás de otra manera, como si fueses otra persona, o sea no te mostrás como sos vos misma o seguís a tu grupo actual.*
- *Actúas como actúan más o menos todas...*
- *Hacerte aritos, una flor acá, pero no podés porque...*

E: ...O sea que habría una elección, digamos, entre la personalidad que vos decís encontrar, pero también sentirte que sos parte de una masa.

- *Claro, una busca la aceptación y si la aceptación la encontrás tomando, empezás a tomar, fumando empezás a fumar.*
- *Llamar la atención de mira tengo esto...*
- *Pasa por un tema de libertad que de repente no tenés más a tus papás, ponele una fiesta en tu casa como hace 2 años o unos meses mas atrás, de repente estás rodeada de gente en un boliche que tiene más o menos tu edad, todos tomando, todos fumando y te sentís totalmente libre; bueno no están mis papás, ni hay nadie que me este cuidando, están mis amigas que encima me las aceptaron así que chau”.*

(Mujeres, escuela privada de GBA, entrevista grupal)

Lo que esta búsqueda de identidad supone es la idea de un cambio repentino producto de nuevos espacios - como el boliche - y nuevas situaciones de sociabilidad - rodeada de gente, todos fumando y todos tomando, fuera de la mirada paterna -. La imagen de libertad se asocia directamente a un distanciamiento del rol de hijo que tuvo hasta tiempo reciente -“no están mis papás, ni hay nadie que me esté cuidando”- y en este caso, como en otros, no se percibe negativamente la presión social del grupo.

Esta disposición a “masificarse para sentirse libres” encontró en el trabajo de campo minoritarias posiciones críticas al referirse a los usos del tiempo libre y los gustos en relación a los consumos culturales que se entienden como propios de los adolescentes -es decir aquellos productos de las industrias culturales (IC) como música, salidas, televisión, etc.- y se dio en circunstancias especiales en donde se veía una marcada influencia de la procedencia familiar y una pertenencia a círculos sociales que se visualizan por el adolescente y por sus compañeros de escuela como ajenos al “mundo de los adolescentes”. Esto se vivencia como un conflicto que toma lugar en el aula y que tensiona cierto mandato de diferenciarse (de los compañeros de la escuela y sus gustos “masificados” en donde entra el ir a bailar, los boliches, el preboliche y el consumo de alcohol en consonancia con la música que se escucha y la ropa que se usa) y de pertenencia (al grupo extraescolar con actividades ligadas a la “alta cultura”). Esto los coloca en una posición incómoda, se sienten “fuera” del clima de la escuela y si bien buscan mejorar la situación a través de crear sus propias estrategias (como ser más tolerante y escuchar la radio que todos prefieren en la hora libre) no siempre lo logran. Lo que se está viendo en estos casos no es una ausencia de la pertenencia a un grupo sino el formar parte de una minoría que no “encaja” en lo que es legitimado como universo adolescente y que tiene presencia preponderante, sino exclusiva, dentro del ámbito de la escuela.

¿Cuáles son, entonces, los usos del tiempo libre que “encajan” en el universo adolescente? Puede hablarse de dos estadios bien diferenciados en cuanto a la categoría de tiempo libre y su relación con el consumo de alcohol.

- a. **Actividades diurnas:** refiere a las actividades diarias que en la semana se agrupan fuera del horario escolar –y fuera del horario de trabajo en los pocos casos en que este apareció-. Estas actividades son preponderantemente domésticas, se realizan en los momentos de ocio dentro de la propia casa: (escuchar música, dormir, chatear, tocar la guitarra, ver televisión) o en casa de amigos (juntarse a tomar mate y charlar). El escuchar música, el chateo –en la casa o en el ciber- y el dormir tienen un espacio destacado en cuanto a actividades diarias dentro del tiempo libre semanal. También ocupan un importante espacio las actividades deportivas, en la semana o fin de semana, sobre todo en aquellos que cuentan con la posibilidad de realizar deportes dentro o fuera de la escuela. En este sentido, vale destacar el uso del espacio público fundamentalmente por parte de los varones entrevistados. Mientras las chicas que hacen deportes suelen hacerlo mediando

2.2 Tiempo libre y consumos culturales.

Del yo auténtico al yo producido.

la escuela o el club, en provincias como Córdoba los varones entrevistados, tanto de la escuela pública como de la privada, hacen uso de espacios públicos que son reapropiados con una fuerte carga de pertenencia, como el llamado “la placita”, para jugar al fútbol. También aparecen espacios públicos destinados a un uso más social que deportivo, “juntarse a charlar”, “encontrarse” o simplemente “pasar el rato”, que en todos los casos están marcadamente definidos, una esquina, una plaza determinada. Estos espacios del tipo de los clubes, barriales o deportivos según la pertenencia social, junto con aquellos espacios públicos y domésticos, como una esquina determinada o la casa propia o de un amigo para “pasar el rato” funcionan como lugares de sociabilidad significativos y representan espacios altamente valorados por los adolescentes en donde no necesariamente aparece el consumo de alcohol. Suponen un encuentro con sus pares en instancias que califican como de mayor autenticidad en relación con los momentos de tiempo libre de los viernes y sábados por la noche, en los que el consumo de alcohol vendría a ser el “broche de oro” para un trabajo de producción del propio yo (producirse para ir a bailar).

- b. **La nocturnidad del fin de semana:** La otra instancia de tiempo libre refiere a la nocturnidad del fin de semana, específicamente del viernes y sábado por la noche, aunque en algunos casos y según las pertenencias sociales (sector social al que refieren) puedan extenderse a los jueves (en sectores medios-altos) y los domingos (en sectores sociales más bajos). “La salida del fin de semana” supone instancias de producción del yo, fundamentalmente el “*preboliche*” viene a cumplir esa función, que empañan el vínculo auténtico de la salida diurna en vistas a un posicionamiento del rol conveniente para el momento en cuestión. En este sentido, la “salida de fin de semana” va a ir variando según las edades (mayores y menores de 15 años) y posición social. La edad condiciona que las salidas se limiten a “juntarse en la casa de alguien”, sin que esto implique el preboliche, o a instancias que presuponen una mayor autonomía de movimiento y que son percibidas como la salida legítima dentro del universo simbólico del adolescente. La posición social determina el lugar que se elige. Así, si bien en todos los sectores aparece el boliche, es en los sectores más acomodados donde cobra peso el boliche y sobre todo el preboliche o previa, como instancia preparatoria donde el consumo de alcohol “produce” al adolescente que irá al boliche. En el caso de los sectores más bajos, el *pool* es un lugar de importancia dentro de la noche del fin de semana en todas las zonas relevadas y no guarda el mismo sentido de *instancia de producción del yo* como el preboliche y el boliche sino que aparece

como un lugar donde el “nosotros” se puede mostrar “tal cual es” (“auténtico” en el sentido de un menor trabajo de producción) y en consecuencia el modo de consumo de alcohol se relaciona más con la cotidianeidad y asume un papel diferente, cuestiones que profundizaremos al hablar sobre las modalidades de consumo. En relación a las diferencias por posición social debemos destacar que es un dato que se marca más nítidamente en algunas zonas, como es el caso de Buenos Aires, Gran Buenos Aires y Mendoza, a partir de la distinción escuela pública / escuela privada. Más allá de que en muchos casos no se perciba en términos de presión social, la salida nocturna del fin de semana que supone el circuito de *preboliche* – *boliche* no resulta siempre el programa preferido sino más bien una rutina de fin de semana, que “se hace” aunque la persona prefiera otra cosa.

E - Contame algún programa favorito, ¿cómo lo armarías, cómo sería?

- A mí...no sé , a mí me gusta mucho más a veces por ejemplo, quedarme charlando así en un bar antes que ir a bailar, a veces, no siempre, pero no sé, siempre hacemos lo mismo...

- Qué es hacer lo mismo?

- No sé, juntarnos en la casa de alguien para ir a bailar, después ir a bailar y quedarme ahí hasta tarde ...

(Mujer, escuela privada de GBA, entrevista individual)

E - ¿Y qué es lo que no te gusta de ir a bailar?

-Que estas ahí seis horas bailando, llegas a tu casa y te duelen los pies.

E - ¿Qué hacen a ver contame un poco, como es la situación?

-Vas, bailás, generalmente están todos en pedo así que bueno, es nada. Conocés gente, pero conocés gente y típico vos estas en pedo la gente esta en pedo, no sirve demasiado, pero bueno se hace.

E - Vos decís bueno están todos en pedo, y es que...?

- Nada que sé yo, no es como si estuvieras hablando con alguien que conociste en la calle a la mañana, digamos es un descontrol, por ahí mas o menos te divertís igual, pero digamos que no es lo mismo conocer a alguien en la calle de día o por ahí conocer a alguien estando sobrio que conocer a alguien que esta en pedo y vos estando en pedo.

(Mujer, escuela priva de BUE, entrevista individual)

Esta adolescente plantea lo rutinario y masificado que puede percibirse el “salir a bailar” y entiende el espacio de sociabilidades que allí se establecen como poco consistentes, lazos poco sólidos, mediados por el alcohol y el descontrol. En relación a esta idea de “autenticidad” y “producción” del espacio de ocio, la música que se escucha también cumple un factor clave para marcar esta distinción. En la instancia semanal -y de fin de semana- diurna se escucha la música que “uno elige”, aquella que da cuenta del gusto más personal y que en muchos casos se relaciona

con valores estéticos (un determinado género musical) o éticos (la letra de las canciones, la historia personal del músico, etc.). En la noche del fin de semana, fundamentalmente en el preboliche y el boliche, la música es la que “se escucha”, el “se”, impersonal y masivo, es el que marca una tendencia ecléctica (rock, cumbia, latino, pop, marcha) si bien según posiciones sociales habrá preferencias por uno u otro género. Un caso especial resulta ser el cuarteto en Córdoba que aglutina la identidad local más allá de matices (según los sectores sociales se sigue a una u otra banda).

Respecto a las posiciones sociales y la dinámica de las salidas encontramos que existe una dicotomía entre hábitos móviles y sedentarios. Los adolescentes con hábitos móviles pertenecen en mayor medida a las posiciones más altas dentro del espacio social que atravesó el estudio y se extienden a los días de semana y fin de semana. En la semana, hay múltiples actividades en el colegio de jornada completa y en la agenda extra escolar. Durante el fin de semana, el día se reparte en actividades deportivas y sociales variadas y a la noche el circuito de salida abarca diversas instancias: casa de amigo / a, bar, boliche, bar para el post boliche. Esta actitud móvil se profundiza y se vuelve más compleja cuando se extiende a los días jueves. En los dos colegios privados de más alto poder adquisitivo de los relevados en el estudio se consolida el hábito de salir los jueves a la noche (preferentemente a bailar, en su defecto a un bar) que está siendo cuestionado por los profesores debido a las consecuencias que supone para el rendimiento escolar. “La salida de los jueves” supone un espacio de distinción social ya sólo se da en un determinado círculo social y responde a las características de un sujeto móvil y autónomo que puede circular continuamente, ir y venir, haciendo uso de las redes de autopistas más que de la calle en la que deambulan los de clases medias menos acomodadas. También supone un espacio ganado a la adultez, ya que el hábito de salir los jueves se enmarca -y se comparten los espacios de salida en algunos casos- con el hábito “*after office*” y “*happy hour*”¹ de los adultos jóvenes profesionales.

Por el contrario, aquellos que dentro del conjunto de las escuelas públicas pertenecen a los sectores más bajos dan cuenta de hábitos sedentarios en su tiempo libre, en donde el “dormir” tiene en muchos casos un espacio importante. Mientras que en aquellos móviles el problema es el no disponer del tiempo para dormir o cómo encontrar espacio para reponer fuerzas y seguir, en los sedentarios el dormir cumple un espacio

1 - Se conoce con estas denominaciones a las prácticas de encuentro en bares luego de la jornada laboral y/o a la implantación de horarios de promoción (del tipo 2x1) en el consumo de alguna bebida alcohólica. Estas prácticas se han instituido en los grandes centros urbanos entre los adultos jóvenes de nuevas clases medias profesionales y tienen una alta dosis de consumo simbólico ya que responden a imaginarios de estilos de vida globales que actúan como factor de distinción y posicionamiento social.

preponderante en el uso del tiempo libre como actividad en sí.

*-A mí me gusta dormir. Sí, yo en el tiempo libre me gusta dormir, con mi hermana, re bien, es lo único que hago.
(Mujer, escuela pública de GBA, entrevista grupal)*

Por otro lado, quienes son móviles, se adaptan a las circunstancias para seguir actuando en consecuencia. Tal es el caso de los adolescentes de la Ciudad de Buenos Aires donde el efecto *Cromagnon*¹ significó que muchos de los rituales de salida deban ser reformulados:

*- Hoy en día, boliches muy poco, por el tema de Cromagnon, pero si hay un pub, o una fiesta en la casa de alguien, vamos. Donde se pueda ir. Y bueno, después el sábado, si no tengo nada que hacer, aprovecho para dormir hasta el mediodía o la tardecita y si tengo que estudiar, estudio, sino salgo con mis amigos, casi siempre juego al fútbol. Y a la noche salgo con mi novia.
(Varón, escuela privada de BUE, entrevista individual)*

La separación *salida con amigos los viernes - salida con novia / o el sábado* también es un dato que apareció en las entrevistas, sobre todo en los sectores más acomodados, y que habla de la producción del yo según las circunstancias o en términos de Knobel, una identidad circunstancial, es decir que se construye de acuerdo a las situaciones. Esta identidad se transforma en cada momento y el modo de consumir alcohol también se modifica según las circunstancias. De este modo, puede pasarse de un consumo adolescente signado por el descontrol - los viernes con los amigos -, a un consumo adulto - los sábados con la novia - en donde entran a jugar otros parámetros más ligados a la distinción social y a la conformación de un gusto por la “buena vida” de los adultos consagrados, tema al cual nos referiremos al hablar sobre el imaginario de distinción social.

Los dos puntos que siguen tratan sobre el sentido que la familia y la escuela tienen para los adolescentes. Esto implica apartarse momentáneamente de la problemática del alcohol a fin de tener en cuenta la construcción de subjetividad en relación a dos ámbitos que resultan centrales en la vida adolescente con el objeto de analizar cuestiones que propician el estrés social o bien promueven la autoestima y la conformación de “Habilidades para la vida”, teniendo como base conceptual los

2.3 Espacios de construcción de sentido: el ámbito familiar.

¹ - Nos referimos a las implicancias que tuvo en imaginarios y en prácticas el incendio de la discoteca Cromagnón, situada en el barrio porteño de Once en diciembre de 2004 donde en el marco de un recital de un grupo de rock murieron un centenar de personas.

Lineamientos Hemisféricos de la CICAD para la Prevención Escolar.

Cuando hablamos de lazos familiares, nos estamos refiriendo a los distintos tipos de “hacer familia” que hemos encontrado en el trabajo de campo y que aparecen potencialmente como fuente de promoción en el desarrollo de la autoestima. Esto implica tener en consideración la presencia, a nivel objetivo y subjetivo, que la misma cumple en la cotidianeidad del adolescente. De este modo, se indagó acerca del peso y sentido que tienen las salidas en familia y la presencia del entorno familiar - especialmente los padres pero extendiéndose a los hermanos, primos, tíos, abuelos - en la vida de todos los días.

En el espacio diurno de los fines de semana se encuentran las salidas en familia, sobre todo si se trata de menores de 15 años de escuelas públicas de las provincias más que en escuelas privadas del AMBA (Ciudad de Buenos Aires y Gran Buenos Aires). Estas salidas suelen ser altamente valoradas y pueden abarcar a la familia extendida (abuelos, primos, tíos). En estos casos, los primos y hermanos mayores cumplen un rol especial en tanto suelen ser el nexo entre dos espacios que suelen ser percibidos por el adolescente como contrapuestos, el espacio de la familia y el espacio de la *salida nocturna del boliche y el alcohol*. Este primo / a o hermano / a mayor es quien los acerca, con la venia paterna, a los hábitos de la noche del fin de semana desde la apropiación de una doble función dentro de la iniciación a la nocturnidad: para los padres es valorado en su rol protector, mientras que dentro del grupo puede transformarse en un líder que desde un saber experto al tiempo que protege, también “enseña” e “instruye” acerca de los hábitos nocturnos (cómo comportarse, a dónde ir, qué, cuánto y cómo beber, etc.). De acuerdo a esto, aparecen relatos en relación al “tomar por primera vez”:

- Hace 3 años, estaba con mi hermano en una fiesta y con amigos, en una casa, probé Fernet con Coca Cola.

(Varón, escuela pública de CBA, entrevista grupal)

Esta contraposición de espacios, el familiar y el de los amigos y la nocturnidad, supone la tensión existente en el pasaje del mundo de la infancia y el de la adultez. Así si bien la “salida familiar” es valorada también resulta en cierto modo vergonzante si se entremezcla con el espacio contrapuesto:

E: ¿Y haces algún programa con ellos además de ir a Carlos Paz?

- Con mi familia? A veces salimos a caminar por la peatonal, o por el parque a andar en bici, como para no estar encerrados en casa, podemos ir a tomar un helado. Todo eso.

E: Te gusta hacer esas cosas, salir con ellos?

- Más o menos, cuando te ve la gente que te conoce con tus viejos, es feo.

E: Como amigos?

- Si, amigos también, pero minas también.

E: *Sos de pensar: "uh, qué vergüenza".*

- *Claro, sí.*

(Varón, escuela pública de CBA, entrevista individual)

Esta tensión se manifiesta en que al mismo tiempo que se busca esconder el "salir a pasear" con los padres frente a los amigos y chicas (esconder los resquicios del mundo infantil a lo que representa el mundo adolescente), se valora la presencia paterna y se siente su ausencia, sobre todo en aquellas instancias que hacen al fortalecimiento de la autoestima:

- *Porque cuando voy a jugar al básquet al parque mis viejos no van. Y hay cosas que hago jugando, hago magia con la pelota y mis viejos no están para mirarlo. Y después les cuento y no me creen.*

E: *No es lo mismo mirarlo que contarlo.*

- *Claro.*

(Varón, escuela pública de CBA, entrevista individual)

De este modo, se explica que la presencia cotidiana de la familia sea valorada aún cuando implique exigencias que molestan pero se entienden como necesarias:

E: *¿Y qué es lo que más te gusta de tu familia y qué es lo que menos te gusta?*

- *No sé, lo que menos me gusta es que cuando me mando alguna me hinchan las bolas, pero eso es normal.*

E: *Pero, cuestiones en qué?*

- *Mucho no jodo, pero a veces no estudio mucho y joden con eso. Pero creo que está bien que me lo digan. Y lo que más me gusta es que somos bastante unidos, somos pocos, somos cuatro, estamos bastante unidos y siempre estamos juntos. Por ejemplo, para comer estamos siempre juntos.*

(Varón, escuela privada de MZA, entrevista individual)

La ausencia de los padres dentro del hogar se manifestó en muchos casos con naturalidad, sobre todo en las grandes ciudades y no sólo obedecía a las exigencias laborales de los padres sino a cuestiones que implicaban una economía del tiempo libre por parte de los padres fuera del ámbito familiar:

- *Y mamá trabaja todo el día así que llega por ahí a la tarde o a la noche y los fines de semana se va a la casa del novio y yo me quedo por un tema de afinidad con su pareja.*

E - *¿ De afinidad o de no afinidad?.*

- *No, o sea esta todo bien con él pero digamos que vive lejos y yo...*

E - Y con quién te quedás el fin de semana?

- Me quedo sola en casa, pero mi papá vive cerca así que cualquier cosa lo llamo.

(Mujer, escuela privada de BUE, entrevista individual)

2.4 La escuela, proyectos y movilidad social: quiebres de sentido entre “ser alguien en la vida” y “les estamos mintiendo”

¿Cuál es el sentido que los adolescentes le otorgan a la escuela?. Al tener como unidad de análisis a adolescentes de clases medias, en su amplio espectro y con todas las capas superpuestas que el abanico de la clase media argentina presenta hoy, se parte de un supuesto de inclusión social que vuelve a la escuela un hecho natural en un ciclo vital determinado. Sin embargo, según las capas -baja, media y alta- este período asignado a la educación se limitará a un ciclo vital – la infancia, la adolescencia - o se hará expansivo a la adultez e incluso a la totalidad de la vida activa desde la idea de formación continua.

En el caso de los adolescentes entrevistados, la escuela secundaria funda su sentido en dos pilares básicos: la sociabilidad (hacer amigos) y la preparación para el futuro. La sociabilidad se percibe en el aquí y ahora, los amigos están a diario y son un presente tangible. Por el contrario, la preparación para el futuro aparece como una idea difícil de percibir en el día a día, que se vive en el plano del discurso más que en el de la experiencia. Por otro lado, si bien no siempre quedan claros los límites que supone la idea “preparación para el futuro”, sí se puede concluir que más que referirse en términos de educación en sentido restringido – lo estrictamente atribuible al proceso enseñanza-aprendizaje de acuerdo a las exigencias curriculares- de lo que se está hablando es de un sentido más amplio y subjetivo en donde lo que está presente, aún sin ser dicho, es la idea de “proyecto”. Dicho de este modo puede resultar una conclusión optimista teniendo en cuenta que la problemática actual se funda en un presente continuo que valora el aquí y ahora y que por otro lado, las contingencias sociales tampoco ayudan a pensar la vida en términos de proyecto. Sin desconocer este dato, que no deja de resultar sorpresivo, lo que estamos planteando es una instancia de mayor complejidad: la escuela es percibida como un tránsito obligado hacia un proyecto que se reparte inequitativamente. Si en los adolescentes de escuelas privadas pensar la vida en términos de proyecto es un ejercicio probado a diario, en los chicos y chicas de las escuelas públicas, sobre todo en aquellas donde los bordes entre la inclusión y la exclusión se vuelven borrosos por la precariedad, la idea de proyecto y el sentido mismo de la escuela se vuelve difuso. Esto no significa que abandonan la idea de la escuela como “tránsito obligado”, más bien la resignifican: el camino se acorta (las credenciales educativas se agotan en el secundario) y los obstáculos se

perciben como instancias de inviabilidad del proyecto. Mientras que en los adolescentes de escuelas privadas las contingencias macro sociales (crisis económica y social del país, centrada fundamentalmente en la problemática del empleo) son percibidas como obstáculos en el camino que habrá que saber sortear, en el caso de los alumnos con condiciones sociales menos favorables estos obstáculos pueden ser los que decidan “bajarse del proyecto”, ya sea este seguir estudiando en la universidad o conseguir el empleo que sueña. Lo que aparece de modo prácticamente unánime es la idea de la escuela como “herramienta” para una instancia superior que se jugará en el futuro.

De acuerdo a esto, la escuela secundaria guarda sentidos diversos que podemos agrupar del modo que sigue:

a. Sentido instrumental: en términos generales, y fundamentalmente para los varones, el sentido otorgado a la escuela suele ser concreto: es una herramienta para el trabajo, si bien en las escuelas privadas este trabajo tome la forma de “carrera” o “profesión” de un modo mucho más nítido que en el caso de las escuelas públicas. En tal caso, en las escuelas privadas, el secundario es “un punto de partida” hacia proyectos más prometedores. La escuela aparece como “un entrenamiento” que “te forma para lo que va a venir”. En uno y otro caso, más allá de los plazos y alcances del proyecto, lo que se percibe es el sentido instrumental de la escuela: brinda las herramientas básicas para la carrera o el trabajo.

b. “Ser alguien en la vida”: hay una segunda instancia de sentido que convive con la instrumental y refiere específicamente a la identidad, la escuela es necesaria para “ser alguien en la vida”. Este sentido ya no es meramente instrumental sino que habla de una escuela que cumple una función orientadora y definitoria dentro el proyecto vital. Seguramente, la definición del “ser alguien en la vida” estará signada por los mismos límites a los que antes hemos referido pero supone una instancia de subjetividad mayor que la mera idea instrumental de “paso” o “trámite”. En este aspecto, resulta interesante advertir que en los casos encuestados dentro de la *mini suvey*, esta construcción de sentido se encontró mayoritariamente en las escuelas públicas (50,2% en las públicas y 25,7% en las privadas) mientras que en las privadas primó un conjunto de valores relacionados al conseguir trabajo y tener amigos que dispersaban la idea de “ser alguien en la vida”, aunque también esta idea formaba parte del conjunto. Esto podría interpretarse como una resignificación del valor de la escuela, el de construir subjetividad, en aquellos casos en que la

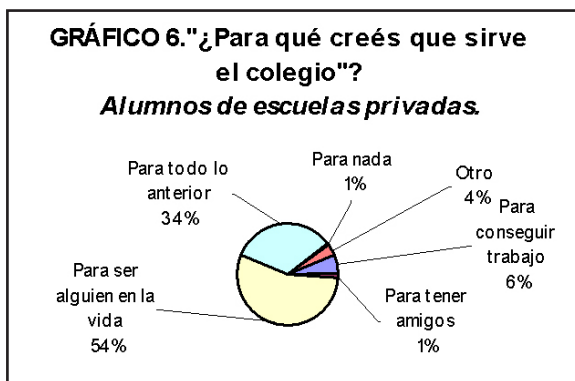
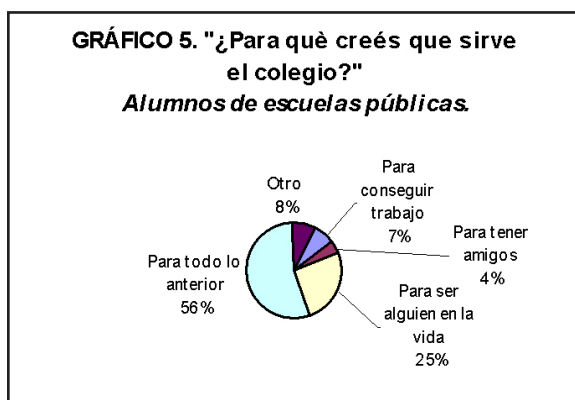
idea de proyecto, que se ensambla con la de sentido, se percibe de modo menos nítido o está ausente lo cual amenaza la propia subjetividad.

E - ¿Y Gabriel, para qué sirve?

- Es una base, te forma moral y psicológicamente a veces. También para tener una visión de cómo va a ser la vida. Nada más.

(Varón, escuela pública de JJY, entrevista grupal)

La escuela se considera necesaria para “ser alguien en la vida”.



c. Tipo Escéptico: Existe una instancia de sentido que muchas veces se da en simultáneo y así entra en una relación conflictiva con las anteriores. Es el no-sentido de la escuela que desde una actitud de descreimiento la desvaloriza. En muchos casos, esta actitud va acompañada por un discurso centrado en el sentido meramente instrumental de la escuela, que al ser de por sí débil resulta funcional a la actitud escéptica, en tal caso el planteo sería que “la escuela no sirve para nada porque igual no hay trabajo, pero hacerla es mejor que nada”.

- *“Me preocupa el hecho de terminar y de haber estado tantas horas en la escuela y no conseguir un trabajo o que el título no lo valga, empezar la facultad y una vez terminarla y después de tantas horas en la facultad y terminarla y no conseguir un trabajo”*

(Mujer, escuela pública de GBA, entrevista individual)

En el lado extremo de la postura escéptica se encuentra el discurso que engloba el sin sentido de la escuela, y del estudio, con el sin sentido general. En este caso, como en el anterior, la situación macro social es la que condiciona la postura de escepticismo.

-...*pero como yo, lo que yo estoy viendo hasta ahora o sea, no me dan ganas de hacer nada, porque todo lo que hago es al pedo porque los de arriba es “cuánto tenés, cuánto vales”.*

(Mujer, escuela pública de BUE, entrevista grupal)

Esto se relaciona con el discurso predominante a nivel de los profesores entrevistados. El discurso escéptico, debemos decir, fue mucho más significativo en el caso de los docentes que en los adolescentes. La idea del sentido de la escuela resulta mucho más pesimista para ellos, incluso mucho más que para los padres. El siguiente comentario de una profesora en el marco de una entrevista focal ayuda a graficar esta posición escéptica que refiere a la situación social y cultural por la cual la escuela es percibida dentro de una crisis de sentido al estar en cuestión la articulación entre la cultura escolar y la cultura social.

- ... *porque es lo que dice ella, nos da la sensación a los docentes que estamos mintiéndole a los chicos porque le estamos diciendo “estudia porque vas a ser alguien” y sabemos que ese alguien está limitado a la realidad en que viven.*

(Profesor, escuela pública de POS, entrevista grupal)

El escepticismo se funda en la situación social de crisis y se sostiene

a través de la percepción de un quiebre entre el capital cultural y el capital social. Este quiebre es el que habilita sin sentidos como el que plantea el pedagogo Juan Carlos Tedesco: *“En muchos sentidos, lo que se aprende en la escuela sólo tiene sentido en la escuela”*¹. Este quiebre entre la construcción de sentido de los alumnos frente al escepticismo del docente es una tensión que deberá ser enmendada sobre todo teniendo en cuenta que para muchos de estos chicos, aquellos que provienen de los hogares menos acomodados, la escuela representa el único acceso a la cultura escolar y social, como manifiesta en su análisis Tedesco.

Desde el lado de las posturas menos escépticas, aquellos adolescentes que encuentran en la escuela una vía válida, y aún la más legítima, para la movilidad social y en el mejor de los casos la que brinda la posibilidad de pensar en términos de proyecto, la articulación entre ambos sentidos, el instrumental (trámite para un trabajo, profesión) y el de subjetividad (“ser alguien en la vida”) se dan conjuntamente y se articulan sin conflicto ya que el trabajo sigue siendo una fuente de identidad básica.

E: Por qué te parece importante el estudio?

- Porque si tenés un estudio, para conseguir trabajo ya tenés un nivel. Porque por ejemplo, cuando vos vas a buscar trabajo te piden siempre el título secundario y si no lo tenés no podés conseguir trabajo.

E: Los demás están de acuerdo con lo que dice que a veces cuando tenés estudio no te dejás pisotear?

- Sí, porque si no tenés estudios es lo mismo que seas analfabeto. Es como los mayores que toman como empleados y les pagan \$2 y ellos se van contentos, así, porque ellos no saben. Pero teniendo los estudios ya nos podemos guiar en el futuro.

E: Porque sirve para defender tus cosas.

- Claro. Para defender lo de uno.

E: El estudio sirve para eso, qué piensan los demás?

- Sí, para que no te pisoteen.
- Uno puede no tener una base de estudio pero puede saber de carpintería por ejemplo. Yo conozco varios amigos que han dejado a medias la primaria y que están trabajando de albañiles, en carpintería y con eso se ganan la vida.

(Varones, escuela pública de JJY, entrevista grupal)

En consonancia con esto, el tema que los adolescentes consideran más importante para su futuro - aquel ítem que materializa la idea de proyecto - fue el estudio como medio para tener un título, sin que se vean

¹-Entrevista Juan Carlos Tedesco., “La escuela perdió el monopolio del conocimiento”. Por Cecilia Arizaga en Revista Debate, Núm. 111, 29 de abril de 2005.

diferencias por género. En la encuesta eligieron esta opción el 34,7 % seguida por “trabajar en lo que te gusta” y en “formar una familia” (ambas con 21,8%). Resulta interesante notar ciertas diferencias en relación a la distinción entre colegios públicos y privados y a grupos zonales. En las escuelas públicas “estudiar para tener un título” tuvo un 40 % de adhesiones mientras que en las escuelas privadas bajó a un 27% privilegiando la idea de “formar una familia” (30,4%), lo que en la pública tuvo la mitad de adhesiones (15,8%). La idea de “trabajar en lo que te gusta” tuvo una aceptación similar en los dos casos (20,9 % en la pública y 23% en la privada).

Otra diferencia significativa se dio al agrupar las zonas en función del tamaño de su población: un primer grupo estuvo conformado por Buenos Aires, Gran Buenos Aires, Córdoba, Mendoza y otro por Posadas, Jujuy y Río Gallegos; la distinción debe ser tenida en cuenta en razón de la distinta escala en que circulan los bienes simbólicos globalizados de que se apropian los adolescentes y conviven con las características locales de cada lugar, significando distintas construcciones identitarias en ambos grupos¹. Asimismo, toma también en cuenta los resultados del estudio INDEC / SEDRONAR 2004 ya mencionado, respecto a las más altas cifras de consumo de alcohol que muestran las ciudades o conglomerados urbanos de más de 500.000 habitantes. Así es que la encuesta, en las ciudades con menor población la opción “estudiar para tener un título” contó con 43,4% mientras que “formar una familia” quedó en tercer lugar (luego de “trabajar en lo que te gusta” con 23,9%), en tanto que en las más grandes la importancia de “estudiar para tener un título” como algo significativo para proyectarse fue marcadamente más baja (27,9%), siendo superada por la idea de “formar una familia” (29,4%). Lo que se mantiene parejo en todos los casos es la idea de “trabajar en lo que te gusta”.

Una lectura posible de esta significativa diferencia en relación al modo de pensar en términos de futuro y proyecto tiene que ver con las condiciones de accesibilidad con que se cuenta para alcanzarlo y las posibilidades de relajamiento que permiten pensar en otras cuestiones cuando lo primero ya se percibe como instalado. En este sentido, cuando en las entrevistas se mencionaban cuestiones referidas a las perspectivas de movilidad social, resultó muy significativo concluir que en los casos más acomodados dentro de la estructura social lo que surgía era una idea de “permanencia”, esto es de mantener la posición conseguida por sus padres, mientras que en los sectores menos favorecidos cobraba peso

1- Si bien todo proceso de construcción de identidades incluye elementos regionales o locales y globales o mundializados, en las grandes urbes la impersonalidad y el anonimato avanzan fuertemente sobre las características locales en favor de universos simbólicos mundializados. Para un abordaje teórico del tema véase Ortiz, Renato (1997) Op. Cit. entre otros

la idea de movilidad social ascendente vía las credenciales educativas, aunque estas tuvieran el techo del título secundario. En estos sectores la movilidad social ascendente se fundaba categóricamente en la escuela y tenía el sentido de “devolver” a los padres los sacrificios que habían realizado al enviarlos a la escuela. Este planteo lleva a pensar que más allá del debilitamiento de la idea de la escuela como medio paradigmático de ascenso social, hablar de una ruptura categórica del imaginario de movilidad social centrado en la escuela y en las credenciales educativas (“tener un título”) puede dejar de lado tomar en consideración el sentido subjetivo (de construcción de subjetividad, tal como ha sido presentado) y de único espacio de acceso a la cultura (social y escolar, tal como lo planteamos anteriormente) que cumple la escuela en amplias capas de la población donde la ausencia de proyectos y la desubjetivación consecuente es parte de la realidad cotidiana.

E: ¿qué cosas son importantes?

- Los estudios. Y nada más.

E: Por qué es importante?

- Porque sino no llegás a nada en la vida, terminás siendo piquetero.

E.- Y por qué decís que el estudio te ayuda a ser alguien en la vida?

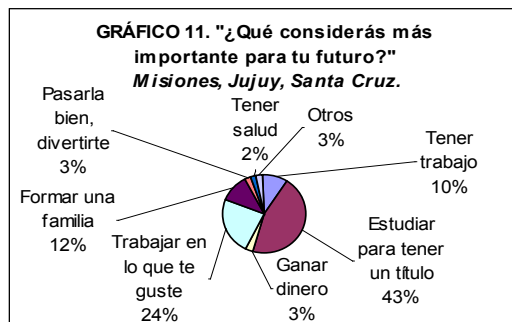
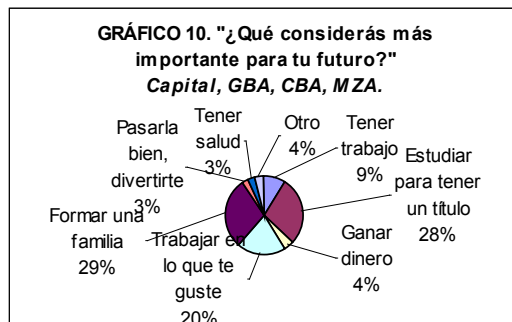
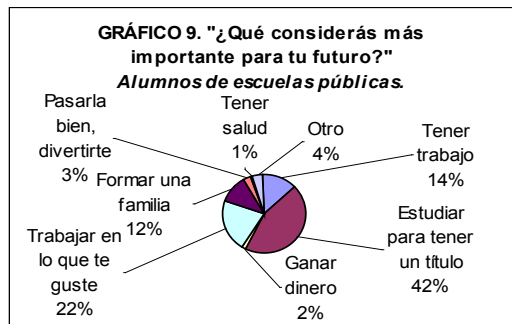
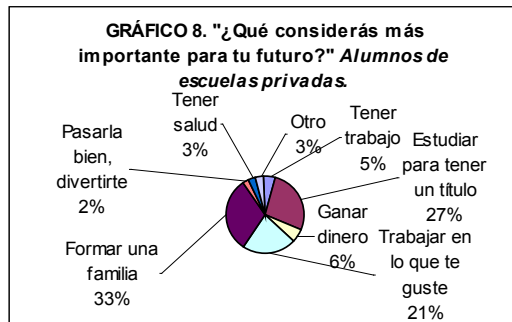
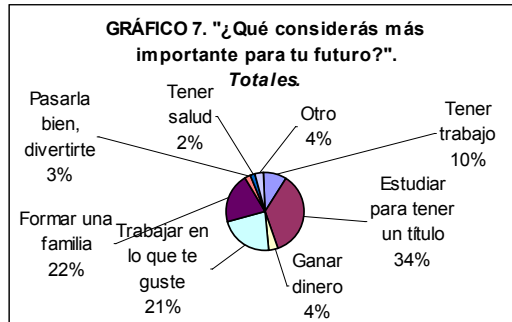
- Para tener algo en el futuro, para ganar plata.

E.- Pero, para conseguir un buen trabajo?

- Sí, un buen trabajo y para no terminar cortando una ruta.

(Varones, escuela pública de JJY, entrevista grupal)

La importancia dada a la educación en la proyección a futuro varía según tipo de escuelas y regiones.



Los tipos desarrollados hasta acá ponen el sentido en el eje proyecto- movilidad social (aun en su negación dentro del tipo escéptico es este el eje emergente). En este aspecto debemos notar que la idea de movilidad social se construye diferencialmente por capas sociales. En los sectores sociales más altos es un hecho ligado al proyecto individual mientras que en los sectores más bajos su sentido es colectivo, responde a una idea de solidaridad orgánica por el cual se “devuelve el esfuerzo” que los padres han hecho al enviarlos a la escuela.

d. Tipo Contenedor: se aparta del eje proyecto- movilidad social y pone el foco en la dimensión afectiva-emocional. La escuela aparece cumpliendo un rol de contención frente a la vorágine familiar y social. En el planteo de los alumnos aparece en ciertos casos el argumento de que “la casa está sola todo el día por eso está bueno ir al colegio”. Sin embargo, quienes más plantean este sentido son también, como en el tipo escéptico, los docentes. Desde este aspecto podemos concluir que el sentido contenedor se complementa muy bien con el escéptico: el eje proyecto-movilidad social no está garantizado por la escuela (tipo escéptico) pero actualmente el colegio termina cumpliendo un espacio que han dejado vacantes otras instituciones, la familia en primer lugar. Incluso la figura del “alumno repetidor” se explica desde este eje. Frente a un panorama incierto, la escuela aparece como el espacio de resguardo emocional, lo que aún provee una seguridad psicológica.

- Por ahí me parece que ni siquiera se plantean estas cuestiones de qué es lo que voy a hacer. Creo que los chicos que se lo plantean es por el tema de qué es lo que van a hacer cuando salgan de estas 4 paredes que, mal que mal, los contiene, que son estudiantes, qué van a hacer ellos.

- Lo que yo he notado en los últimos años, bueno, yo tengo contacto con los chicos que se están acercando a la etapa del cambio y lo que me llama la atención es el gran miedo que tienen a salir de la escuela. De hecho, hay muchas veces que vuelven y vuelven de visita.

E: O sea que la escuela aparecería de alguna manera como un lugar de contención frente a un mundo incierto.

- Sí, de protección. A pesar de todos los inconvenientes yo siento que los alumnos sienten que les da miedo irse de acá.

- Que sigue siendo la institución que más respuesta les puede llegar a dar, más allá de la familia.

- Claro, que repiten. Al año siguiente los vuelven a tomar y se vuelven a quedar y quieren seguir viniendo. Y vos decís: “¿para qué quiere venir este chico acá si no le interesa estudiar?” Pero es el espacio del chico.

- Es así.

(Profesores, escuela pública de CBA, entrevista grupal)

El sentido contenedor de la escuela se materializa también en la escuela como espacio privilegiado para expresar sus problemas. En este

aspecto resulta muy interesante el planteo que hacen los profesores de la escuela pública de Córdoba respecto a que en el colegio son los más chicos (los que aún no ingresaron al polimodal) los que muestran problemas más graves por el simple hecho de que los mayores “quedan en el camino”, es decir son expulsados por el sistema, o al ser más autónomos tienen vías de escape por fuera de la institución, generalmente en la calle.

- *Lo que pasa es que los chicos de primer año, al tener 12 o 13 años, detonan la problemática en la escuela.*

- *Por supuesto.*

- *Detona en el lugar que los contiene, porque dentro de todo están diciendo que no saben los padres, o no los van a cuestionar. El adolescente de 3º, 4º, o 5º ya se manejan en una cosa de hago lo que quiero.*

- *Entonces cuando se detecta un problema ya es una cosa que no están viviendo en la escuela, pero que sí es un problema, como puede ser la droga, el alcohol.*

E: Eso los más grandes?

- *Los más grandes. Tienen estos problemas, pero que tal vez no se vuelca en la escuela claramente como pasa con los más chicos.*

- *O toda esa violencia familiar con que el chico tiene inconvenientes, o la droga, el alcohol, de hecho han venido alumnos borrachos, eso es real.*

- *Si.*

- *Pero es como que son más encubiertos los problemas.*

- *Porque ellos también tienen un poder de encubrir...*

- *Y de esconder toda su carencia.*

(Profesores, escuela pública de CBA, entrevista grupal)

Indagar cómo son vistos los adolescentes por los padres y profesores no sólo nos da una idea de cómo los adultos los perciben sino que nos ayuda a comprender muchas de las definiciones que los adolescentes dan sobre sí mismos. Rebeldes, sin proyectos, sin valores, faltos de modelos fueron algunas de las características más repetidas para definirlos.

La característica esencial señalada es la significativa brecha entre el mundo adulto y el mundo adolescente. Este distanciamiento aparece como una marca de época, más allá de la clásica problemática del quiebre generacional.

E: En qué cosas se sienten más cerca de los alumnos?

- *Yo creo que cada vez están más lejos. Antes se acercaban más, pero ahora ellos nos ven cada vez más como que nosotros estamos muy alejados de la realidad. Te dicen “sí, pero eso hace cuántos años pasó?, ahora no es más así”. Pero es la influencia*

2.5 El adolescente en la mirada adulta.

“Yo puedo ver con tus ojos y vos podrás ver con los míos”.

sobre todo de los medios que le están mostrando otra cosa, como decía hoy de la televisión por ejemplo, cosa que en realidad no es lo que debería ser o no es tan así. Porque les muestran todo fácil, el primer noviecito, las relaciones sexuales. Pero no les están enseñando las consecuencias que eso trae y los problemas más serios que ellos ni siquiera piensan.

(Profesores, escuela pública de POS, entrevista grupal)

Esta idea de distanciamiento pone en el foco la influencia de los medios de comunicación en la conformación de modelos culturales. Esto fue una constante en las entrevistas a padres y docentes donde surge que el modelo cultural que tienen los chicos es el del éxito fácil que se reproduce en la televisión. Más que “falta de modelos”, tal como los adolescentes lo plantean vía el “Yo soy yo”, lo que los adultos ven es un “desvío de modelos” que se relaciona con una pérdida de valores que algunos focalizan en el respeto hacia los padres y adultos en general y otros lo explican de un modo más trascendente: “Ya nadie mira hacia arriba”.

- Lo que sucede es que hemos entrado en una etapa en donde hoy en día el ser físicamente apuesto, la gorra, el aro, el poder llegar a sobresalir en un grupo, el que sexualmente tenga mayores relaciones a temprana edad, o cuántas al mes, en los grupos entran a competir desde esos ámbitos. Entonces, no se sostienen desde valores importantes, como que antes los referentes identificatorios eran los padres, los tíos, el abuelo...

- Los docentes.

- Claro, había referentes más claros.

- Entonces ahora es referente un cantante roquero y cuanto más cante en estado de drogadicción y alcoholismo es el que más está en boga.

(Profesores, escuela pública de CBA, entrevista grupal)

Todo este defasaje implica una consecuente falta de proyectos, de sentido y expectativas que van de la mano de la crisis social.

- Falta de metas, sí. El chico no tiene metas y está en una inercia total, que se traduce en el estudio, el chico no estudia porque no le importa y no le importa porque no tiene metas.

- Bastante abúlico en muchos casos.

- Al no tener metas buscan la inmediatez y al sentirse bien no planifican.

- Yo veo todo eso y he investigado un poco el tema, porque he sido tutora del curso y veo una gran confusión afectiva. Mucha desorganización familiar y no saben a quién dirigirse y bueno, eso incluye las metas a futuro, porque al no saber cómo manejarse afectivamente, su proyecto de vida se desvanece, no les importa. Quieren llevarse bien en este momento con el que está al lado o si se sienten afectados pelearse. Pero es eso, nada más, la relación social momentánea.

(Profesores, escuela pública de MZA, entrevista grupal)

Esta falta de metas y modelos es una vía privilegiada para la actitud escéptica sobre la cual nos referimos al hablar sobre el sentido de la escuela y que los docentes dicen percibir a diario.

- Lo que pasa también es que en estos momentos los chicos no tienen modelos y por más que estén contenidos dicen “para qué hago esto si no voy a poder hacer nada el día de mañana, voy a recibir un título universitario y voy a tenerme que ir del país porque acá no voy a tener trabajo”. Eso te lo dicen constantemente.

(Profesores, escuela pública de MZA, entrevista grupal)

El escepticismo va de la mano de una situación social que muchas veces se vive cotidianamente en el ámbito familiar y que se expresa en actitudes de desgano, como el dormir no en función de recuperar fuerzas sino como parte de un proceso de desobjetivación, falta de sentido e imposibilidad de pensar proyectivamente, que tal como lo hemos señalado como un dato que partía de los mismos chicos, ahora lo explican los padres:

*- ... y el chico duerme para no crecer.
- Pero eso también se da en el caso de los papás porque el papá, porque nosotras gracias a Dios tenemos trabajo o tenemos maridos que trabajan, pero hay muchos, muchos casos...
- de depresión en la familia...
- ...de depresión en la familia porque o el papá se queda sin trabajo o a veces porque ahora no solamente es el sustento el papá, las mamás también tenemos que ayudar...*

(Padres, escuela pública de MZA, entrevista grupal)

El distanciamiento es fundamentalmente percibido desde su dimensión subjetiva. Esto significa que lo que esta brecha esta mostrando es la incapacidad de entender al otro, el adulto al adolescente y viceversa. Para quebrar el distanciamiento entre adolescentes y adultos es necesario comprender al otro, ponerse en el lugar, como dice un padre de Río Gallegos: *“Yo puedo ver con tus ojos y vos podrás ver con los míos”*. Un ejemplo claro de este ejercicio sería darle un giro al argumento de “la falta de modelos” tratando de comprender que lo que ocurre más bien es un nuevo modo de construcción de modelos. Lo que desde el lado adulto es visto como un consumo de imágenes mediáticas sin digerir, en el caso de los chicos tiene un sentido de reapropiación de imágenes otorgándoles valor de acuerdo a lo que ellos consideran significativo, como vimos en puntos anteriores, para luego usar de insumo en la construcción de su propia identidad.

La percepción de la distancia es tal que resulta un desafío plantear

este ejercicio que sólo en algunas entrevistas tuvo consenso. Lo que sí surgió muchas veces desde el lado adulto fue la necesidad de poner fin a un modelo familiar más democrático que se percibe como promotor del descontrol donde los chicos terminan siendo los que ponen las reglas. Esta posición, que a primera instancia puede pasar por autoritaria no siempre implicaba esta idea sino más bien se argüía desde allí que los chicos necesitan de un marco contenedor que les imparta pautas de acción, lo que se permite y lo que no, establecer límites. Elaborando un cruce con el planteo de los chicos, es decir los roles que les demandan a los adultos, probablemente sería positivo pensar que ambas ideas, la de “ver con los ojos del otro” y la de marcar límites no son sino parte un mismo modelo de vida que promueve seguramente lazos más sólidos y contenedores.

¿Cuáles son las líneas explicativas de este viraje de valores que promueve el distanciamiento subjetivo entre adolescentes y adultos? Fundamentalmente aparecen dos ejes explicativos por parte de los padres y profesores que si bien guardan relación son analíticamente independientes:

a. Los cambios al interior de la familia: según este eje los valores han cambiado por falta de un marco familiar que contenga emocionalmente. El proceso de individualización lleva a un progresivo declive de la institución familiar que deja al adolescente “a la deriva”.

- El adulto determina, arma, desarma, vuelve a armar y a desarmar y hace lo que quiere. Pero...

E.- Y ellos van quedando en el medio.

- Ellos quedan como esos botecitos que no saben por dónde van a abordar, si van a abordar en esta costa o en esta otra, llevando la carga de esto que está desarmado, llevando la carga de esto que está armado y llevando la carga de esto que está desarmado, todo esto es lo que está llevando el adolescente de hoy. Porque se para y mira a la izquierda y ve un papá armando su familia, una mamá que armó su familia y él fue primario para esa familia de esa pareja unida. ¿Él fue único en su momento y le cortaron determinados privilegios. Y ahora dónde estoy parado respecto a esto y a esto? Mira y no se encuentra.

(Profesores, escuela pública de CBA, entrevista grupal)

b. El Consumismo: según esta línea explicativa la preponderancia del consumo en la sociedad actual, el consumismo como valor, vuelve obsoleto todo lo que no es nuevo o joven. Personas y objetos participan de una “cultura de lo juvenil” que valora la novedad, la capacidad inmediata, la flexibilidad y adaptabilidad y deja de lado

el valor de la experiencia. Este eje viene a ser un complemento del anterior en tanto vincula al consumismo con las transformaciones en el plano familiar. Esta articulación entre los cambios al interior de la familia y el consumismo, se expresa en el *modelo Campanelli / Simpson*¹, tal como lo llamó un profesor en Río Gallegos. El mismo da cuenta de los cambios que se han producido en los últimos 30 años y que los adultos entrevistados entienden como causa de un defasaje cultural. El consumo de alcohol por parte de los adolescentes no es ajeno a este proceso, los adolescentes resultan un “mercado” amplio y abierto a recibir herramientas que habiliten el cumplir con las exigencias sociales mientras que la palabra del adulto pierde autoridad.

E- Cuáles eran los valores que aparecían como fuertes antes y...?

- *Uno de los más importantes, el viejo. Todo lo que era el viejo. El viejo no era el inservible, era viejo porque llegó a viejo y es importante todo lo que ha pasado hasta llegar a viejo. Porque toda esa experiencia pasaba a otro.*
- *Incluso los viejos con las cosas también, vos usabas las zapatillas de tu hermano, el buzo de tu primo...*
- *Ahora todo se tira.*
- *Todo se tira.*
- *Bueno, pero ese fue un cambio que...*
- *El valor a la vida.*
- *Porque vos fijate que en las publicidades de antes vos tenías un producto, cualquiera que fuera y tenía que durar 104 años como el Magiclick o el Falcon que te lo tiraban de arriba del helicóptero. Eso tenía que durar, se transmitía de generación en generación y tener dentro del garage un Falcon del abuelo, era todo un hito.*
- *Como una idea de consistencia...*
- *...Lo que pasa es que este adolescente está en un mundo donde tenés que ser delgado, alto, flaco, lindo, estético, usar ropa de moda.*
- *También me parece que el mercado se da cuenta que el adolescente es un producto que consume un montón, justamente por estos vacíos que tiene. Es campo fértil.*
- *En realidad la publicidad hoy en día está dirigida al adolescente.*
- *Claro. Esta montaña de celulares que ha aterrizado en la Argentina, fijate a quién está dirigido. Y así, todo. Entonces, los boliches están dirigidos a los jóvenes. El alcohol, a quién está dirigido? A los jóvenes. Porque el adulto puede pedir una copa en cualquier lado, el joven no, pero es un negocio.*

(Profesores, escuela privada de BUE, entrevista grupal)

1 - El modelo pretende graficar desde dos programas televisivos típicos de una época (“Los Campanelli” en los años '70 y los Simpson en los '90) un pasaje de modelo familiar por el cual del padre respetado y con autoridad presidiendo la mesa familiar se pasa al modelo de Homero Simpson, prototipo del padre desautorizado por su núcleo familiar. Al mismo tiempo, el apelar a modelos de la televisión nos pareció sumamente pertinente para dar cuenta de la articulación entre las dos líneas explicativas a las que se hace referencia.

Si bien el consumismo como valor vuelve partícipes a todos los jóvenes que consumen las imágenes de la sociedad de consumo, para muchos de los adultos entrevistados las condiciones económicas que determinan el grado de accesibilidad a los bienes de consumo, ya no de modo simbólico en el cual todos participan sino en el nivel objetivo de “ir y comprar” vuelve más vulnerables a los sectores más acomodados y por ende con mayores posibilidades de consumo. La ecuación así en el caso específico del consumo de alcohol sería que un menor poder adquisitivo los vuelve –indirectamente y casi sin querer- “más sanos”:

- Lo que dice Virginia y tiene mucha razón es que son más sanos, porque no tienen mucho poder adquisitivo. Y le cuento, yo tengo una hija en una de las escuelas donde estaban preparando el bautismo de los de 7º grado. Y en el grupo de ellos dijeron que todos lleven \$4, \$2 para el cotillón y los otros \$2 para comprar bebidas alcohólicas porque entonces dicen “nos emborrachamos primero, nos divertimos, la pasamos bien y repartimos el cotillón”.

E.- Qué iban a bautizar?

- Bautizaban a los de 7º, en la reunión preparatoria del bautismo pidieron los \$4, por supuesto podían venir alegremente y poner los \$4. No era algo que les costaba, a estos chicos les decimos \$4 o \$1 y les cuesta.

- Claro, pero eran de otro nivel.

- Entonces, dijeron “con \$2 nos emborrachamos, compramos el tetra brick” y como mi hija no fue, al otro día le contaron “vos sabés cómo nos divertimos anoche, nos emborrachamos, vomitamos, Fulana vomitaba en todas las esquinas y después nos fuimos a la Costanera en 3 autos”, se podrían haber matado. Y el comentario era “no sabés lo que te perdiste, cómo nos emborrachamos”. Son chicos de poder adquisitivo, o sea que si tienen \$4 lo gastan en bebidas “alcohólicas”. Este comentario se los hice a los chicos ayer, les pregunté “creen que es divertido andar vomitando en la esquina, creen que es una actitud positiva”, me dijeron “no, señora”. Entonces, una me dijo “me encanta el invierno porque nos reunimos Fulana y Mengana, hacemos tipa cueritos y tomamos mate y charlamos”. Más sano que eso...

(Profesores, escuela pública de POS, entrevista grupal)

Imaginarios sociales y prácticas de consumo de alcohol
en adolescentes de escuelas de nivel medio.

3

MODALIDADES Y CARACTERÍSTICAS DEL CONSUMO DE ALCOHOL

OBSERVATORIO ARGENTINO DE DROGAS

Un punto importante que se debe considerar es la característica de ritual que adquiere el consumo de alcohol en los adolescentes. El tomar alcohol supone ciertas rutinas y puesta en escena -la ceremonia del tomar- que lo impregna de significaciones. El hecho de tomar alcohol no es autotético, su sentido no se agota allí sino que se ubica en lo que la práctica trae consigo: el consumo como dador de identidad resulta una cuestión esencial al analizar las entrevistas. Esto supone accionar mecanismos constructores de subjetividad que toman distintas formas pero que confluyen en la concreción de la idea del “ser alguien”. De este modo, el consumo resulta reflexivo en tanto el adolescente activa un juego compensatorio en el cual evalúa qué gana y qué pierde al tomar. En esa ecuación, elegir tomar no supone entonces una práctica que se escuda en el desconocimiento de sus consecuencias, es decir la invisibilidad del riesgo al menos en su sentido más directo, sino que es más bien producto de un planteo reflexivo por el cual dentro de la lógica adolescente, *se gana más al tomar de lo que se pierde al decidir no hacerlo*.

3.1 El ritual del tomar.

¿Qué es lo que se gana? En este sentido, el tomar trae consigo identidad, o más bien es un insumo para la construcción identitaria abarcando principalmente dos líneas de acción orientadas a este fin y altamente relacionadas:

- ✓ Es una vía hacia la autonomía, en tanto supone tomar decisiones, muchas de las veces desde la delegación de la autoridad paterna: “Tomo hasta acá”, “Sé cuándo parar”, “mis padres confían en mí”, más allá de que las limitaciones auto impuestas se cumplan o no. Esta línea centrada en la autonomía está íntimamente ligada a lo que es propio de este ciclo vital, el acercamiento al mundo adulto y la huída de aquello que se fue, pero por otro lado supone una instancia propia del proceso de desinstitucionalización: frente a la falta de marcos de acción, “ya no hay a quién rendir cuentas” y la construcción del yo es un trabajo que sólo atañe a quien le cabe.
- ✓ Es un insumo para la realización exitosa del modelo del “Yo soy yo”. La realización de la identidad mediante el alcohol nos está hablando de un adolescente que se siente exigido a ser alguien, en parte por características propias de su etapa vital pero también y significativamente por condicionantes específicos de un clima de época que exige “ser uno mismo” -un sujeto que se construye a sí mismo- a la vez que impone un estricto menú de formas de ser en el mundo. En este menú las imágenes proyectadas por las publicidades fijan pautas de presentación del yo que impactan deliberadamente en la subjetividad contemporánea. Estas imágenes

nos muestran qué necesitamos para ser hombres y mujeres felices y exitosos, características que en la realidad no necesariamente se dan conjuntamente pero que el mensaje publicitario se empeña en usar a modo de sinónimo. Las publicidades nos muestran sujetos que adquieren un aura de éxito social ni bien ingieren alcohol. La desinhibición resultante lleva a que el sujeto se perciba “a la altura de las circunstancias”. Es en este sentido en que el alcohol resulta un insumo en el más estricto de los sentidos, es decir, *donde ya no sólo importa que me vean tomando sino que vean lo que el tomar hizo en mí*. Es este aspecto el que entendemos que lo separa incluso del tradicional imaginario de “hacerse el canchero con el vaso de cerveza en la mano”, el cual no diferiría de lo que era “que me vean fumando para hacerme el grande”. Y es desde acá donde mejor pueden comprenderse nuevas prácticas de consumo, sus nuevos rituales. Desde la tradición antropológica y sociológica, podemos definir a los rituales como pautas repetidas que se desempeñan en formas preestablecidas involucrando el uso de símbolos y que tienen como función crear solidaridad social y abonar al mantenimiento de la cohesión social (Sautú, 2003:108). Así, al referirnos acerca del ritual de tomar alcohol en los adolescentes estamos haciendo un énfasis en la significación social y en la característica social que el consumo adquiere y podemos detenernos en sus diferentes tipos: los ritos de iniciación y los ritos de situación. Ambos se entrecruzan en la práctica pero analíticamente vale hacer una distinción: Los primeros suponen aquellas instancias de acercamiento al consumo que pueden darse en diversas situaciones (o ritos situacionales) aunque hay algunas que resultan paradigmáticas, mientras que los situacionales refieren a toda una gama de escenarios de consumo de alcohol que se habilitan como un menú de opciones para el adolescente.

Los ritos situacionales también pueden ser categorizados como habituales u ocasionales según la frecuencia en que son practicados. Entre los ritos habituales están los encuentros en las casas de amigos, el boliche y el deambular por el espacio público. Entre los ritos ocasionales se encuentran un conjunto de “fiestas” que exceden el marco de la situación puntual y se extiende a los preparativos que la misma habilita -otras fiestas para juntar fondos para la fiesta en cuestión, por ejemplo-. Con mayor o menor presencia en las diferentes zonas analizadas aparecen en esta categoría las fiestas y viajes de egresados, las fiestas de quince y las fiestas de estudiantes.

A continuación haremos una descripción y análisis de los diferentes tipos de ritos situacionales, teniendo en cuenta la posibilidad de ser cruzados con ritos de iniciación.

a. Habituales:

- **El “preboliche” o “la previa”:** La casa es el espacio preponderante en donde se organiza la salida al boliche, lo que se llama “preboliche” o “previa” aunque en menor medida pueda darse también en bares que cumplen específicamente esta función¹. Esta denominación varía según las provincias y sectores sociales. La función del preboliche es fundamentalmente la preparación, producción, del yo: producirse para salir al boliche. La idea fuerza que sostiene el preboliche es que el adolescente debe llegar ya “entonado” al boliche, debe haber una instancia previa que lo produzca según las pautas de presentación del yo. La entonación, estar entonado, es estar preparado para que el “yo soy yo” actúe según los ítems socialmente impuestos y que se resumen en la tríada *diversión- desinhibición -descontrol*. La función y los modos del consumo de alcohol en el marco del preboliche se entienden al considerar que el “yo soy yo” de los adolescentes en la situación de boliche necesita de un yo desinhibido para construirse: “... (el preboliche) *incluye que tenés que tomar cerveza porque te animas más*”. La idea de *alcohol como insumo de producción del yo* adquiere diferentes formas según el sector social y las condiciones de existencia. El alcohol es un insumo para quien debe salir “producido” al boliche que actúa como una pasarela de identidades, algo que se percibe más en los sectores más altos en los cuales el preboliche resulta el espacio de la producción, de la preparación y donde se visualiza una mayor exigencia social. Es por esto que es en los sectores más altos donde la situación de preboliche se presentó como un ritual significativo y muy habitual, sobre todo cuando este se realiza en las casas, ya que el grupo reducido de amigos y los juegos con alcohol actúan como instancia preparatoria para presentarse según los cánones de exigencia a un círculo social extendido como es el del boliche.

E: ...¿y la previa para qué es?, digamos, ¿para qué es la previa?

- Esa que hay algunos que ya quieren llegar así... no sé para llamar la atención quieren llegar ya mal. Nosotros por ejemplo, nosotros un día nos fuimos a bailar, nos fuimos a una previa pero todas chicas así y para llamar la atención a los chicos, entonces llegamos así medias mareaditas...

¹ - Como ejemplo, en una de las ciudades relevadas, los adolescentes se refirieron a bares que los boliches más conocidos tienen como espacio para “la previa” y radios FM propias que durante la semana publicitan la previa y el boliche.

E: Ah, está bien.

- *Y después seguimos tomando adentro.*

(Mujeres, escuela pública de JJY, entrevista grupal)

E - Si tuvieran que decir las tres cosas más fundamentales del pre boliche, qué sería?

- *Alcohol, amigos y pop corns, algo para comer.*

- *No... y casa.*

- *Alcohol, amigos y buena onda.*

- *No, alcohol, amigos y techo.*

- *Sí, techo.*

(Varones, escuela privada de GBA, entrevista grupal)

Si en estos casos el espacio de la casa habilitaba un espacio de preparación *entre nos*, el preboliche en el espacio público, en un bar por ejemplo, resulta no sólo un lugar de producción sino un espacio de encuentros con círculos sociales más amplios, como los que pueden darse en el boliche. En ese caso, muchos chicos y chicas, sobre todo de la ciudad de Buenos Aires, manifiestan complicaciones que han surgido para conseguir que les vendan una botella de alcohol en bares luego de Cromagnon, sin embargo se habilitan estrategias como comprar en un quiosco, llevarlas en la mochila y sentarse luego en el bar:

- *Lo que pasa es que los bares del Paseo del Sol no dejan sentarse a tomar.*

E: Pero, yo he visto a chicos igual.

- *Si, pero llevan la bebida.*

- *Lo compran antes.*

E: Pero, por ej. la onda es estar en una casa, hacés la pre, te vas al Paseo del Sol o un lugar así y después te vas al boliche?

- *No, no. Te juntás, vas al Paseo del Sol y después te vas al boliche.*

E: Y para qué vas al Paseo del Sol?

- *A hacer el pre y aparte como encuentro, hay un montón de gente.*

(Varones, escuela privada de BUE, entrevista grupal)

- **Los juegos con alcohol:** Los rituales del beber en los adolescentes suponen distintas ceremonias según cuál sea la situación en cuestión. La ceremonia del juego con alcohol resulta ser paradigmática a la hora de “juntarse en una casa para tomar”, ya sea en el marco de un preboliche o como salida en sí misma. La casa es el espacio de los juegos con alcohol que actúan tanto como medio de acercamiento e iniciación, o bien como paso a un consumo mayor o nuevas formas de consumo. En la jerga de los chicos, los juegos “levantan” el clima del preboliche. El juego con alcohol (que en sus diversas formas se resume en la idea de una prenda de “fondo blanco” o probar, según hablemos de

“ya iniciados” o “iniciáticos”), resulta un dispositivo que seduce, desafía y vuelve de algún modo placentero (“divertido”) el hecho de tomar, algo que en muchos casos, y fundamentalmente en los inicios, es displacentero pero se evalúa como necesario a diversos fines. También el juego es el momento en donde el conflicto por la integración se muestra al interior del grupo reducido de amigos más íntimos, aquellos que comparten la reunión en una casa: uno puede no tomar frente al círculo íntimo, pero se ve imposibilitado de participar en los juegos lo cual lo excluye del grupo. Es por eso que muchos chicos y chicas dicen beber alcohol sólo en el marco del ritual del juego para “no quedarse afuera”. En ese marco también se explica que el juego funciona muchas veces como ritual de inicio.

E: ¿Cómo son, por ejemplo?

- Al “yo nunca”.

E: ¿Cómo es ese?

- Por ejemplo uno dice, “yo nunca hice tal cosa”, por ejemplo y el que lo hizo tiene que tomar y el que no lo hizo, bueno si, claro, si es así, el lo que hizo tiene que tomar. Entonces bueno, a veces decís cosas que, esta bueno es divertido.

E: ¿Decís cosas como qué por ejemplo?

- Nada, te deschavás. Después no, hay un montón de juegos, cartas, con cosas.

(Mujer, escuela privada de GBA, entrevista individual)

- El barquito inglés o sea, se sirven un vaso, una bebida de... de...por ejemplo Fernet con Coca. Y uno dice por ejemplo, bueno el barquito inglés pide que se digan marcas de cigarrillos y formamos ronda y ahí cada uno va diciendo y si hasta que uno se equivoque o diga cualquiera entonces tiene que bajarse todo el...

E: ah, hacer fondo blanco

- Fondo blanco, claro.

(Mujer, escuela privada de POS, entrevista individual)

- Claro, por ejemplo te toca un cinco, o sea son cinco tragos entre los que están, ahí tenés que repartir los 5 tragos, le podés decir que se tome los 5 tragos o pasar a otro, u otro que es el decir “yo nunca”...

(Mujer, escuela privada de MZA, entrevista individual)

E: Qué es lo que se toma?

- Hay un poco de todo. Lo que más hay son latitas de cerveza,

después tenés licor y Coca Cola, Seven Up para hacer mezcla. Pero yo licor no chupo, a mi me gusta hacer juegos con la cerveza.

E: ¿Cómo juegos? ¿El que pierde toma, o algo así?

- Sí, puede ser ese, o carreras de vasos o el 21, que van diciendo el número y hay que llegar a 21. Se pueden decir hasta 3 números, yo puedo decir 1, 2, el siguiente puede decir o un número o 3 números, no puede decir 3, 4, puede decir 3 o 4, 5 o 4, 5, 6, así hasta llegar a 21 y al que le toca el N° 21 chupa, fondo. Y ese elige cambiar el 10 por una palabra o una acción, va diciendo 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9 y la palabra, si se confunde chupa ese. Hay uno con señas, con las cartas. Es bastante divertido y se te pasa el tiempo bastante rápido jugando así.

E: Y terminan en pedo?

- Si, hay algunos que sí, que se van...

E: Pero, este juego se usa para empezar a tomar o ya tomaron cuando juegan?

- Se usa para empezar a tomar.

E: Pero, eso es más en casas, o en las fiestas también?

- En las fiestas no, porque al estar parados, estás más..., eso es más para estar sentados, tranquilos jugando y después cuando estás medio mareadito vas a la fiesta de boliches.

(Varón, escuela privada de GBA, entrevista individual)

Los juegos sirven también como una forma más agradable de presión social hacia el consumo de alcohol, habilitando prendas o “castigos” para quien no toma desde una actitud lúdica, como el reemplazar el fondo blanco de alcohol por agua pero no dejarla ir al baño hasta que no tome alcohol:

E: ¿Cómo se incentiva, a ver?

- Dale, dale, tomá.*
- Dale, te damos Fernet.*

E: ¿Pero uno lo hace para levantar las pilas así?

- Claro.*
- Claro.*
- Sí*

E: ¿La onda de la previa?

- Sí, y para empezar a jugar a los jueguitos así.*
- Nosotros suponete, las que no toman que se yo tienen que tomar agua, agua fondo blanco así, de agua y no pueden ir al baño. (Risas)*

E: ¡Ah! ¿Sí?

- Claro.*
- Claro, también las que toman si pueden ir al baño. (Mujer, escuela privada de MZA, entrevista grupal)*

- **El Boliche:** el boliche abarca a los distintos sectores sociales si bien en cada lugar se vio una clara delimitación de espacios sociales por parte de los adolescentes definiendo la pertenencia y la distinción de arriba-abajo y viceversa. Así, los boliches de uno y otro sector social difieren y los propios chicos así lo expresan y lo usan como factor de distinción y pertenencia social relevante. El boliche supone un encuentro con círculos sociales más amplios que el que puede darse al interior de una casa y que al ser parte de un “nosotros extendido”, al darse esta diferenciación entre *boliches para unos y para otros*, actúa de referente social significativo. En este sentido, requiere un mayor compromiso de ajuste de una identidad acorde a las exigencias de diversión y desinhibición a fin de no desentonar y ser incluido en un grupo social de referencia más amplio. En los sectores más bajos las bailantas resultan una variante del boliche. En Córdoba el cuarteto apareció como un componente cultural local muy significativo, los adolescentes siguen a una banda cuartertera por los boliches donde esta se presenta. La diferenciación social permanece ya que hay bandas para unos y otros: bandas de “chetos” y bandas con “mal ambiente”. El boliche requiere de un ritual previo, la previa o preboliche, a fin de llegar tal como lo supone la circunstancia: una actitud de desinhibición y en su exceso descontrol que exprese un estado de diversión desbordada. Allí la exigencia es divertirse desde una modalidad de desinhibición e incluso descontrol que es promovida por el clima que se viene produciendo desde el preboliche con el consumo de alcohol y se completa con el juego de estímulos que provee el boliche. Para llegar a este efecto de desinhibición los adolescentes hacen un cálculo conciente de cuánto se “precisa” de consumo de alcohol para llegar *cómo se debe* al boliche. De este modo, hacen ecuaciones de *tipo de bebida-cantidad necesaria*, según el efecto de desinhibición que esta provee a fin de llegar “a tono”: “...lo que pasa es que con las cerveza por ahí toman más y llegan al mismo efecto que si toman un vaso de otra cosa”. La instancia de encuentro con círculos sociales más amplios que el del preboliche supone salirse de un ambiente en donde priman “los amigos verdaderos” para entrar a un clima social que “exige” mayor desinhibición al tiempo que las relaciones sociales que allí se establecen son circunstanciales y superfluas. En el boliche varones y mujeres se vinculan de un modo que recuerda al “juego paralelo” que se da en los primeros años de la infancia: un juego egocéntrico en donde no se juega con el otro sino al lado del otro pero sin interactuar. De este modo la interacción en el boliche es reducida a un juego de miradas hacia la producción del yo desinhibido que se asume como objeto a ser observado. En este marco, la cuestión del “levantar” y de las

relaciones sexuales no son condición necesaria aunque cumplen un lugar destacado en el imaginario social del boliche y siempre se relaciona con el consumo abusivo de alcohol.

E: ¿Qué hacen? A ver, contame un poco cómo es la situación.

- Vas, bailas, generalmente están todos en pedo así que bueno, es nada. Conocés gente, pero conoces gente y típico vos estás en pedo la gente esta en pedo, no sirve demasiado, pero bueno se hace.

E: Vos decís: bueno están todos en pedo, y es que...?

- Nada que sé yo, no es como si estuvieras hablando con alguien que conociste en la calle a la mañana, digamos... es un descontrol, por ahí más o menos te divertís igual, pero digamos que no es lo mismo conocer a alguien en la calle de día o por ahí conocer a alguien estando sobrio que conocer a alguien que esta en pedo y vos estando en pedo...en los boliches vienen y se te tira cualquiera, no es que una persona porque ya conocías viene, uno en pedo y te dice: sos el amor de mi vida y no se qué o qué. No, me gustás, sí vení!. Peor, no es con gente que por ahí podés llegar a salir.

E: ¿Y qué pasa en ese momento, qué hacés, bailás con él?

- Bailás, te lo apretás, nada más.

E: ¿Y después chau no lo viste mas?

- No!.

E: Y en general vos pensás que el hecho de que este mamado es lo que hizo así que se anime a encararte de esa manera, digamos.

- Digamos que sí.

- Está bien... ¿Y hay chicas que hacen lo mismo?

- Sí!

E: o sea es de uno u otro lado.

- Obviamente.

E: Y los chicos?

- Yo creo que los chicos se agarran cualquier cosa. (risas)

- Ah! Agarran cualquiera. Todo viene bien digamos...

- Ni hablar si están los dos en pedo. O sea se agarran mutuamente cualquier cosa.

(Mujer, escuela privada de BUE, entrevista individual)

- **El Pool:** en los sectores más bajos es el “lugar de destino” de la salida en el tiempo libre, aún más que el boliche. Como expusimos en capítulos anteriores, el pool resulta un espacio en donde la producción del yo pierde peso y aparecen rituales significativamente diferentes. Estos rituales, ligados más a la cotidianeidad, muestran exigencias sociales diferentes a las del boliche y tienen que ver con pautas más tradicionales, hasta con un

tinte machista al ser un espacio especialmente masculino. En este sentido, aunque pueden verse mujeres, a diferencia del boliche, estas suelen estar en compañía masculina y remarcando roles de género más tradicionales en donde el varón actúa de algún modo como “protector” de la mujer en un espacio fundamentalmente “de hombres”. El pool se asocia con imaginarios ligados a sectores más bajos que pueden resumirse en la idea de “tener calle” (saber manejarse en la calle, conocer sus códigos). En este sentido, el pool está íntimamente relacionado a otro ritual que se lleva a cabo en el espacio público, el deambular, y el consumo de alcohol en el pool se asocia con estas exigencias e imaginarios que difieren a las del boliche. Por eso más que un “preboliche” que actúe como instancia de preparación del yo para una situación puntual -el ir al boliche esa noche- lo que aparece en el pool en relación al consumo de alcohol es la figura del “experto”, un familiar o amigo algo mayor, que los inicia en los códigos del alcohol pero también de la noche y la calle.

- **El deambular:** el deambular por el espacio público puede abarcar instancias intermedias que en muchos casos cumplen la función de preboliche. Cuando cumple la función del preboliche, al igual que lo que sucede en la casa, dicen tomar más en estos lugares a fin de llegar “entonados” -ya habiendo alcanzando las consecuencias de desinhibición del alcohol - y estar a tono con las circunstancias. Otro motivo que complementa el anterior es el económico porque dentro del boliche el alcohol resulta mucho más caro. En el espacio público se encuentran los quioscos en sus múltiples variantes (24 hs o Maxiquiosco en el AMBA, minimarket en Mendoza, los de las estaciones de servicio, etc), que pueden cumplir la función de abastecimiento o también ser una parada, un nodo, que cumple la función de la casa o el bar. Por otro lado, el espacio de la calle abarca lugares abiertos del espacio público como la plaza, la vereda y el caminar por la calle. El deambular es un ritual que se acompaña con el pool o el boliche o bien puede ser un fin en sí mismo. El deambular como práctica en sí misma, es decir sin tener un lugar de destino prefijado y haciendo una apropiación simbólica del espacio de la calle (una vereda, una esquina, la plaza, etc.) es una práctica que apareció de manera muy extendida en los sectores de nivel socioeconómico más bajo desde un carácter popular barrial de consumo de alcohol, aunque en ciertos casos también se extendió a adolescentes de sectores medios más altos. Por otro lado, en estos sectores se vio recurrentemente en las observaciones una práctica de deambular por el espacio público ya no caminando sino haciendo uso de un auto particular que uno de los miembros del grupo habilita como

espacio de reunión. En estos casos se llena el baúl de botellas y la música ambiente la salida. Este tipo de ritual es percibido como altamente riesgoso por parte de los mismos adolescentes y en él se condensan la mayor parte de los consejos y puesta de límites adultos.

- Antes en el centro no se juntaba tanta gente, iba gente que se iba a comer o a los bares, ahora va todo el mundo, que se queda en la calle y en vez de tomar un vino en la casa o en la puerta de la casa, van a tomar la botella al centro.

E: ¿Se ve gente en las plazas, en la calle?

- Con mis amigos lo que hacemos es juntarnos los viernes y todos llevamos plata, entonces empezamos a buscar otros que están por el centro y de ahí vamos a un bar que se llama La Placita y ahí compramos lo que podemos...

E: ¿De quiosco, así?

- Sí, cerveza, vino, lo que podamos.

(Varones, escuela pública de GBA, entrevista grupal)

E: ¿Cuál es el mejor lugar para tomarse una birra?

- Cerca en un quiosco.

E: ¿Cerca dónde?

- Debajo de mi casa.

- En una plaza.

- Sí, en el pastito.

- Nosotros tomábamos en la 9 de julio.

E: Ah, sí, en los pastitos.

- Sí, ahí nos tirábamos.

- Nosotros tomamos ahí pero como el quiosquero, el tucumano, nos dice cuando compramos "bueno, vayan a tomar a la 9 de Julio". Y nos vamos a la 9 de Julio, terminamos ahí y vamos a seguir comprando, después subimos, buscamos las chirolas y nos vamos a tomar el colectivo y vamos a La Boca...

E: ...Pero, ¿a qué boliches van?

- A Radio Estudio en Constitución y está Bronco que es paraguayo.

- Pero, nosotros nos juntamos más en el barrio a tomar.

E: ¿Con cuántos te juntas?

- En la esquina.

E: Pero, ¿es en la esquina con mesitas o algo así?

- No, nos sentamos en el piso.

(Varón, escuela pública de BUE, entrevista grupal)

Si bien los rituales a los que nos estamos refiriendo se dan habitualmente los viernes y sábados por la noche, el marco del espacio público y su deambular habilita en algunos casos, el tomar a la salida

de la escuela aunque debemos aclarar que fueron minoritarios en las entrevistas realizadas.

E - ¿Y cuáles te parece que son los lugares en donde mas se toma?

- En los lugares donde más se toma son cerca de los kioscos o en la esquina de la escuela digamos, en aquella esquina a veces se juntan a tomar

E - ¿En esta esquina de acá?

- Si

E - ¿Cuándo salen del colegio?

- Si

E - ¿Y a que hora más o menos?

- Y, eso a las 12, 12 y 10 ya se... ya no hay mas chicos en la escuela

E - ¿Y se juntan en el kiosco?

- Si

- ¿Dónde esta, por acá el kiosco?

- Hay un kiosco ahí al frente

E - ¿Ahí se juntan?

- Si, ahí se juntan y si no, allá en la esquina, hay otro kiosco

E - ¿Y chicos de que edad mas o menos?

- Y, los chicos de 5to.

(Mujer, escuela pública de POS, entrevista individual)

- **El ritual de “limpiar rastros”:** si bien muchos de los chicos y chicas entrevistadas cuentan de experiencias desafortunadas en donde la casa propia o de un amigo quedó en mal estado y debieron enfrentar a los padres por esto, en muchos otros casos se hizo mención de un ritual que acompaña las situaciones de consumo de alcohol y que tiene por objeto “limpiar los rastros”. Este ritual si bien se da sobre el final de una noche de consumo abusivo puede percibirse en estado potencial a lo largo de la noche lo cual habilita estar preparados en el caso de que algún adulto sorprenda la reunión en el marco de una casa. Esto implica ordenar, limpiar y dejar todo tal cual estaba antes de que el descontrol se registrara en el ambiente. El ritual de “limpiar los rastros” no sólo se activa en la puesta en orden de la casa: al regresar de una noche de mucho consumo, los amigos y él mismo consumidor, si su condición se lo permite, habilitan un conjunto de mecanismos tendientes a que no se registren por parte de los padres los efectos del alcohol en el adolescente. Estos mecanismos suelen ser rutinizados y bien estudiados en su nivel de efectividad a modo de ensayo y error que luego se socializa como experiencia al grupo: vomitar o tomarse una coca unas cuantas antes llegar a casa para aminorar los efectos de la “resaca”, masticar chicle para sacarse el aliento a alcohol, tener estudiado previamente el mejor modo de llegar

al cuarto sin llevarse nada por delante. Muchos de estos ritos funcionan como códigos de solidaridad intragrupal, uno muy extendido es el quedarse a dormir en lo de un amigo/a hasta que pasen los efectos o acompañar al afectado hasta la casa o a algún lugar donde pasar “la resaca”:

- *Yo, cuando llevé a mi prima que estaba en pedo, es una carga porque todo el día hablando, porque encima le agarró un pedo melancólico, todo el día quejándose de este chico que le metió los cuernos, que le hizo esto, esto y esto. Te hincha las bolas.*
- *¿Y si un día te aguanta a vos? Vos también te pones así.*
- *Yo cuando yo me pongo en pedo todos se cagaban de risa.*
- *No, pero si te dejan en una esquina vos no podés volver a tu casa.*
- *Ah, no.*
- *Y bueno.*

(Varón, escuela pública de BUE, entrevista grupal)

El ritual tiene por finalidad “no dejar rastros” de lo ocurrido (cuánto se tomo, qué se tomó, qué se rompió, etc.) e impregna a toda la situación de un clima de camaradería del círculo más íntimo en torno al mantenimiento del “secreto”, más allá de que se piense que los padres sospechen o abiertamente sepan qué ha ocurrido allí. En este sentido, este ritual aparece muchas veces como funcional al tipo de padre que “simula no saber”. Por otro lado, impregna a la situación de consumo de alcohol de una condición de marginalidad, entendida como instancia al margen de lo permitido, en consonancia con la rebeldía propia del adolescente, lo cual la vuelve sumamente precaria -en cualquier momento la continuidad de la situación puede verse amenazada - sobre todo en el marco del espacio de la casa: allí la sensación que percibe el adolescente es ambigua al debatirse entre la soltura de la intimidad que el espacio doméstico le provee y la latente intromisión de un adulto que exija poner en práctica mecanismos repentinos que hagan ver que nada ocurre por fuera de los límites tácitos o expresamente establecidos.

E: ¿Y cómo es que los padres no se enteran que ustedes van a la casa?

- *Y no, si lo hace para que no se entere. Cuando se van los padres aprovecha y se juntan y toman...después qué se yo esconden todo, vomita limpia, (risas)*
- *Algunos llegan borrachos a la casa pero como es muy de noche nadie se entera. Porque los padres están dormidos.*

(Mujeres, escuela pública de RG, entrevista grupal)

E: Y pónganle que los padres salieron y ¿cuando vuelven qué hacen?

- *Encuentran todo limpio.*
- *Si, siempre.*
- *O por ahí encuentran una chapita de cerveza y ahí se dan cuenta que tomaron y decís “sí, tomamos una cerveza”.*

(Varones, escuela privada de RG, entrevista grupal)

b. **Ocasionales.**

- **Fiestas particulares:** son fiestas organizadas en casas, clubes o colegios. En estas fiestas no siempre está asegurada la presencia de alcohol o puede haber pero en proporciones muy moderadas ya que muchas veces se organizan como contrapunto al preboliche y boliche por parte de padres o adultos en general, si se trata de instituciones, que las promueven como alternativa. Por este motivo, en este caso muchas veces hay un mayor control adulto, a diferencia de lo que ocurre en los preboliches, lo que determina que el consumo sea restringido o esté directamente prohibido. En tal caso, se habilitan estrategias para la concurrencia que van desde ir ya “tomados”, esconder en mochilas las botellas de alcohol o tomar en la esquina de la casa, luego entrar a la fiesta y cada tanto volver a salir a tomar. En otros casos directamente la decisión pasa por no concurrir.

- *El otro día me llamo la atención que un chico del colegio de quinto año que nos invitó a esa fiesta y le preguntamos si iba a haber alcohol y nos dijo que no porque el papá y la mamá no lo dejaban. Y no fue nadie, a la fiesta fue el disk jockey y nadie más. Y la gente que va ya cae borracha y cae tarde.*

- *Claro, caen borrachos, por ejemplo la fiesta es a la una y no hay alcohol, bueno como no hay alcohol nos juntamos antes y a las tres o cuatro de la mañana caemos ya todos borrachos”.*

(Varones, escuela privada de GBA, entrevista grupal)

- **Los viajes y fiestas de egresados:** tienen una presencia importante en todas las zonas relevadas pero principalmente toman una impronta relevante en el discurso sobre el consumo de alcohol de alumnos, docentes y padres de las escuelas privadas de la Ciudad de Buenos Aires y Gran Buenos Aires. Las fiestas de egresados, pero fundamentalmente los viajes aparecen como el paradigma del descontrol, un estado del cual nadie puede zafar y donde el alcohol aparece como protagonista excluyente. El que viaja es porque sabe que “se zafará” unos cuantos decibeles más de lo que suele hacerlo habitualmente, por lo cual aquél que consume moderadamente lo hará en forma abusiva y el que habitualmente abusa puede llegar a probar sustancias nuevas, como drogas ilícitas tal como se relata en esta entrevista.

E.- *Qué pasa en los viajes de egresados?*

- *Revientan.*

- *Les revienta la cabeza.*

- *Se ponen en pedo, entierran la batata.*

- *Yo conozco uno que volvió con herpes, enfermo, con marquitas en el cuello, blanco, no sabés lo que era, pálido.*

- *Se drogan también.*

E: *¿ Sí, con qué se dan?*

- *Depende la onda, hay ondas más pesadas que se dan con líneas, pero sino hay otros más tranquilos que se fuman porros, cuando se les acaban las pastillas, porque las pastillas es para gente de poder adquisitivo grande.*

(Varones, escuela privada de GBA, entrevista grupal)

Los adultos suelen conocer este aspecto de los viajes y de acuerdo con este conocimiento las autoridades escolares no suelen avalar las fiestas ni los viajes de egresados. Los padres relatan que en las reuniones con las empresas que organizan muchas veces ni se habla del tema del alcohol porque es algo que ya se da por descontado e impera una sensación de que poco se puede hacer al respecto. En general los profesores no acompañan al grupo, si lo hacen es sin el aval del colegio, y los padres en muchos casos tampoco lo hace porque sienten que “es una situación que se les irá de las manos” y que tienen pérdida de antemano. Así “el adulto responsable” del grupo se reduce a un coordinador que sobrepasa muy escasamente la edad del grupo de estudiantes. Si bien la mayoría ya toma alcohol, quienes no lo hacen y están por realizar el viaje sienten que deben “acostumbrarse” al alcohol para el viaje, lo cual supone un “entrenamiento” que los mismo compañeros demandan al que no toma:

- *... generalmente hay muchos que dicen que hay que tomar, hay que acostumbrarse antes del viaje de egresados...*

(Mujer, escuela privada de MZA, entrevista individual)

En las fiestas de egresados el alcohol también es visto como protagonista aunque en ciertos casos se toma distancia y se percibe que su abuso puede hacer el efecto contrario, es decir no poder disfrutar de la fiesta:

- *Después en las fiestas de egresados, o sea es el fin, o sea tomás mucho y después vas a la fiesta. Si no tomás en tu fiesta de egresados es como que no sé... raro.*

- *...es una lástima porque no sabés aprovechar la fiesta*

(Mujeres, escuela privada de GBA, entrevista grupal)

- **Fiesta del estudiante:** El caso de las fiestas de estudiantes y sus preparativos es propia de las ciudades del interior del país y suelen festejarse en septiembre pero se preparan durante todo el año. En ciudades como Posadas y Jujuy tuvieron un lugar especial dentro de las ocasiones de consumo de alcohol y como un espacio de primeros acercamientos de los más chicos (13 y 14 años).
- **Las fiestas de quince:** cobran importancia como instancia de

consumo de alcohol en todas las ciudades pero principalmente en las del interior del país. Si bien también se da en la Ciudad de Buenos Aires y en el Gran Buenos Aires, es fundamentalmente en las provincias del interior donde una fiesta de quince, “un quince”, suele ser también un acontecimiento que adquiere las características de ritual de paso. Supone un espacio intermedio entre el mundo infantil / adolescente y el mundo adulto que habilita la legitimación de ciertas prácticas, entre ellas el tomar alcohol con los amigos a la vista de los padres. Para los adolescentes los quince funcionan como un quiebre entre lo que se era y lo que se será de ahora en más de acuerdo a la idea de “Un día me levanté y fui otra” que expusimos en capítulos anteriores y en este corte identitario el alcohol tiene un peso de importancia. Sin embargo, así como en el resto de los rituales ocasionales la presencia de alcohol aparece como excluyente, no en todas las fiestas de 15 hay alcohol y esto es algo que guarda una relativa legitimidad por parte de los adolescentes, más que en otras circunstancias en donde no se admite la falta de alcohol. Al estar los padres y la familia extendida, el rol adulto puede ir desde el prohibicionismo hasta la permisividad y el consentimiento total de la canilla libre de alcohol.

- *Hay algunos que, yo fui a un cumpleaños que había canilla libre, que vos abrías y te abrías y te servías y tomabas.*

E - *¿Qué abrías?*

- *La canilla*

E - *¿De cerveza?*

- *De cerveza, sí.*

(Mujeres, Escuela Pública, RG, entrevista grupal)

- **El recital:** finalizando la tipología de rituales podemos consignar dentro de la categoría de ocasionales a los recitales. Aclarando que salvo en ciudades como Córdoba en donde la impronta local de la salida al boliche resulta en una práctica muy cercana a la del recital (seguir a una banda cuartetera) en el resto de las ciudades el recital no ha ocupado un espacio significativo en el discurso sobre el tiempo libre en los adolescentes entrevistados. Entendemos que esto puede obedecer en gran medida al impacto que tuvo la tragedia de Cromagnón en lo que respecta a los espectáculos públicos y especialmente a los recitales de rock. El consumo de alcohol en este ámbito se relaciona a imágenes estigmatizadas de sectores juveniles populares urbanos independientemente de la posición social objetiva. Esta porosidad en las imágenes requiere

tener en cuenta que los productos de la industria cultural asumen una doble dinámica: por un lado, la masificación de lo exclusivo (de las minorías al consumo masivo, como es el caso de los productos del circuito *off* al comercial) y como contracara el circuito que va de lo popular a las minorías, generalmente tomando la forma de extravagancia y cuyo ejemplo emblemático es la reapropiación de la cumbia villera por los sectores medios altos y altos. Los recitales a los que se hace mención se categorizan dentro de lo que se conoce como “rock barrial” o “rock chabón” y la porosidad de imágenes entre distintos sectores sociales habilita imágenes comunes a un universo juvenil que probablemente encuentra en este momento la instancia más homogénea de consumo cultural más que imágenes de extravagancia. El rock barrial si bien es preponderante de los sectores medios bajos, también aparece como parte del repertorio simbólico de adolescentes de sectores medios altos. En el caso de los adolescentes de sectores más bajos se relaciona con imaginarios asociados a una “cultura del aguante” (Silba, 2005), que tiene en el alcohol –la cerveza aquí tiene un protagonismo casi exclusivo- a su aliado instrumental y que suele darse en simultáneo con aquellas prácticas más alejadas de la idea de producción (“de caretaje”), es decir en el consumo de alcohol barrial popular. El aguante se define como espacio de resistencia objetiva, el cuerpo resistiendo al pogo¹ y subjetiva, el sujeto resistiendo al desencanto. El rock barrial –y en su extremo la cumbia villera- refieren a tópicos de exclusión y represión policial que puede llevar a identificaciones con sectores más bajos en la escala social pero también a imágenes de desencanto político-social que se extienden a universos juveniles más amplios.

- ❖ Todas estos rituales resultan en muchos casos situaciones de quiebre en la historia del consumo de alcohol del adolescente actuando como ritos de iniciación en los más chicos que participan de estas situaciones, por ejemplo, entre chicos de 13 y 14 que concurren a estas fiestas ocasionales (“un quince”, por ejemplo o un recital de rock).

1 - El pogo es una instancia dentro de los recitales de rock en donde un grupo del público conforma un círculo humano que se mueve al son de la música empujando y chocándose entre sí.

A fin de tener un análisis completo de la relación que se establece entre el consumo de alcohol y el ambiente, hemos articulado los datos obtenidos en las entrevistas con las observaciones y los mapas mentales¹. Estos últimos han resultado pertinentes para determinar recorridos y lugares de destino (dónde es “la salida”) en relación con el consumo de alcohol, mientras que las observaciones fueron un método muy útil para recavar datos acerca de la dinámica de “la salida”.

Los mapas mentales o cognitivos refieren al conocimiento de imágenes, impresiones y creencias que los individuos y grupos tienen acerca de los aspectos elementales, estructurales, funcionales y simbólicos de los ambientes físicos reales o imaginarios funcionando como un dibujo de la ciudad que una persona lleva en su mente enlazada a prácticas y disposiciones valorativas específicas.

Los mapas mentales como herramienta metodológica resultan de extrema pertinencia para reconocer nodos y referentes espaciales en torno al consumo de alcohol, visualizar recorridos y patrones de consumo en relación con el espacio. Operativamente el análisis de los mapas que realizaron los chicos y chicas se llevó a cabo teniendo en cuenta una pauta por zona, tipo de escuela (pública /privada) y género (mujer /varón) con las siguientes categorías: edades, día de la semana (que dibujan el recorrido), puntos de salida y llegada /horarios /puntos de reunión, lugar de consumo de alcohol, tipo de consumo de alcohol, modo de circulación y comentarios.

La consigna establecía dibujar un mapa de recorrido (“desde que salís hasta que volvés”) de una salida típica donde haya consumo de alcohol (independientemente de que el que dibuja tome o no). Salvo un solo caso que eligió el día domingo, el resto en su totalidad marcó una salida nocturna del viernes o el sábado de acuerdo a lo que se había escuchado en cada entrevista (los mapas se realizaron al final de los grupos focales a adolescentes).

Los puntos de salida y llegada suelen ser la casa propia o de un /a amigo /a con bandas horarias de salida y regreso que promedian las 22:00 hs de salida y las 06:00 de regreso. Los puntos de reunión o “nodos”² son variados en una misma noche, lo que da la idea de un recorrido dentro del ritual del deambular, si bien este deambular puede variar

3.2 Espacio y consumo. Los mapas mentales de la salida del fin de semana.

1 - Sobre métodos de investigación con mapas cognitivos o mentales véase: Lynch, Kevin (1984) Op.Cit. y Florencio Jiménez Burillo y J. I. Aragonés (comp., 1986, cap.4 y 5) Op.Cit.

2 - Tomamos esta denominación de las categorías utilizadas por Kevin Lynch (1984), Op. Cit. El autor se refiere a los nodos como puntos estratégicos, focos intensivos de partida y llegada.

según el nivel social al que nos referimos: en los sectores más bajos aparece un deambular con signos erráticos en donde no necesariamente hay un destino definido, se deambula por “ la calle, vereda, minimarket, plaza, bar, boliche, pool y ciber”, cumpliendo muchas veces la calle, “la vereda”, la función de preboliche. En los sectores más altos se ve un deambular con un “punto a punto” generalmente más definido: de la casa para el preboliche al boliche haciendo alguna parada en un quiosco (o minimarket) para reabastecerse de alcohol. Este “punto a punto” se explica en el hecho de que muchos de los boliches legitimados para los sectores más altos se encuentran en zonas en las que se debe llegar en auto particular, tomar un remis entre varios amigos o una combi que los traslada directamente al boliche (es el caso de Pilar donde generalmente van a bailar a Buenos Aires y de Mendoza para ir a bailar a boliches de Chacras de Coria). Más allá de diferencias sociales y del hecho de que la vereda o la esquina cumpla la función de preboliche en algunos casos, mayoritariamente aparece la casa (de un amigo/a) como nodo en su función de “previa” a otra salida, es decir como lugar de encuentro y preparación para una posterior salida (preboliche).

¿Qué es lo que dicen tomar en estos lugares de reunión? La cerveza aparece mayoritariamente en todos los mapas independientemente de las ciudades y los sectores sociales. Pero luego de dar cuenta de la significativa presencia de esta bebida podemos advertir un variado y extenso desglose de bebidas alcohólicas que pueden tipificarse en:

- ✓ Bebidas base: cerveza (en primer lugar), vino, variantes de vinos espumantes del tipo “New Age” .
- ✓ Aperitivos, tragos y licores : Fernet, Gancia, Pini, Marcela, Curazao, Piña colada, Bacardi, Daikiri , “Bruja”, licores varios.
- ✓ Bebidas blancas: vodka, gin, tequila, whisky.
- ✓ Energizantes: mezcla de energizantes con bebidas blanca (“Speed con vodka”)
- ✓ Mezclas básicas: sangría, vino con coca cola o fanta, cerveza con granadina o menta, Fernet con coca.
- ✓ Mezclas “de todo lo que haya”: galera, tricolor, arco iris. Consiste en mezclar varias bebidas alcohólicas en un recipiente, en muchos casos todo lo que esté “a mano”. En los casos más extremos se puede llegar a mezclar alcohol puro con un jugo o algo que le aminore el gusto.

Las mezclas “de todo lo que haya” se dieron en todos los grupos prácticamente y resultan junto con las bebidas blancas lo que los adolescentes consideran que “pega más fuerte”, esto visto no siempre en términos negativos sino que desde la idea de producción “precisas”

menos cantidad para lograr el efecto deseado.

E: *¿Y más o menos cuánto toman por persona en una reunión?*

- *Y... digamos que hay un montón de personas, ponen una jarra y la llenan y le ponen a veces coca, o esas cosas y se van pasando así.*

E: *¿Y cuantos vasos toman de eso entonces?*

- *No sé, porque ellos se van pasando con la jarra nomás, toman con la jarra.*
- *Ah, con la jarra.*

E: Claro, con la jarra nomás le toman.

(Mujer, escuela pública de POS, entrevista individual)

E: *¿Hacen algunas otras mezclas de otras cosas?*

- *En la casa.*
- *El alcohol puro con jugo.*

E: *¿Alcohol puro?*

- *Ah sí, o alcohol puro directamente. Mis amigos toman alcohol puro, le ponen azúcar así en un vaso, y los mueven y se los toman.*
- *Alcohol puro con azúcar o con jugo.*
- *Claro.*

E: *sacan el alcohol, el farmacéutico?*

- *Con limón, limón le pone así.*

E: *Ahá.*

- *Limón y azúcar.*
- *Qué feo que es.*

E: *¿Y eso qué, lo toman en un vaso, cómo es?*

- *Sí, sí. O de la botellita de alcohol.*
- *Lo mezclan en la misma botella.*
- *Encima es re feo, se siente el olor a alcohol cuando te hablan así.*

(Mujeres, escuela pública de RG, entrevistas grupal)

Sin hacer tajantes divisiones, podemos decir que las mezclas base y muchas de las bebidas que entran en la categoría de Aperitivos, tragos y licores aparecieron más en los mapas de chicos y chicas con una pertenencia a niveles sociales más bajos mientras que las bebidas blancas y sobre todo en su mezcla con energizantes fue mayoritaria en sectores sociales más altos. Sin embargo no son excluyentes en ningún caso ya que lo que prima es un consumo de “*lo que pinte o sea cualquier cosa*”, según lo especificado en un mapa. Como caso excepcional se vio en los chicos y chicas del colegio privado de Posadas una recurrente mención de consumo de champagne (“Chandon”) y de vinos caros como el “New Age” y “02”. En Río Gallegos apareció el consumo de drogas

vinculado al del alcohol (Poxirán en la escuela pública y “marihuana y alguna pastilla” en la escuela privada). En muchos de los mapas aparece el cigarrillo acompañando el consumo de alcohol.

Un punto especial de análisis merecen los comentarios de tono más subjetivo que los adolescentes marcan en sus mapas. La mayoría tienen que ver con el cómo se sienten a lo largo de la salida, es decir dar cuenta del proceso en su dimensión subjetiva -“cómo me voy sintiendo” desde la idea de *lo que el alcohol va haciendo en mí*- algo que surge espontáneamente por parte de los chicos y chicas y se vuelve un dato por demás significativo desde la idea de la producción del “yo soy yo” y su cruce con la concientización de los efectos sobre la propia persona: “salgo fresco”, “vuelvo recopete o no vuelvo del pedo que tengo”, “reventamos”, “escabio”, “Salgo fachero, regreso resaca”, “Se termina y van a comprar más”, “morimos en ese lugar, volvemos destruidos a casa”. También aparecen dibujos donde se ven chicos que salen de sus casas en “buen estado” y vuelven en estado de cansancio o de “resaca”, un mapa que arma su recorrido en función de cómo se va sintiendo a lo largo de la noche, o dibujos donde se ven chicos que van a comprar alcohol al quiosco para reabastecerse.

3.3 La casa “libre de adultos”

Por lo visto en los mapas y fundamentalmente por lo recavado en las entrevistas creemos que necesita un análisis especial el ambiente doméstico. La casa resulta el espacio del preboliche aunque también pueda ser una reunión que se agote allí, es decir que el fin era “reunirse con los amigos”. Si corre esta última opción, el alcohol no es condición necesaria aunque generalmente esté presente, pero si hablamos del preboliche o previa, este no tiene razón de ser sin el alcohol. La casa propia o de un amigo es elegida en tanto “casa libre de adultos”, condición que se efectiviza por ausencia u omisión (padres que no salen de sus cuartos a ver qué está pasando, en definitiva que “no molestan”, “no se meten”). El espacio de la casa es un lugar elegido para el consumo de alcohol en tanto cumple diversas funciones que pueden ser complementarias o no:

- **Función económica:** tomar en casa resulta una opción significativamente más económica que en el boliche. Por lo cual muchos dicen abastecerse en el quiosco o supermercado, tomar lo suficiente (“lo que precisas”, dice una adolescente siguiendo la idea de producción) en las casas y luego en el boliche no tomar o reducirlo a lo mínimo.

E: El momento que más da para tomar alcohol, ¿cuál sería?

- Si, en los pre boliches.

E: ¿En el boliche no?

- En el boliche no porque es caro, y si tenés la posibilidad de comprar antes y tener una casa, chupás ahí y entrás medio alegre al boliche.

(Varón, escuela privada de GBA, entrevista individual)

Cuando la idea de producción para el boliche no está presente, la casa aparece también como una opción “gasolera” para una ecuación que apareció de modo recurrente y que se asocia con las imágenes publicitarias del *encuentro con amigos más alcohol*:

- ...siempre estamos tomando con mis primos tomando Gancia y cerveza y de golpe decimos “¿vamos a la casa de Pablo?”, “dale vamos”. Juntamos las chirolas para el colectivo y vamos. Entramos y empezamos a chupar whiscola, whisky con Coca Cola.

(Varón, escuela pública de BUE, entrevista grupal)

La función económica se resignifica a través de rituales de abastecimiento de alcohol. Entre los más difundidos está el de “hacer una vaca”, donde cada uno de los que van a tomar ponen una cantidad de dinero y un grupo sale a comprar o se pide por delivery en los niveles más altos. Otro es el que cada uno llegue a la casa provisto de botellas y sólo se recurra a la vaca en caso de que sea necesario reabastecerse. En cualquiera de los dos casos el participar de los rituales de abastecimiento supone una instancia de integración en el momento de “la ronda del tomar” que va más allá del hecho de sentirse habilitado al consumo de alcohol: es haber pagado un derecho de integración grupal.

- Hay algunos que se llevan por lo que pusieron, empiezan “yo puse, loco, yo puse”, porque piensan que pasa la ronda y por ahí no llegan.

(Varón, escuela pública de GBA, entrevista grupal)

- **Función contenedora:** La casa aparece elegida como “el mejor lugar para tomar” cuando lo que se quiere priorizar es la protección. La casa es el espacio en el que todos se conocen y donde resultará más fácil buscar ayuda adulta y segura si alguien se pasa de la raya. Esta característica protectora de la casa es un punto importante en todos los adolescentes entrevistados aunque tiene una presencia aún mayor en las grandes ciudades donde el salir (al boliche, al bar, al pool, a la calle) aparece como el espacio del anonimato que se busca y se teme al mismo tiempo.

E: *¿Cuál es el mejor lugar para tomar alcohol?*

- *En la casa de mis amigos.*

E: *¿Por qué?*

- *Porque estás más relajado, con amigos.*

- *Sí, en tu casa no porque si te ponés mal ya estás en tu casa.*

- *En un boliche podés terminar de cualquier manera.*

E: *¿Les parece que están mejor en las casas porque están más protegidos de alguna manera?*

- *Sí, más relajados.*

- *Más seguros.*

- *Si te pasa algo te quedas ahí.*

- *Sí, tu viejo te va a llevar en el auto al hospital.*

(Varón, escuela pública de RG, entrevista grupal)

- **Función de proveer anonimato:** en las ciudades más pequeñas funciona también la idea de “pueblo chico, infierno grande” por lo cual la casa puede cumplir la función inversa a la que nos referimos en el punto anterior. La casa no cumple una función contenedora, o al menos no sólo esa es la función que se valora, sino que se ve como función primordial la de proveer anonimato. En estos casos, el boliche es el lugar de encuentro de la comunidad, grandes y chicos, lo que amenaza los secretos del consumo de alcohol del adolescente hacia sus padres frente al “corre, ve y dile” que se activa por fuera de los límites de una casa. En este marco la casa funciona contra la tiranía de la mirada de la comunidad frente a un “nosotros” reducido al círculo de amigos.

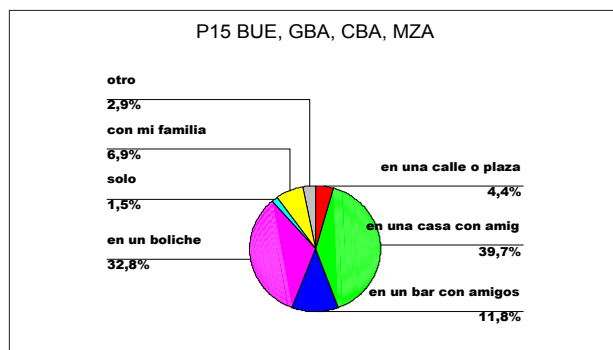
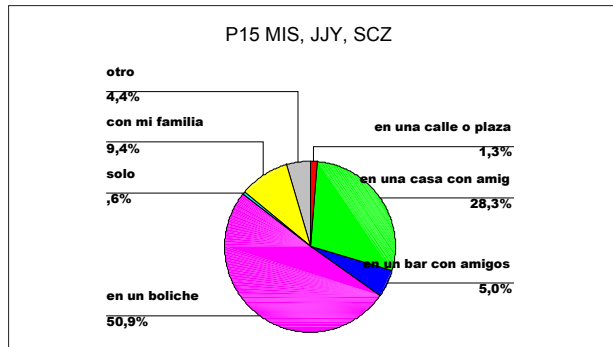
- **Función intimista:** la casa como espacio íntimo en donde están los “amigos verdaderos”, el círculo más reducido de amistades funciona como resguardo de aquellas situaciones que pueden resultar vergonzantes. Una de estas situaciones remite a las consecuencias de los excesos del alcohol: contar lo que no querías, deschavar secretos, hacer papelones, en la casa todo queda entre amigos, *entre nos*. Otra puede ser la de aquél que no toma frente a un grupo en el cual todos toman, allí el círculo de “amigos verdaderos” puede dejar las bromas y la presión a un lado y la integración al grupo no estar amenazada de la misma forma que en un círculo más amplio como el que supone el boliche.

- *Si pasás vergüenza*
- *Si te ponés mal.*
- *Claro tu amigos no va a ir a decirte al otra día en la mitad de la calle vos te pusiste a llorar porque te metías un fibrón. (risas)*
- *Claro, tus amigos no van a contar todo lo que hicieron en la casa. Si pasás vergüenza es que estás con tus amigos, no con extraños.*
- *Claro se ríen un poco de vos pero, no te van a ir a decir, no, no te van hacer nada.*

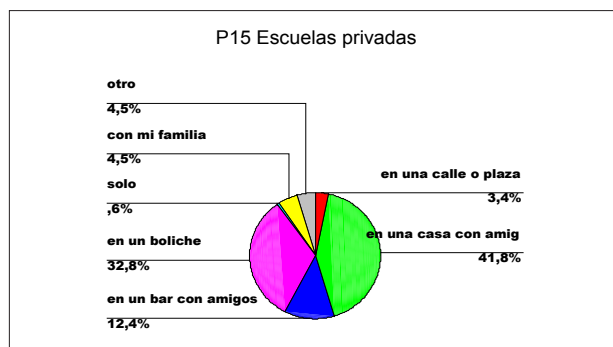
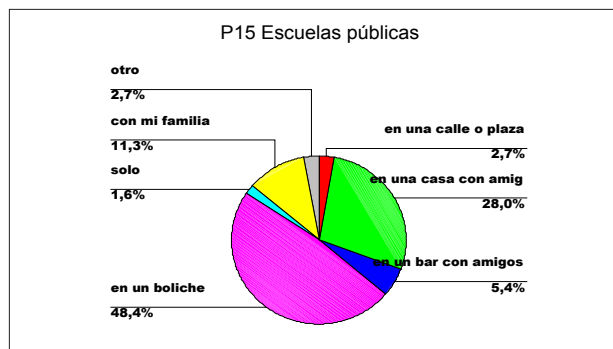
(Mujeres, escuela públicas de RG, entrevista grupal)

- **Función de producción del yo:** si bien vale considerar cada una de las funciones que cumple la casa en tanto espacio para el consumo grupal de alcohol en la salida del fin de semana, entendemos que el sentido que cumple la casa trasciende el aspecto económico y se instala en una sumatoria de funciones de orden más subjetivo -como las de protección, intimismo y anonimato- en el marco de la idea de *producción del yo*. La casa cumple una función espacial crucial en el ritual de producción de la personalidad, idea fuerza del preboliche. Como adelantamos, esta idea de producción se muestra más nítidamente a medida que se avanza en escalas superiores socialmente (en sectores medios altos más que en sectores medios bajos, es decir siguiendo nuestro universo de análisis en escuelas privadas más que en escuelas públicas). De este modo, se explica que el ritual del preboliche es marcadamente más significativo en este sector social más allá de que la función económica pueda dar por supuesto lo contrario. Los datos recavados en la mini survey también muestran esta tendencia; la preferencia del espacio de la casa según zona también apoya esta línea explicativa en donde la casa – y su función de preparación / producción- se instala como un hábito propio de una cultura global, mundializada que promueve la construcción del yo acorde a atributos sociales de desinhibición, adaptabilidad, actitud proactiva, disponibilidad para el goce, búsqueda de emociones y hedonismo. En este sentido la casa es elegida como “el mejor lugar para tomar alcohol” mayoritariamente por los / las adolescentes de colegios privados y de grandes ciudades, con fuerte acceso a una cultura global.

Los lugares preferidos se oponen: en las ciudades menos pobladas se prefiere lo impersonal del bar o el boliche, mientras en las grandes ciudades se elige la casa.



El hábito doméstico se prefiere más en las escuelas privadas que en las públicas.



La casa libre supone por lo general niveles más o menos altos de tolerancia o de permisividad por parte de los padres en el consumo de alcohol. En el polo de menor permisividad están los padres que lo permiten como “mal menor” o como una forma de poder controlar más a los chicos y en el polo más permisivo aquellos padres que, desde una actitud de complicidad o de comodidad, “dejan el campo libre” ya sea saliendo o quedándose en la casa pero “sin molestar”. Sin embargo también están los que se muestran altamente prohibicionistas respecto al consumo de alcohol de sus hijos pero “un descuido” por parte del adulto vuelve “libre” el terreno:

- Cuando la fiesta yo la hago en mi casa, yo les digo si van a traer alcohol tienen que esperar a que mi papá se duerma. Porque sino mi papá a escobazos limpios los va a sacar de mi casa. porque a mi papá no le gusta que los menores tomen.

(Mujer, escuela pública de POS, entrevista individual)

Imaginarios sociales y prácticas de consumo de alcohol
en adolescentes de escuelas de nivel medio.

4

IMAGINARIOS DE CONSUMO DE ALCOHOL

OBSERVATORIO ARGENTINO DE DROGAS

Como adelantamos en capítulos anteriores, padres y profesores ven en el consumismo la causa del cambio de valores que aparece como central en la sociedad en su conjunto y en los adolescentes en especial al tiempo que el mercado los tiene como el principal actor a quien van dirigidas sus estrategias. El consumo de alcohol resulta una consecuencia de este proceso de “juvenilización de la sociedad de consumo “ por una doble vía: las publicidades y productos del mercado van dirigidos en su mayoría a este segmento, y por otro lado aunque en estrecha relación, esto trae aparejado un creciente universo de imágenes de la sociedad de consumo que configuran, moldean y “ajustan” el perfil del adolescente legitimado. Este perfil ideal, siempre inalcanzable más allá de cuán lejos se esté en términos económicos de acceder a él, resulta un condicionante social exigente y altamente estresante.

El alcohol en este contexto puede cumplir conjuntamente dos funciones:

- La retirada social: frente a la incapacidad de cumplir estas exigencias, el sentimiento de “no estar a la altura”, el alcohol aparece como vía de escape.
- La herramienta social: frente a las exigencias sociales, el alcohol resulta un instrumento, un insumo necesario para “producirse” en relación a los parámetros legitimados.

E: ¿ Y qué es lo que buscan cuando toman eso?

- Buscan emborracharse, no buscan algo que les guste ni algo que...

- Desinhibirte.

- ...no buscan algo que les guste, buscan lo más barato y que le sirva para emborracharse.

- Hay chicas que toman y no les gusta nada, para nada. Por ejemplo a mí personalmente no me gusta el vodka, qué se yo, pero es como que me parece una bebida muy fuerte, pero no se lo tomas porque lo tomas...

- Lo tomás para divertirte porque te desinhibe más que el alcohol.

- O también por ejemplo una vez estábamos en la casa de un amiga y juntábamos sin tomar, ni nada de eso estábamos en el quincho y había una heladera y de repente abrimos la heladera y había cosas para tomar y bueno si las tenemos acá estamos en el quincho y no estamos haciendo nada porque estamos sentadas en la mesa mirándonos y bueno nos pusimos a tomar y la fiesta terminó en cualquier cosa.

- O si no hay muchas que toman por problemas personales de cada una y se emborrachan para escaparse de su realidad.

(Mujeres, escuela privada de GBA, entrevista grupal)

4.1 Imágenes y sentimientos respecto al tomar. Sociabilidad, integración y distinción social.

Dentro del grupo focal se desarrolló un espacio que trabajó con técnicas que pueden incluirse dentro de la dinámica de taller, en donde la situación de conversación se suspende momentáneamente y se imparte una consigna determinada. Lo presentado en relación al uso de mapas mentales puede incluirse en esta dinámica y también los momentos en que se utilizaron disparadores de ideas como las fotos, el mostrar frases del tipo de “mitos” o lugares comunes acerca del consumo de alcohol y colocar una hoja en el medio de la mesa para ser compartida entregando marcadores a cada uno de los integrantes para que entre todos escriban asociaciones según la consigna “El sentimiento que más asocio con tomar alcohol es...”.

Respecto a los sentimientos asociados con tomar alcohol que los chicos y chicas escribieron según la consigna y que también surgieron de los disparadores de lugares comunes podemos tipificar los siguientes:

- ✓ Alcohol / desinhibición: este sentimiento funciona como base de otras asociaciones, especialmente la integración social y la autoestima, aunque puede ser el punto de partida de cualquiera de las otras asociaciones. Sin embargo, en los casos consignados bajo este tipo se agrupan aquellos que se asocian directamente a sentimientos de desinhibición, “alegría, diversión, rara, felicidad, locura, estar más suelta, euforia, adrenalina, desinhibición, excitación, descontrol (locura), exaltación, joda, animo, sin vergüenza, pasión, descontrolarse de manera de liberación y rebeldía, exceso de adrenalina, alegría momentánea, exaltado”.
- ✓ Alcohol / integración social: se relaciona intrínsecamente con el anterior pero hace especial mención del efecto de integración a un grupo que la desinhibición produce: “cariñosa, pasarla bien con amigos, mujeres, calma la ansiedad de estar bien con un grupo, integración, comunicación, chamuyo, amistad, encuentro, llamar la atención, aceptación, ser más populares, sociable, alivio, amistad, influencia, estar en la onda, amor”.
- ✓ Alcohol / sociabilidad negativa: pone el foco en los efectos que produce el alcohol en la integración social, “enemistad, molesto, agresivo”.
- ✓ Alcohol / Autoestima: como los anteriores está altamente relacionado con la desinhibición aunque enfatiza los efectos que el alcohol producen en la reafirmación del yo, “confianza, autoconfianza, coraje, cancheros, agrandado”.

- ✓ Alcohol / Retirada social: mediante los efectos de desinhibición y / o de tristeza se busca al alcohol como herramienta para el escape de una situación que lo afecta, “problemas familiares, falta de amor, olvidar penas y matar a *full* las neuronas, para olvidarse minas, arrepentimiento, problemas, soledad, falta de comprensión,
- ✓ Alcohol / Sentimientos negativos: remite a los efectos de nivel emocional o físico, “ depresión, desprecio, indiferencia, bajón, volado, escabio, vomitar, malestar físico, mareada, melancolía, bronca, tristeza, resaca, adicción, flashiado, dopado, dejado, indiferencia, disgusto, llorar, querer matarse”.

La asociación de la desinhibición con el alcohol y su relación con sentimientos de integración social y fortalecimiento de la autoestima remite a la idea instrumental del alcohol, alcohol como insumo, es decir un medio para la producción efectiva de una personalidad acorde con las exigencias de diversión-integración social. En este mismo aspecto puedo leerse la identificación mayoritaria de los adolescentes con la foto asociada a un preboliche. Es una imagen que en términos generales se describió como “entre amigos- en una casa - con mucho alcohol – desinhibición – descontrol”. La repetición por parte de los chicos del *slogan* de una publicidad de cerveza “El sabor del encuentro” y las imágenes publicitarias que muestran una transformación de la personalidad hacia parámetros de éxito social al ingerir alcohol resume esta idea fuerza que pone en el foco la imagen de que los efectos de desinhibición del alcohol, *lo que alcohol hace en mí*, actúan en consecuencia para una mayor integración social: “ser popular” como describieron muchos depende de este posicionamiento que adquiere el yo, desde “más suelto” a “exaltado”, lo que confiere un plus de autoestima, precario y efímero, pero efectivo para el momento.

La idea de alcohol como insumo se corresponde a los argumentos que enfatizan ecuaciones sobre el qué y el cuánto se consume, lo cual demuestra por parte de los adolescentes todo un saber experto acerca de tipos de bebidas y efectos que producen: cuánto y qué “precisas” para lograr la producción del yo.

E: ¿Es diferente tomar cerveza que otras bebidas alcohólicas?

- *Sí, la cerveza es para hacer juegos.*
- *Claro, la birra es para el asado con los amigos, o sea, la birra es con lo que se arranca, si querés pasar a mayores ahí sí le das a una bebida blanca, ahí guardás todo.*
- *Claro, ahí es cuando empezas a guardar todo.*
- *O tipo el Fernet.*

E: O sea, se inician con la cerveza.

- *Claro, es lo que más hay.*
- *Es lo más tranquilo.*

E: Pero, todos acuerdan que empiezan con la cerveza.

- Sí, sí.

E: Y después?

- Ahí se empiezan con las mezclas.

- O con licores.

- O sacas eso cuando se acaba la cerveza.

(Varones, escuela privada de GBA, entrevista grupal)

La idea de insumo se acerca y comparte muchas de las características de la noción de “uso farmacológico” utilizada por Miguez (2004), tal como lo hemos presentado en los antecedentes. El uso de la noción de insumo está enfatizando el aspecto pragmático instrumental de una producción satisfactoria del yo en situaciones determinadas de alta exigencia social. El alcohol como insumo muestra a un yo que “necesita” desinhibirse, “necesita divertirse”, “necesita aguantar”. Una tiranía de la diversión en donde la idea del “Yo soy yo” -que podría dar lugar a pensar en identidades más autónomas bajo el influjo del proceso de individualización- produce paradójicamente modelos altamente exigentes de *ser en el mundo*.

Así como la fuerza legitimadora de los modelos de la industria cultural se extiende transversalmente a la sociedad en su conjunto aunque sólo una fracción social tenga habilitado su acceso objetivo, la idea de alcohol como insumo abarca a todos los adolescentes entrevistados. Sin embargo, la posición social en la que cada uno de estos jóvenes se ubica promueve la determinación de ciertas pautas que habilitan una mayor utilización del alcohol como recurso. Este sentido instrumental del alcohol resulta altamente funcional para el cumplimiento de todas las exigencias subjetivas y objetivas que los adolescentes de mayores recursos expresan. Entre las subjetivas aparece una recurrencia a la búsqueda de emociones, al mostrarse y sentirse divertido, suelto y exaltado. Entre las objetivas advertimos las exigencias horarias y días de salida semanales, con el colegio de por medio, es el caso de la salida de los jueves, como dispositivo de distinción social.

- El pre-bolicho a las 12 o 12:30 hasta las 3:30, a veces que duran se quedan hasta...hay veces que, un día entramos a las 6 de la mañana al bolicho.

E: ¿Entraste?

- Sí. Pero un día.

E: ¿Pero a que hora por lo general?

- Generalmente a la 3:30, ya a la 3:30 a 4:30.

(Mujer, escuela privada de GBA, entrevista individual)

- *Yo por ejemplo personalmente yo voy a un boliche y es como que viste cuando estás dormida que no puedes soportar, yo no puedo soportarlo, estás cansada con sueño y decís no, necesito algo y voy a la barra y empiezo vodka, después voy y le pido un daiquiri, voy y pido un gancia, voy y me pido una cerveza, como que ahí...*

- *No sabés para pararte.*

- *...sino estoy como cansada.*

(Mujeres, escuela privada de GBA, entrevista grupal)

Desde esta perspectiva vale incorporar otra función que cumple el alcohol y que completa su faz instrumental, el *Alcohol / Distinción social*. Esta asociación no surgió en las técnicas de taller como significativa pero sí puede desprenderse como imagen en muchas de las entrevistas realizadas. Esta asociación entre alcohol y distinción social asume diferentes modalidades que se distinguen fundamentalmente por la posición social. El modelo “exitoso” que la publicidad y los medios en general reproducen suele ir de la mano del alcohol: una botella de cerveza que habilita el encuentro dando la idea de una socialización exitosa, un “buen vino” que abre puertas para la nueva buena vida, donde el “saber sentir” resulta una marca de prestigio social. Estas dos imágenes pueden dar cuenta de las dos modalidades paradigmáticas en las cuales se asocia el alcohol a instancias de la distinción social. En el caso de los adolescentes de sectores más bajos aparecieron alusiones al hecho de que el no tomar puede ser percibido por el grupo de referencia, aquel que es tomado como referente social, como signo de no tener plata: “sos un seco”.

En el caso de los sectores más altos dentro del segmento medio analizado se acercan más al modelo de distinción social que sigue los parámetros de la *nueva buena vida*. Tomando los modelos adultos de distinción social, los adolescentes hacen una tajante diferencia entre la funcionalidad de la desinhibición, propia del universo adolescente, con la de distinción social, propia del adulto pero que el adolescente no deja de tener en consideración como modelo de referencia. La idea es que en la búsqueda de emociones lo que hoy resulta desenfrenado en la adultez derivará en un consumo del *buen gusto*. El gusto resulta un aspecto clasificador de las diferencias sociales por excelencia y en este aspecto es que el saber beber actúa como instancia de distinción en un contexto en que toda posición social es precaria. En este sentido, las etiquetas de los vinos explicando los sentidos que el *buen bebedor deberá experimentar*, los clubes de vinos, revistas y demás fuentes de saber experto resultan un ejemplo paradigmático de la “divulgación del saber sentir” como requisito indispensable de distinción social.

Dentro de la lógica de la asociación Alcohol /Distinción social también

podemos incluir los mensajes publicitarios que apelan a universos simbólicos de distinción social. En tal sentido podemos tomar el caso de las publicidades que se registraron fundamentalmente en señales de cable deportivas donde se conjugan tres ideas fuerza que abonan directa o indirectamente a la noción de distinción. En la forma más directa de asociación aparecen deportes de alto riesgo (por la época del año se muestran fundamentalmente deportes de nieve) identificados con diversas bebidas alcohólicas. Lo interesante de recalcar es que si bien la mayoría de los productos anunciados son bebidas alcohólicas asociadas a un consumo menos popular (como el whisky), resulta significativa la estrategia de ascenso social que hace la cerveza Quilmes buscando la identificación con este tipo de deporte de elite separándose en este caso del discurso más popular de “el sabor del encuentro”. Por otro lado, la categoría de deporte de riesgo convoca a la idea de “animarse” por lo cual el alcohol estaría actuando como factor de producción para estar a la altura de las circunstancias. Al mismo tiempo, la identificación con el alcohol vía el deporte está recurriendo a la asociación de dos instancias que de por sí resultan conflictivas y que en el juego de imágenes que convoca el discurso publicitario se muestran como vinculantes: el alcohol y la vida sana a partir del deporte. En esta línea se inscriben también las publicidades gráficas que se relevaron en los suplementos deportivos del diario *La Nación*. Específicamente en las columnas de rugby aparecen las publicidades de la cerveza *Isenbeck* que mediante el recurso del humor y la mirada cínica hacia un doble sentido (el que va a jugar al rugby para levantarse chicas y el alcohol como insumo para animarse a levantar chicas) recurren al personaje del “Chapa de Elizalde”, “un jugador con pocos partidos jugados pero con muchas, pero muchas minitas chamuyadas en la tribuna” según se lee bajo la imagen.

La relación del alcohol con conductas o actitudes de retirada social dan cuenta de un estrés social

Diario La Nación, suplemento deportivo, 17/07/05

ISENBECK SPONSOR OFICIAL DEL

“CHAPA DE ELIZALDE”

UN JUGADOR CON POCOS PARTIDOS JUGADOS
PERO CON MUCHAS, PERO MUCHAS MINITAS
CHAMUYADAS EN LA TRIBUNA.



“MIS COMPAÑEROS ME SIGUEN CRITICANDO
LO MISMO. QUE SIEMPRE HAGO UNA DE MAS”.

ISENBECK
EL QUE SABE DE RUGBY, SABE DE CERVEZA.
www.isenbeck.com.ar

que reacciona utilizando al alcohol no para cumplir con las expectativas sino para escapar de la frustración.

E -Y les hago una pregunta, este...¿.toman solos, hay algunas circunstancias de ustedes o conocidos, amigos hay circunstancias donde toman solos?.

-Si!

-Si!

-Si!

-E -¿Qué circunstancias, por ejemplo?

-Cuando me pinta el bajón!

-Claro!, cuando está medio que ...

-Cuando tengo el paquete de cigarros, y digo vamos a acompañarlo con una cerveza.

-Yo en mi casa, a mi me pasa que me agarra dolor de muela ¿? Whisky de mi papá y ya ... Y mi cuñado me dice, Dalma a vos no se te pasa el dolor de muelas, sí se me pasa, él me dice vos te agarrás un pedo...y te vas a dormir y te olvidás, hasta como te llamás, entonces cada vez que estoy con dolor de muelas dice bueno a ver cierran el ropero donde están los whiskys porque Dalma empieza a arrasar.

-¿Y ustedes?

-Si estas un poco triste, o si no estás bien con alguien. Si a mi me pasa que por ahí sí, pero sola, sola yo, creo que hasta ahora no. Sola , sola no...

-Con una amiga...?

-...con una amiga, con mi hermana. O a veces estaba con mi hermana y mi cuñada. Pero si estoy sola sola no porque , me parece que no tiene sentido que yo este tomando sola

(Mujeres, escuela pública de BUE, entrevista grupal)

Por último la asociación con sentimientos negativos pone el foco en los efectos desestimados, aquellos que se perciben negativamente y muchas veces se conjuga con la visibilidad del riesgo abarcando la relación del consumo de alcohol con las drogas. La relación entre sentimientos negativos, conductas de retirada y consumo de alcohol y drogas ilegales se mencionan en letras de *cumbia villera*, mientras que otras drogas como el éxtasis aparecen asociadas a otros géneros de características más globales y desde un imaginario de desinhibición y descontrol más que de retirada social. Esta asociación entre alcohol y música, aunque desde la evocación de diferentes imaginarios, también se puede ver al relevar las publicidades de bebidas alcohólicas en distintos programas dentro de la televisión por cable, como por ejemplo el *Heineken Music* (en el canal Much Music).

E.- *¿Cumbia villera?*

- *Sí, hablan de la droga, del alcohol.*
- *Sí, esas son las que más hablan.*
- *“Flema” habla de la droga y el alcohol. “Con mi vinito soy feliz, con mi bolsita soy feliz”. Los Ramones igual, te dicen “no puedo controlar mi vida, no puedo controlar mi cerebro, yo quiero estar sedado”. Hay un montón de temas, Charly García, Fito Paez, todos.*

E.- *Y la música del boliche, la marcha, ¿la asocian con eso también?*

- *Es que la marcha no es argentina para mí, y la marcha la pasan en EEUU, Inglaterra y normalmente en esos boliches se consume éxtasis que es la pastilla que te hace saltar, que te vuelve loco.*
(Varones, escuela privada de SCZ, entrevista grupal)

4.2 La perspectiva de género en el consumo de alcohol adolescente. Modalidades, imaginarios y percepción del riesgo por género.

Incluir la cuestión del género en nuestro análisis implica una perspectiva metodológica, un modo de acceso al conocimiento de la realidad social que permite comprender las relaciones sociales basadas en las diferencias sexuales. En el tema específico que nos ocupa, supone indagar cómo se construyen las nociones de varón y mujer en relación al consumo de alcohol: considerar cómo toman y cómo se ven y son vistos varones y mujeres.

Estudios nacionales y extranjeros muestran un aumento progresivo del consumo de alcohol en las mujeres. Como especificamos al mencionar los antecedentes, los estudios últimos de SEDRONAR han señalado el creciente consumo de alcohol en las adolescentes.

En España, diversas investigaciones han apuntado a una tendencia por la cual son las mujeres entre los 15 y los 19 años las que protagonizan este cambio de hábito que transforma las formas de consumo y la imagen clásica de la mujer alcohólica: surge el “patrón recreativo”, un equivalente al concepto de consumo social que estamos utilizando, asociado al fin de semana con ingestas más compulsivas y concentradas (Romo, 2004).

En las entrevistas realizadas a adolescentes y adultos la idea de cambio de hábitos asociada a consumos abusivos de alcohol durante el fin de semana se repartió en varones y mujeres, sin embargo en la mayoría de los adultos y en muchos de los adolescentes surgía acto seguido la variable de género como factor clave. La idea de “Cómo vienen las chicas” apareció como eje recurrente al analizar cambios en el modo de consumo y habilita una serie de imágenes respecto a la adolescente consumidora.

- *Y las mujeres ahora muchísimo más que antes. Yo tengo las amigas de mi hermana que están en noveno, sí, yo me acuerdo igual que nuestro grupo fue también en octavo, fin de octavo...*
- *Pero en octavo ya había... ya eran las dos porque las tenías marcadas, pero ahora ya es como normal*
- *Ahora ya es como normal.*
- *Antes había dos que se salían y decían chicas a tomar y que sé yo.*

(Mujeres, escuela privada de GBA, entrevista grupal)

La tesis que intentamos sostener aquí es que pese al cambio de hábitos de consumo que equiparan el consumo femenino con el masculino permanecen, con mayor o menor intensidad, imaginarios asociados a tradicionales construcciones sociales de género. Analizaremos los principales aspectos de los dos tópicos, modalidades e imaginarios, desde la perspectiva de género para dar cuenta de esta afirmación. Dentro de los imaginarios abordaremos la percepción de riesgo, la cual muestra un sesgo de acuerdo al género :

- **Modalidades. Rituales y espacios de consumo:** Dentro de los rituales de consumo de alcohol consignados se advierte que el pool sería el ritual que más específicamente muestra un componente de masculinidad en su práctica. La puesta en escena del pool remarca un ajuste a los modelos más tradicionales del “ser varón” y el papel que juega la mujer en este espacio resulta definitivamente secundario y en calidad de acompañante del varón. Este tipo de relación entre el varón y la mujer es casi exclusiva del pool ya que aún en el deambular por el espacio público, que muchas veces funciona como ritual complementario, no toma la misma notoriedad. En este sentido, vale agregar que el deambular no es exclusivo de los sectores sociales más bajos dentro del segmento analizado, como sí lo es el pool. El pool aparece como un “espacio de varones” que conjuga los valores más anclados de cultura popular – barrial –machista y el consumo de alcohol se inscribe dentro de este anclaje de sentido. En el resto de los rituales hay un trabajado esfuerzo por parte de las mujeres de seguir los patrones de consumo masculino. El preboliche y el boliche son instancias en donde la mujer exige ser vista en términos de autonomía respecto al varón y lo efectiviza mediante prácticas de imitación (tomar igual o más que ellos) y actitudes tendientes a mostrarse independiente del varón, “mantenerlos al margen” (desplazarse y bailar solas o en grupos de chicas, por ejemplo). Formando parte de estas prácticas se habilitan juegos de seducción en donde el alcohol cumple funciones instrumentales para “sostener la imagen” tanto en mujeres como en varones. En los juegos con alcohol y en “los quince” es donde se puede ver un

sesgo femenino aunque en absoluto equipara los niveles del pool en relación a los varones. Lo que sucede con los juegos y con los quince es que aparecen más en el discurso de las adolescentes mujeres que en los varones pero esto no inhabilita que unos y otros participen de los rituales. Lo que sí puede interpretarse es que en las mujeres estos resultan más significativos como rituales de iniciación al consumo o como instancia que habilite nuevas formas de consumo (idea de “aprender a tomar”). Los mapas mentales y la relación entre consumo de alcohol y espacio no mostró diferencias significativas respecto al género. Sin embargo, al ser consultados por el mejor lugar para tomar alcohol, las mujeres mostraron una preferencia algo mayor por el boliche -en los datos de la mini survey 47,4 % de las mujeres prefieren el boliche contra el 33,3 % de los varones-. Intentar comprender este dato se vuelve una tarea compleja y debe ser cruzado con otras variables: el boliche aparece como mejor lugar para las mujeres, para los sectores más bajos en la escala social entrevistada, para las ciudades con menor población y para los adolescentes de menor edad.

- **Sentimientos y motivaciones. Imágenes de varón y de mujer “que toma”.** Si se hace una distinción por género entre las imágenes asociadas al tomar alcohol que hemos analizado en páginas anteriores, se puede ver que mientras los hombres remiten a sentimientos de desinhibición, autoestima y sociabilidad negativa (violencia, agresividad), las mujeres refieren a sentimientos negativos (entendidos como efectos emocionales o físicos del tomar). Sin grandes distinciones respecto a sector social y zona geográfica, varones y mujeres asocian el tomar alcohol con la desinhibición como instrumento de una producción social exitosa pero resulta muy significativo que en las mujeres se dé en simultáneo con los efectos emocionales y / o físicos negativos (tristeza, melancolía, desprecio, mareada, vomitar). También las mujeres son más recurrentes al asociar el consumo de alcohol con actitudes de retirada social (falta de amor, falta de comprensión, problemas familiares). Creemos que esta división de los universos imaginarios de mujeres y varones responde a un anclaje en los roles tradicionales más allá de que en la práctica se vea un modo de consumo que equipara a unas y otros. A fin de aclarar este punto, nos detendremos en los anclajes de sentido más significativos que reproducen esta divisoria entre el tomar masculino y femenino:

- ✓ *Saberes, gustos y aguante:* el sentido se instala en una

tradicional asignación de poder por género, donde los varones “saben más” acerca del tomar alcohol, son portadores del gusto legítimo y el cuerpo les responde, “tienen más aguante”. Cuando se consultó acerca de que “los varones saben tomar mejor que las chicas” un 32 % contestó afirmativamente. El “saber tomar” está íntimamente asociado al qué se debe tomar y a cómo se procesa (qué efectos produce). En este sentido, chicas y chicos coincidieron que podían establecerse algunas diferencias entre lo que toman. Así el consumo de la mujer suele asociarse a la categoría de tragos como el Daiquiri poniendo en relevancia su sabor dulce “que no parece alcohol”. Esta idea marca una impronta descalificadora del tomar femenino, una necesidad de disfrazar el alcohol con jugos ya que *naturalmente no le gusta*, mientras el gusto legítimo es portado por el varón que “sabe tomar”: toma el alcohol “de verdad”, “se la banca”, idea que se asocia con bebidas que tienen una imagen de consumo “duro” o fuerte como es el caso de las bebidas blancas. Vale aclarar que esta divisoria se lleva a cabo en el plano de los imaginarios y no resulta tan contundente en la práctica pues cuando el discurso entra en el plano de la praxis, y como se corrobora en las observaciones de campo y en los mapas mentales, no se ven diferencias significativas como las apuntadas en el plano simbólico, es decir chicos y chicas participan de consumos considerables de bebidas blancas, aperitivos y tragos en sus más variadas formas, si bien es cierto que las mujeres consumen más que los varones los tragos tipo Daiquiri, lo cual no quiere decir que no tomen las otras bebidas alcohólicas. En tal caso, lo que se visualiza es que estos tragos cumplen muchas veces una función de iniciación para las adolescentes, de acuerdo con este imaginario de un *gusto naturalizado*, idea que encierra una paradoja cuando el gusto es cultural por definición. Con la cerveza ocurre un caso particular que responde seguramente a lo extendido y abarcador de su consumo por género, sector social y zona, así surgen argumentos tendientes a explicar el consumo y el no consumo femenino: la explicación del consumo femenino puede descansar en el imaginario, muy instalado en adolescentes varones y mujeres, de bebida con baja graduación alcohólica, lo cual pondría el eje en “el aguante” (idea de que “no pega tanto”). Al mismo tiempo, chicas y chicos suelen ver a la cerveza más cercana a un “gusto masculino” por ser “amarga”, en contraposición al gusto “dulce” del Daiquiri femenino.

El imaginario del “aguante masculino” descansa en la idea de que a

las chicas el alcohol “les pega más y se les nota más”. Las explicaciones que argumentan varones y mujeres respecto al tema tienen dos vertientes principales:

Explicación cultural: “porque no saben tomar”, lo cual supone un precario conocimiento acerca de qué tomar, cómo y hasta dónde, en definitiva “no saben controlarse”. Esto viene dado por una suerte de acervo cultural que heredan los varones, en una suerte de idea *de generación en generación*, y que al menos todavía no fue capitalizado por las mujeres.

Explicación orgánica: el cuerpo de la mujer “aguanta menos” por su misma conformación física. Este argumento clausura toda discusión ya que inhabilita procesos de cambio.

- *Y cuando toman mucho dicen “me voy a dormir a la casa de una amiga” para que no las vean.*

E: *¿En el caso de chicas o chicos?*

- *De chicas. No, a los chicos no se les nota tanto.*
(Varón, escuela pública de MZA, entrevista individual)

En relación a la idea de aguante debemos decir que se construye en paralelo a la idea de producción / precisar. En este aspecto, reproducimos un breve extracto de una entrevista en donde una adolescente relatava como varía “lo que precisas” según género mientras hablaba del consumo de una mezcla de *speed* con vodka en una jarra en el marco de una previa, dejando en claro la función instrumental, *lo que el alcohol hace en mí*:

E: *...Ahá o sea ¿entre cuántas chicas, una chica media jarra?*

- *No precisa media jarra una mujer, no creo...*
(Mujer, escuela privada de MZA, entrevista individual)

E: *¿Los chicos saben tomar mejor que las chicas?*

- *Sí. Es verdad.*
- *De hecho las chicas toman más que los chicos.*
- *Claro y se descontrolan más.*
- *No se controlan. Toman mucho.*
- *Las chicas entran una pinturita al boliche y salen todas mal, con la pollera más arriba, salen hechas bolsa.*
- *Las contás con las manos las que salen bien. Te alcanzan las dos manos. La gran mayoría salen dadas vueltas.*

E: *¿Pero porque toman más o porque les cae peor?*

- *Toman más y les cae peor encima.*
- *Aparte, las mujeres bailan más, se mueven más. A mí me pasaba, normalmente yo no bailo, tomo y no me pasaba nada. Pero qué se yo, iba los viernes y sábados a Maluco y pasaban todo rock nacional, entonces claro, yo tomaba y era como que me caía mal porque estaba*

moviéndome, saltaba. Para mí que las mujeres en los boliches tienen menos aguante por eso, porque se mueven más. Es como que se te revuelve más el estómago.

- Y por las características que tienen el cuerpo de la mujer y el cuerpo del varón. La mujer al tomar más lo asimila distinto que el varón.

C: Pero, ¿es por eso o es porque aparte toman más?

- Sí, toman más. (todos)

C: ¿Y qué toman los chicos y las chicas?

- Lo mismo.

- Las mujeres toman más tragos dulces siempre. También está la que te pide whisky, vodka y todas bebidas blancas. Se ponen de una punta a la otra punta bebidas blancas.

(Varones, escuela privada de RG, entrevista grupal)

- ✓ *Alcohol y sexo. El riesgo femenino:* La percepción del riesgo es cultural, esto significa que se construye socialmente de acuerdo a las condiciones socioculturales de cada sujeto y a su entramado con un contexto socio-histórico y modelos culturales vigentes (Beck, 1998). Desde esta perspectiva, podemos comprender una construcción del riesgo diferenciada por el género. Si el aguante, o el no-aguante femenino, como consecuencia de la precaria cultura alcohólica puede traer consecuencias de sentimientos negativos a nivel emocional y / o físico como se apuntó anteriormente, en el tope de los riesgos que perciben varones y mujeres, adolescentes y adultos, respecto al consumo abusivo de alcohol aparece uno que intrínsecamente lo asocian con lo femenino: la relación entre alcohol y sexo, asociación que conforma una matriz de riesgo con niveles de importancia creciente que van desde la construcción de imagen de “chica fácil” al embarazo adolescente. Salvo en algunos casos donde los varones comentaron acerca del riesgo que supone un excesivo consumo de alcohol cuando hay adultos en el boliche que se aprovechan de la situación para “levantárselos”, idea que apareció con fuerza en varones y en mujeres, en la mayoría de los casos la relación entre alcohol y sexo se mantuvo desde una perspectiva de género en donde las mujeres aparecían como protagonistas del riesgo del exceso. La percepción positiva de que el alcohol desinhibe o “suelta” llega hasta instancias de seducción tendientes a encarar a un chico o chica y, como ocurre en todas las respuestas del eje sociabilidad, resulta más marcada en varones y mujeres de escuelas privadas (sectores sociales más altos) y grandes urbes, lo que se puede interpretar desde parámetros mayores de estrés social en relación a cumplimiento de modelos culturales. La relación sexual teniendo al alcohol como instrumento generalmente

es una consecuencia no deseada y producto de niveles variados de un estado de inconciencia, en el cual “no sabe lo que hace” y “después no recuerda nada”. La imagen del adolescente varón sobre la chica borracha como “chica fácil” conforma un híbrido entre conceptos de algo que se percibe como desagradable-molesto y la facilidad para “levantarla”. En el caso del adolescente varón borracho aparecen imágenes positivas desde una perspectiva machista tradicional como “el encarador”, el que “va al frente” junto a imágenes similares de desagrado sumándose la cuestión de la violencia, “ponerse violento, agresivo”. Estas imágenes diferenciadas por género se reproducen en varones y mujeres y aunque se ven en algunos casos matices según sector social y zona, no se ve amenazada la primacía de este imaginario.

- ...*hay chicas que toman poco y chicas que toman mucho. Hay chicas que toman como si fuera agua. Una chica que toma alcohol es algo molesto, los vagos van y la encarán, saben que está borracha y es fácil. La chica que no toma tanto es con más cabeza, como más inteligente, no tan boluda.*

(Varón, escuela privada de POS, entrevista individual)

E: Si yo les digo “una chica que toma alcohol es...”, ¿cómo completan esta frase?

- Re gato.
- Depende de cuánto tome.
- Depende cómo sea la chica.
- Vos te das cuenta la pinta que tiene la chica.
- Si vos ves una chica con polleras, con un escote así y empieza a tomar se re regala esa.
- Sí, es la típica.

C: Y un chico que toma alcohol es...

- El encarador.
- Es distinto ver una chico tomar que a una chica. La imagen cambia.

(Varones, escuela privada de RG, entrevista grupal)

E: ¿Cómo me completan esta frase: Una chica que toma alcohol es...?

- Puta.

E: ¿Es puta?

- No, no.
- No, es normal.
- En esta época es normal.

(Varones, escuela pública de RG, entrevista grupal)

E: ¿Y digamos, toman igual los chicos que las chicas?

- Claro, lo mismo. O sea queda re feo porque esteh...las ven a

las chicas, toda la gente las mira porque salen en un estado que da asco.

- *... lo que pasa es que yo estaba ahí apoyada en una barra, y estaba apoyada así y la chica estaba ahí y tenía una pecherita y vienen 2 changos y uno no sé si era su novio o que pero la estaba besando y ella no quería, le hacía así, entonces el otro chango viene y le levantó la remerita y le empezaron a chupar...*

- *ah!!!, ¿en el boliche?*

- *...En el boliche, en Astros...*

- *Uhhhh*

- *...La chica no daba, no sabía lo que hacía, estaba demente.*

- *No, yo lo que veo es que con están en pedo así, hay un vago así la agarra y ya se la transa así nomás de una.*

- *Aha.*

- *O también, están transando y después se la lleva así.*

- *¿Y después la chica cuando se le va el efecto del alcohol qué pasa?*

- *No se acuerdan nada.*

- *O qué hice.*

- *Qué no hice, mejor dicho (risas)*

(Mujeres, escuela pública de JJY, entrevista grupal)

- *Creo que también si está en pedo por ahí no sabés que estás haciendo entonces, te pueden tocar todo que vos...*

- *Claro o sea sabés pero estás en otro mundo.*

- *Cuando sos consciente, no sabés como pegarle y si le querés pegar, por ahí no tenés fuerza, por ahí te querés ir, tampoco podés.*

- *Claro.*

E: ¿Y eso suele pasar?

- *A mí no me paso por suerte. Pero pasa, pasa que te agarran del brazo y te tiran.*

- *Pasa.*

- *Pasa. Te ponen en pedo y después...*

E: ¿Quién te pone en pedo?

- *El que te tenga ganas.*

- *En realidad no es que te pongan en pedo, pero te dan siempre algo para que tomes, y tomás tomás y tomás.*

E: Y en qué situación es, ¿en una casa, o en un boliche, pasa más eso?

- *En mi caso, por ahí con los juegos van y se la agarran con una para que se ponga en pedo esa.*

E: ¿Con que juegos?

- *Con juegos, mientras tomas.*

E: A ver, los primero que se les ocurra, no lo piense tanto, "una chica que toma alcohol es"...¿cómo lo definirían?.

- *Que se yo por ahí piensan que sos una ordinaria, o ...*

E: *¿Qué más a ver, vos?*

- *Si es como tipo un desastre.*
 - *Claro, o sea por ahí entre chicas tipo podés ponerte en pedo, uh se puso en pedo vamos Sofi, y por ahí viene un flaco y te dice no flaca sos un asco.*

(Mujeres, escuela privada de BUE, entrevista grupal)

El riesgo de la presencia adulta en los boliches con fines de "levante"/acoso sexual a adolescentes mujeres y varones fue el factor que equiparó la percepción de riesgo asociada al sexo en ambos grupos. Resultó un dato emergente relevante ya que surgió en más de una entrevista a adolescentes y también como parte del relato adulto:

- *O cuando el adulto se aprovecha. Fijate vos que yo que tengo una hija grande y dice que es impresionante la cantidad de hombres grandes que están en el boliche, solamente para esperar la oportunidad para...*
 - *Para encontrar una chica joven que está mareada.*
 - *Claro, una chica que esté tomada...*

E - *¿Gente grande de qué edad?*

- *De 40, 35.*
 - *40 y más.*
 - *Muchos padres creen que la responsabilidad llega hasta la puerta del boliche...*
 - *y adentro está el peligro.*
 - *Entonces se van y dicen "te busco a tal hora", entonces la niña sale, la llevan, se divierte o se divierte la persona mayor que la usa, la devuelve, "a qué hora te buscan?" a tal hora, la devuelve, el padre la viene a buscar y no saben qué pasó con la hija. Pero, este padre a lo mejor va y la lleva a la escuela porque es día de lluvia y va y la busca para que no se moje. ¿Qué es peor, que se moje o que sea utilizada en la prostitución sin conocimiento, sin conciencia?*

(Profesores, escuela pública de POS, entrevista grupal)

- *Ellos están..., los grandes y como tienen mucha plata porque trabajan, todas esas cosas, bueno, van los pibes con diez o veinte mangos se los gastan comprándose dos o tres tragos y después llegan y ven a las viejas que les hacen carita y se van a donde están las viejas y las saludan y las presentan y todo y qué se yo le decís "¿me compras un trago?", y la vieja "si me das un beso" y le dan un beso para que le compren un trago.*

- *¿Y chicos de qué edad más o menos?*
 - *15, 16, 17, 18.*
 - *A partir de 15*
 - *Está bien, y eso digamos, ¿los padres de los chicos o las madres de los chicos lo saben o no lo saben? ¿Saben que pasa eso?*
 - *No.*
 - *¿Quién le va a decir "Me chapé una vieja?"*

(Mujeres, escuela pública de RG, entrevista grupal)

- ✓ *Auto, Agresividad, Drogas ilícitas y alcohol. El riesgo masculino.*

Si el riesgo femenino del consumo excesivo se percibe desde el sexo, el riesgo masculino se aleja visiblemente de este tópico y toma otras características. Nos centraremos en las tres principales que han aparecido asociadas a lo masculino. En primera instancia nos referiremos al riesgo que supone manejar mientras se consume o luego de consumir alcohol. Si bien resulta un riesgo percibido tanto por mujeres como por varones son estos quienes generalmente aparecen en el relato conduciendo alcoholizados. Este riesgo es recurrentemente abordado en las entrevistas y muy relacionado a los consejos y charlas que mantienen varones y mujeres con los padres, es decir que es el riesgo que aparece como mayormente apuntado por los padres. Un segundo tipo de riesgo típicamente masculino es el de la violencia. Son numerosos los relatos en donde los chicos, y a veces también las chicas, cuentan cómo los varones que toman de más se ponen agresivos y así comienzan peleas con gran compromiso físico. El detonante puede ser mínimo -una mirada mal entendida, creer que se quiere levantar a la novia, o simplemente una fuerte compulsión a “sacarse la bronca”- pero en cualquier caso resulta un tipo de riesgo que se establece de forma bastante similar a la de las chicas y el sexo. Si en las mujeres la desinhibición lleva a la idea de “promiscuidad sexual”, en los varones emerge una “compulsión agresiva” que termina perjudicando al grupo en su conjunto. En tercera y última instancia nos vamos a referir a la percepción del riesgo en relación a otras drogas. Tanto varones como mujeres dieron cuenta de un excesivo y extendido consumo de tabaco, el fumar aparece desde un consumo cotidiano y no sólo desde el consumo social que aparece en el del alcohol. En este sentido es que lo categorizan como “un vicio” a diferencia del alcohol, que cumple un rol social y determinado en el fin de semana y esta percepción del riesgo del cigarrillo, que suele acompañar el consumo de alcohol, no mostró significativas diferencias por género. Lo que sí vale la pena constatar es que cuando en la mini survey se les planteó marcar su grado de acuerdo con la frase “El alcohol es la puerta de entrada a otras drogas” fueron los varones quienes mostraron un mayor grado de acuerdo (35,1% en los varones contra 22,1 % en las mujeres). Resulta sumamente significativo que se repitan estas relaciones entre los porcentajes según sector social y según zona: de este modo la visibilidad del riesgo en relación al alcohol como forma de ingreso a las drogas ilícitas es mayor en los varones de escuelas públicas y de zonas con un perfil más localista. Esto podría estar marcando una fuerte asociación de este segmento a imágenes negativas que se construyen a partir de las drogas consideradas “duras” y propias de sectores marginales como la pasta base, “Paco” y el pegamento, que están a la vista cuando salen de sus casas como lo relatan en las entrevistas quienes viven en barrios periféricos, alejándose visiblemente de la idea de “diseño” que acompaña a las drogas sintéticas, como el MDMA (éxtasis), identificadas a un consumo global y de sectores medios-altos y altos que puede llevar a imágenes positivas

y transmisoras de distinción social. También estas drogas sintéticas están más asociadas a sensaciones psicodélicas, suaves –cool, soft- que se instalan en el imaginario de “lo femenino”. La fuerte impronta estetizante que acompaña la idea de “droga de diseño” también abona a una imagen femenina y suavizada. En relación con esta imagen puede leerse que muchas chicas y mujeres adultas, profesoras y madres, han reproducido un mito histórico que ahora se moderniza mediante el éxtasis: nos referimos a un riesgo que perciben mayormente las mujeres en relación a que en los boliches les meten en el vaso de coca o alcohol drogas en forma de pastillas, “el bicho”, en muchos casos dando cuenta de los efectos de desinhibición sexual que busca quien la provee que es siempre un varón. Si en el plano de los imaginarios esta asociación es significativa, en los relatos de las experiencias la droga también aparece en mujeres de sectores medios altos, lo cual plantea la complejidad del abordaje de la percepción de los riesgos si no se toma en cuenta su dimensión cultural.

- *Ahora en la matiné o se llevan las mochilas para hacerse los cancheros, cervezas...*

- *Yo a lo 15 más o menos tenía una barra en Pacha entonces yo iba a la barra todo el día y vendíamos coca y todo eso, y yo cuando salía a comprar la coca y algo así, pasaba por enfrente y me decía chupetin o yerba, chupetin o yerba, en matiné. Entonces después más adelante...*

- *¿Chupetin o yerba era?*

- *Y después por ahí más adelante en matiné te vendían droga o la gente llevaba el alcohol en la mochilas.*

- *Por ejemplo tengo una prima de 13 años que empezó a ir a matine, y me dijo el otro día sus amigas se quisieron emborrachar directamente se tomaron fondos de vodka, que ni siquiera no tienen ni idea de lo mal que se están haciendo.*

E: *¿Cómo lo tomaban, que se compraban una botellita?*

- *Compran y compran botellas y agarran vasitos y tu tu tu la que mas toma digamos es mas canchero.*

- *En Córdoba el año pasado en un bar que te daban alcohol etílico en una jeringa, te ponía la cabeza para atrás así te tiraban la jeringa y cuando vos terminabas levantabas la mano y te movían toda la cabeza. Era un trago barato porque...*

E: *¿Y quien te lo daba?*

- *En el barman.*

- *O es típico de los boliches que cuando no estás muy borracha decís bueno tequila ronda de tequila y te juntás con todas porque lo más barato el tequila, pero es lo que peor te hace, haces tuc y te tomás.*

- *O sea el tema es que por ahí en Punta del Este que es todo caro que esta todo caro buscas lo más barato y por ahí es lo más fuerte y aparte cuando ya estás así media, ya no...*

- *Yo no te importa lo que tomás.*

- *...porque lo digerís de una y no lo sentís en la garganta y aparte no controlas las medidas porque ya estás así como...*

(Mujeres, escuela privada de GBA, entrevista grupal)

- En los boliches reparten unas pastillitas que son como el Mejonalito, las reparten porque los chicos lo han contado, se llaman Bichos. Y esos Bichos le dan una sobre excitación, no es el Éxtasis, es mucho más poderoso que el Éxtasis.

E: ¿Es una droga?

- Claro. Lo reparten en los boliches como si fueran Mejonalito.

E: Los venden?

- En un principio fue una promoción.

E: Claro, primero te la regalan...

- Claro, después sí los necesitaban. Y esos Bichos les hace consumir grandes cantidades de hielo, no agua, hielo. Entonces tienen el vaso ese de trago largo lleno de hielo, no están tomando otra bebida alcohólica, hielo porque les da mucha sed. Vos el que ves con un vaso lleno de hielo es porque tomó mucho Bicho.

E: ¿Y eso se da en algún nivel social o se da en todos?

- No, el que va al boliche tiene su bicho si quiere.

E: Ahora, Uds. decían que al boliche en general van los chicos de una clase más alta por una cuestión de...

- Sí, pero tienen un horario en que si entran a las 9 tienen la entrada gratis. Después pagan lo que consumen. Pero para que consuman reparten en forma gratuita los Bichos. Y después viene la necesidad, hay quienes tienen una gran concentración de Bicho que no les hace nada, entonces empiezan a consumir alcohol. Y después pierden totalmente el control. O el Gatorade o la otra que no me acuerdo...

E: ¿Energizantes?

- Sí, son energizantes, que acompañados de algún Bicho o alguna otra cosa, les dejan sin dormir todo un fin de semana.
(Profesores, escuela pública de POS, entrevista grupal)

El energizante con alcohol no tiene un sesgo de género significativo. Su consumo aparece en varones y mujeres sobre todo de sectores medios más altos pero no exclusivamente. La percepción de riesgo aparece en su mezcla con alcohol pero matizado por su uso instrumental para “bancarse el cansancio”, “seguir el ritmo” de una larga noche.

- Sí, Red Bull.

- Hay un montón.

- Pero los energizantes no tienen alcohol.

- Claro, pero si vos mezclás energizante con vodka el energizante en sí es como que te acelera las pulsaciones. Si te tomás 8 o 10 vasos de energizante con vodka y podés terminar mal, podés llegar a tener un paro.

- Puede terminar en cualquier cosa.

- Claro, porque el energizante te sube y te...

- Se vuelve como un círculo del que no podés salir.

- Claro.

(Varones, escuela privada de RG, entrevista grupal)

Imaginarios sociales y prácticas de consumo de alcohol
en adolescentes de escuelas de nivel medio.

CONCLUSIONES

El relevamiento y análisis de los datos lleva a enfatizar la problemática del rol adulto en la cuestión del consumo abusivo de los adolescentes. Tanto desde los adultos, padres y profesores, como desde los adolescentes el papel que el adulto está cumpliendo resulta un eje sintomático de lo hasta aquí planteado y es en este sentido que entendemos que merece un tratamiento particular dentro de las conclusiones analíticas. Más allá de que el relajamiento del control adulto lleve a instancias donde los chicos y chicas “sacan provecho” de la situación, llamó la atención la frecuencia con la cual los adolescentes marcaron una exigencia hacia el rol adulto. Esta exigencia si bien se focaliza en los padres principalmente -sin personalizar en los propios sino desde una categoría general – no deja de lado otros roles adultos en donde entran profesores y autoridades escolares, comerciantes, adultos en general e incluso el Estado.

La brecha que marcamos cuando comenzamos a exponer los resultados respecto a los adultos en relación a los chicos marca su carácter de reciprocidad cuando son los chicos los que hablan de los adultos. Indagar la mirada adolescente hacia el adulto desde la problemática específica que nos ocupa supone entrar en el terreno de la tolerancia social que existe respecto al tema. La tolerancia social parte de considerar aquellas prácticas aceptables aunque no deseables (Miguez, 1998). Nuestro abordaje analítico respecto a la tolerancia lo haremos presentando dos dimensiones, la permisividad y la accesibilidad, que se desprenden de aquella y que nos permiten desde un nivel de mayor concreción bajarla a la vida cotidiana.

Tolerancia, Permisividad y accesibilidad son actitudes y situaciones que pueden superponerse pero resulta conveniente marcar sus particularidades. La tolerancia social respecto al consumo de alcohol debe ser planteado desde un nivel micro y macro social ya abarca a la sociedad en su conjunto. Refiere a planos micro sociológicos como planos macrosociales. ¿Cuán tolerantes somos como sociedad desde las condiciones de acceso, permisividad, discursos, acciones y omisiones? En este sentido es que operativamente nos fijaremos en dos aspectos que son contenidos por la tolerancia social como la permisividad y la accesibilidad. Cuando hablamos de permisividad apuntamos a un nivel microsociedad y nos estamos refiriendo a la actitud de los padres respecto a la potestad de ejercer la autoridad y reglamentar el consumo de alcohol en sus hijos. La accesibilidad tiene que ver con la facilidad o no que los adolescentes tienen y perciben para consumir alcohol y puede situarse en planos micro y macro sociales: abarca a los padres, al comerciante, al Estado y a la sociedad en su conjunto.

5.1 El rol adulto. Tolerancia, accesibilidad y permisividad, hacia una tipología.

Las instancias de accesibilidad que los adolescentes perciben se focalizan en el plano del mercado en primera instancia y abarca a los grandes supermercados, a quioscos y pequeños comercios y a nuevas modalidades como *deliverys* de bebidas alcohólicas, que en la semana algunas de ellas mandan mails de publicidad a los adolescentes de sectores de medios altos y hasta comercios “clandestinos” que se conocen por boca a boca y funcionan en casas de familia.

E: *¿Y quién compra la bebida?*

- Todos.

E: *¿Cada uno llega con su botella?*

- No, compramos en el supermercado.

- Le damos plata a él y él compra. Y a la noche llegamos nosotros.

E: *¿Y dónde compran?*

- En el supermercado de los chinos.

E: *Algunos me dijeron que si sos menor no te venden.*

- No, con los chinos no hay problema.

- Los chinos no te piden nada.

- Tampoco en los bares y en los boliches.

- Pero en los quioscos, sí.

- No, por ej. en el quiosco City tampoco lo pedían.

- Si, ahora es un quilombo.

- Antes, cuando íbamos nosotros no lo pedían.

- Ahora tenés esa cosa del delivery, llamas al quiosco y te lo traen.

- ... O sea, a la noche no te venden, ahora, si vas a un chino a las 4 o 5 de la tarde no te piden.

(Varones, escuela privada de BUE, entrevista grupal)

- O sino, los que se acercan al auto, le golpean el parabrisas y por 4 o 5 pesos te venden.

C: *¿Un tipo que está vendiendo en el auto?*

- Si.

C: *¿Y están en el centro?*

- Si, por ahí vas a una persianita y tocás y te atiende una viejita que te vende.

C: *¿En una casa?*

- Si, en una casa.

- Además están los exagerados, se desesperan tanto que le compran a cualquiera por el precio que sea, algunos si no te venden por \$2 y otros que te venden a \$10 y van igual.

C: *¿Y esos lugares por qué son clandestinos?*

- Porque teóricamente está prohibido.

- Hay quioscos y quioscos, hay algunos que te sacan volando después de las 12.

- O cierran directamente.

- Claro, o cierran.

- Qué se yo, el de acá a la vuelta el pibe a las 12.10 ya cierra.

C: *¿Y antes de las 12 sí te venden aunque seas menor de edad?*

- *Sí, sí.*

- *Sino está eso de que llevás la mochilita y la ponés adentro.*

C: *Claro, comprás a las 9 de la noche, la metés dentro de la mochila y ya está. Es así?*

- *Si.*

(Varones, escuela privada de RG, entrevista grupal)

Otra de las instancias de percepción de tolerancia-accesibilidad que marcaron adultos y adolescentes tienen que ver con el rol del Estado que se fundamenta en un descreimiento del cumplimiento de la ley.

- Y si vos me decís bueno va a salir una nueva ley que van a adelantar a los boliches que van a abrir a las 23:30, vos decís me encantaría, pero vos te crees que alguien va a cumplir eso..

(Mujer, escuela privada de GBA, entrevista grupal)

La actitud de los padres respecto al consumo de alcohol adolescente también hace que el adolescente perciba una mayor o menor accesibilidad. Nos detendremos en la cuestión de la permisividad de los padres como una dimensión central para profundizar respecto a la tolerancia social.

La discusión del rol adulto, y específicamente del rol que les cabe a madres y padres, se planteó en las entrevistas a adolescentes, padres y profesores desde la temática particular del consumo de alcohol.

- Desde los profesores, un primer dato a tener en cuenta al tratar el rol adulto se ubica específicamente en el entramado escuela-padres. Esta relación muestra un costado altamente conflictivo que se articula con la idea de un rol paterno altamente permisivo que delega en la escuela las funciones que le son propias y / o se ubica en un espacio de confrontación hacia la autoridad que la escuela ejerce sobre el hijo: el padre que discute las malas notas, los informes de mala conducta, el cumplimiento de tareas y deberes que entienden como muy exigentes para sus hijos, etc). Esta conflictividad es percibida de modo asimétrico por las dos partes, los profesores la manifiestan mayoritariamente mientras no aparece un eco por parte de los padres hacia los profesores, al menos con la misma fuerza. Las causales de esta tensión según los profesores se encuentran en dos instancias, un rol docente crecientemente subvaluado que conduce a una pérdida de autoridad simbólica y un rol paterno “en retirada”.
- Desde los padres, se percibe un desdoblamiento del rol que puede darse en forma complementaria o no, según los casos. En su

forma más extrema, la idea de un rol paterno “en retirada” aparece también en el discurso de los padres y constituye la instancia de mayor autocrítica, debiendo aclarar que por razones obvias y esperables quienes concurren a las citas de entrevistas eran los que habitualmente responden a los llamados de la escuela y por tanto son categorizados por los profesores y por ellos mismos como “los que siempre están”, “somos siempre los mismos”, “los padres presentes”. En este sentido es que la autocrítica está matizada por un tono impersonal hacia el conjunto social “padres” y no constituye una valoración personal. Pero la idea de una función paterna “en retirada” encuentra también desde los padres una explicación más matizada cuando se le saca o reduce el peso negativo de faltar a las responsabilidades que le son esperables al rol mediante un efecto de suavización desde la idea de la creciente democratización de las relaciones al interior de la familia. Desde este planteo no se trata de abdicar responsabilidades sino de actuar en consecuencia a un proceso de democratización, que muchas veces se mal entiende desjerarquizado.

- Si hasta acá nos ocupamos de presentar una primera aproximación al rol paterno desde los adultos cabe ahora preguntarse cómo es la mirada adolescente hacia el adulto-padre. La argumentación más frecuentes que los hijos dieron respecto a los padres, aunque sin personalizar en los propios, fue la idea de que “saben que tomamos pero simulan no saberlo”. Esta idea acerca del perfil paterno da cuenta de un escenario fundado en condiciones que van desde la hipocresía social y el simulacro (actuar desde el “como si”) hasta actitudes que se enmarcan en los diferentes tipos de alto nivel de permisividad-tolerancia-accesibilidad que vamos a presentar. Retomando el planteo de la matriz que desde la idea de democratización familiar se desenvuelve a formas de retirada o abdicación de responsabilidades esperables al rol, los adolescentes se debaten en un doble juego entre “sacar partido” a la falta de límites y reclamarlos. La idea del hacer “como si” (no supieran) muestra una percepción a medio camino entre la caducidad del rol paterno que ejerce su autoridad y los residuos –culposos, por lo general- que aún la sostienen. El simular no saberlo encierra la idea de simulacro, actuar como si, que si bien tiene su prototipo en un perfil cómodo se “derrama” al resto de los tipos ideales de alta permisividad que vamos a presentar.

- ...Yo soy la mayor y no sé, mi papá me dice, ¿vos andas fumando por ahí?, pero te dice, o sea, yo estoy acostumbrada porque así es la relación con mi papá, por ahí yo hablo, por ahí yo no tengo mucha comunicación pero lo hablamos, así entre cosas nos decimos. Mi papá me re cuida y me busca porque él me dijo yo te cuido porque te quiero, me dijo y sí, porque va a ser. Y para que yo salga bien el día de mañana, se lo voy a agradecer mucho, hay muchos padres que no tienen mucho de mi papá o de los padres de alguna que le falta mucho eso, autoridad y querer a su hijo y darle comprensión.

(Mujeres, escuela pública de POS, entrevista grupal)

E: ¿Y ustedes creen que las mamás no saben?

- Sí.
- Sí, saben pero se hacen los tontos.
- Saben.

E: ¿Se hacen los tontos?

- Sí
- Sí

E: ¿Y porque piensan que se hacen los tontos?

- Y porque se quieren hacer los rígidos pero...
- (Mujeres, escuela pública de CBA, entrevista grupal)

E: ¿Hay padres que no se dan cuenta?

- Capaz que llegaron re dormidos...
 - Una de dos, o no se dan cuenta o no quieren darse cuenta.
- (Varones, escuela pública de CBA, entrevista grupal)

- ...En mi casa cuando se hacen fiestas así ... se invita mucha gente, mi papá mi tío o mi prima se encargan de la bebida. Cuando piden, vienen y le piden a ella y ella se fija a quien le da, no le puede dar tampoco a todos, pero o sea, creería que esta bien así, porque no puede venir cualquiera, sacar y llevarse así todo va a ser un desastre. Así se va a hacer mis 15, supongo.

(Mujer, escuela pública de POS, entrevista individual)

- Y ¿Por qué piensas que hacen eso, que te parece?.
- No sé. Pero no también hay gente capaz que no quiere aceptar que justo, porque están todo el día capaz criticando, los chicos que toman y hablan de esas cosas, mas ahí donde vivo que son todos chusmas, que las viejas chusmean y todo eso, y entonces viste cuando se enteran que el hijo toma, no!, como va a tomar? No!. No querrán aceptar que tuvieron algún error o algo así.

(Mujer, escuela privada de GBA, entrevista individual)

E: ¿Cuál debe ser la actitud de los padres respecto al tema de tomar?

- Dejarlos que prueben, pero que no sigan.
- Yo no creo que esté bien que le prohíban. Tampoco es para abusar.

E: ¿Y es fácil para un chico saber hasta dónde puede tomar?
 - No, no sabe tomar. Tampoco es bueno decirle “mira ahí tenes esa cerveza, fijate, si te gusta toma todo lo que aguantes”.
 (Varones, escuela pública de RG, entrevista grupal)



Gráfico 16: *Permisividad y conocimiento del consumo*

Lo relevado en las entrevistas a adultos y adolescentes sobre la cuestión de la actitud paterna respecto al consumo de alcohol fue objeto de análisis para la posterior elaboración de tipos ideales¹ en cuanto a la permisividad. La tipología se ha construido por tres vías que responden a los actores entrevistados, es decir, las entrevistas a los padres (lo que ellos cuentan sobre sus propias actitudes), las entrevistas a los profesores (lo que los profesores cuentan sobre sus propias actitudes de tolerancia y lo que cuentan sobre los padres) y finalmente la tercera y principal vía son las entrevistas y *mini surveys* a los adolescentes (lo que los adolescentes dicen acerca de los padres, en primer lugar y de la sociedad en general en segunda instancia).

La tipología tuvo en cuenta las siguientes dimensiones en la construcción de cada tipo ideal:

1 - La tipología se construye a partir de perfiles o tipos “ideales” con el fin de crear una herramienta de comprensión a partir de sistemas de categorización social desde un objetivo analítico y desde el supuesto de que estos tipos ideales no se presentan en estado puro en la vida cotidiana.

- La actitud frente a situaciones de consumo de alcohol.
- La idea fuerza que sostiene a la actitud.
- El tipo de permisividad y / o tolerancia (pasiva / activa.)
- Las características propias del tipo en cuestión.

Tomando en consideración estas dimensiones, la tipología se enmarca en un espacio de tolerancia que plantea un horizonte de actitudes de mayor a menor permisividad por parte de los padres. Los tipos altamente permisivos son los que definiremos como “sobreviviente, cómplice, cómodo y resignado”. En un nivel medio de permisividad, que intenta actuar como equilibrio entre los dos polos, se encuentra el tipo “contenedor” mientras que en el polo más alejado de permisividad se ubica un tipo extremo opuesto, el “encapsulador”.

- “El sobreviviente”: Se ubica en el polo de alta permisividad. Se vuelve permisivo por imposibilidad de actuar y ejercer su autoridad al estar sobrepasado por la situación crítica que atraviesa, tomando una actitud de tolerancia pasiva. Desde este contexto, el problema del consumo de alcohol en su hijo/a no se puede percibir o se percibe pero no se puede actuar en consecuencia y se vuelve un frente de conflicto irresuelto dentro de la totalidad del mundo de vida eclipsado por la situación de crisis. Para configurar este tipo ideal nos ayudó el concepto de “desubjetivación” definido por Duschatzky y Corea como “...una posición de impotencia, la percepción de no poder hacer nada diferente con lo que se presenta” (Duschatzky y Corea, 2001: 83). La denominación de este tipo ideal como “sobreviviente” cruza el concepto de desubjetivación con las características particulares que una docente entrevistada señaló como relativas a padres que son “sobrevivientes”, aquellos que se ven enfrentados a condiciones cotidianas de alienación producto del desempleo y precariedad social fundamentalmente, lo cual coloca a este tipo como más esperable dentro de los sectores medios empobrecidos. La idea de alineación que acompaña a este perfil tiende a transferir la culpa a una situación social producto de un proceso que se inscribe en lo que Castel (1996) define como “individuación negativa”, contracara del proceso de reflexividad en tanto es la consecuencia negativa de la individualización y los procesos de autonomía individual frente al declive institucional en general y en particular del marco regulador y contenedor del Estado.
- “El cómplice”: Supone una alta y activa permisividad que se asocia con un doble propósito -aunque no necesariamente se da en simultáneo-, uno se inscribe como estrategia de acercamiento al hijo, el otro como estrategia de “ser joven” o hacerse el joven” en

palabras de los adolescentes que se asume dentro de una lógica cultural posmoderna que promueve la juventud como valor en sí. Dentro de este esquema de valores se promueve una idea a tono con el concepto de liquidez con que Bauman (2003) describe la sociedad actual y la subjetividad que la caracteriza: un sujeto flexible, en cambio constante, que valora el aquí y ahora desde una vida sin ataduras ni grandes compromisos y donde el consumo de alcohol adolescente se enmarca en la excesiva disposición que muestra hacia el consumo en general y a la búsqueda de emociones y nuevas sensaciones acorde con una cultura hedonista. Si en el tipo sobreviviente el sujeto padece la falta de marcos institucionales, en el tipo cómplice el individuo “saca provecho” de la autonomía e individualidad. Desde este paradigma el discurso del cómplice se instala en la desjerarquización de roles y ausencia de marcos de acción y límites como producto de la democratización familiar. Hay una negación del problema a nivel individual y social tendiendo a explicaciones reduccionistas y/o superficiales. Si bien en una primera instancia puede aparecer como el “piola”, “moderno” o “abierto” (es el padre que le compra las cervezas para el preboliche sin mediar límites, por ejemplo), en términos generales los chicos y chicas manifestaron una incomodidad frente a este tipo y una idea de no cumplir con lo esperable para el rol.

- “El cómodo”: su permisividad adquiere una actitud pasiva, “hacer como que no sabe”. Comparte los valores “líquidos” del cómplice y en la práctica pueden resultar complementarios. Sin embargo, a diferencia de aquél admite el problema en su dimensión social (es decir, en la categoría “adolescentes” en general) pero lo niega en el caso particular. En el cómodo funciona un acuerdo tácito con el hijo: *yo no muestro y vos no ves* que se concreta a través del ritual de no dejar rastros del consumo de alcohol.

- “El resignado”: presenta una actitud híbrida por la cual manifiesta un discurso contrario a la idea de permisividad pero en los resultados termina siendo altamente permisivo al “dejar hacer” desde una idea de que no está en sus manos la solución. Fundamenta su actitud en un discurso centrado en la idea de “no está de acuerdo pero...”. Desde este posicionamiento el tipo resignado presenta al sujeto más conflictuado e incómodo de toda la tipología. Se ve demandado entre el “deber ser” y la actitud pragmática que lo condiciona. Al debatirse en una posición vacilante su actitud se vuelve híbrida y muta de lo pasivo (volviéndose una variante del tipo

cómodo) a lo activo (como variante del tipo cómplice). Por la misma característica de confusión e incomodidad que presenta, muestra un comportamiento errático que se apoya en dos consignas que prioriza según el momento: la idea del mal menor y la de minimizar los riesgos.

- “El contenedor”: se enmarca en un punto medio del espacio de permisividad buscando cumplir una instancia de equilibrio entre los tipos polares de permisividad o prohibición. Lo llamamos así fundamentalmente por lo que los adolescentes construyeron sobre este perfil de padre / adulto que se enmarca como el más cercano al “ideal”: es el que cumple un rol mediador como “paso al mundo” y da cuenta de un compromiso activo que propicia la autonomía. Manifiesta y propicia un pensamiento crítico que desde marcos de acción generales adapta a las circunstancias específicas. El discurso de democratización familiar no se contrapone a este perfil sino que se vuelve parte del mismo valorando el diálogo pero respetando espacios de jerarquía y autoridad. En este sentido, los límites actúan como contención y en la casa hay pautas claras sin que por eso deje de existir el diálogo.

- “El encapsulador”: Se ubica en el extremo de menor permisividad o más exactamente en el polo de mayor prohibición desde una idea de protección vía el encapsulamiento-cerrazón para preservar a los hijos de los riesgos del mundo exterior. Cada uno se encierra según sus posibilidades (puede ser el barrio cerrado en las fracciones más altas, puede ser “quedarse en casa” en los sectores más bajos) pero los límites dejan de ser tales al estar todo prohibido. No hay tolerancia sino una actitud prohibicionista activa que se fundamenta en la idea de protección. A diferencia del contenedor que “marca el camino” y propicia la autonomía desde una actitud crítica, el encapsulador se encierra en la prohibición (“no porque no”) y niega por temor el desarrollo de la autonomía. Su actitud se inscribe como respuesta extrema a la noción de “sociedad del riesgo” (Beck, 1998) y aparece junto a discursos centrados en la seguridad, homogeneidad social y cultural, temor al cambio y a la diferencia¹.

Los dos polos de permisividad-prohibición se valoran como altamente negativos según lo manifestado por los chicos y en términos generales esta apreciación se repite en el discurso de padres y profesores, mientras

1 - Para un análisis de la relación entre estos discursos y la configuración de nuevas subjetividades en relación al cambio social y la sociedad de riesgo, véase Sennet (2000) Op. Cit.

que el tipo ideal está concentrado por la actitud contenedora marcando el imaginario de rol adulto desde un espacio que habilite instancias de negociación y diálogo pero fijando pautas y marcos de acción, donde los límites cumplen un rol significativo.

Si bien es una tipología que focaliza en la actitud de permisividad que se percibe en los padres de cada tipo ya que en definitiva fue el actor que apareció como preponderante en los discursos de adolescentes, profesores y padres, dejamos planteada como pregunta si esta tipología puede ayudar a pensar lo que está pasando en niveles más macro sociales que los del propio rol paterno frente al tema. En este sentido, “el simular no saberlo” en los padres puede pensarse extendido a una sociedad que sabe de la problemática pero la tolera ya sea por una situación crítica que le excede y lo imposibilita en su accionar, por complicidad, comodidad o resignación.

TIPOLOGIA DE TOLERANCIA-PERMISIVIDAD



Tipo/ Características	SOBREVIVIENTE	COMPLICE	COMODO	RESIGNADO	CONTENEDOR	ENCAPSULADOR
ACTITUD	Indiferente, permisivo y tolerante por imposibilidad de actuar, decidir y ejercer autoridad. Sobrepasado por la situación. (relación con la idea de "desubjetivación")	Padre adolescente: "hacerse el joven". Compinche y competencia con el hijo.	"Hace como que no sabe".	"No está de acuerdo pero..."	Compromiso. Rol mediador como "paso al mundo". Crítico: es quien más se plantea la problemática entre las dos posturas: fijar límites y permitir. Búsqueda de equilibrio entre propiciar la autonomía y ejercer la autoridad.	Protector vía el encapsulamiento. Encerrarse: cada uno se encierra según sus posibilidades para preservarlos de los riesgos del mundo exterior, (ej barrio cerrado/"quedarse en casa")
IDEA FUERZA	Zafar, pasar el momento, sobrevivir.	Cultura global posmoderna (Bauman: "Modernidad Líquida"): Valores de Adaptabilidad, cambio, flexibilidad, hedonismo.	Cultura global posmoderna (Bauman: "Modernidad Líquida"): Valores de Adaptabilidad, cambio, flexibilidad, hedonismo.	Idea del mal menor: Ej. "que tomen en casa antes que afuera" Minimizar los riesgos: Ej. "Qué te hace una cervecita", "Todos lo hacen", "Es una etapa..."	Prepararlos para el mundo. Marcar el camino.	Resguardarlos del mundo

<p>TIPO DE TOLERANCIA</p>	<p>Pasiva: tolerancia por omisión, por imposibilidad de actuar.</p>	<p>Activa (ej: "les va a comprar cerveza") Como estrategia de acercamiento Como estrategia de "ser joven" Discurso centrado en las Relaciones democráticas al interior de la familia desde una idea de desjerarquización de roles y la consecuente falta de límites.</p>	<p>Pasiva: No involucrarse para no crearse problemas.</p>	<p>Pasiva: puede volverse una variante del tipo cómodo: "dejar hacer" o "no ver" como límite de la resignación). Activa (por idea del mal menor o por minimizar los riesgos puede volverse cómplice)</p>	<p>Activa y crítica (hay discusión y diálogo constante pero se ejerce la autoridad paterna)</p>	<p>Prohibicionista / activa: No hay tolerancia: los límites dejan de ser tales al estar todo prohibido.</p>
<p>CARACTERISTICAS</p>	<p>Individualización negativa (Robert Castel) Negación por imposibilidad. Más que tolerancia hay un sentimiento de sentirse sobrepasado por situación global crítica.</p>	<p>Individualidad positiva (R. Castel) Negación de existencia del problema (a nivel individual y social): "sólo se divierten, está todo bien", Superficialidad ("cool") Global, moderno, flexible. Consumo (en general) Búsqueda de emociones. "Vivir el momento"</p>	<p>No niega el problema en su dimensión social pero trata de no verlo en su caso particular. Pacto tácito con el hijo/a: "Yo no muestro, vos no ves" (ritual de limpiar los rastros)</p>	<p>Se encuentra en el espectro de mayor conflictividad ya que se percibe a medio camino entre los dos marcos de acción sin lograr equilibrarlos satisfactoriamente. Se asume como un descontento crónico que "pilotea" la situación "como le saiga" en cada oportunidad.</p>	<p>Límites como contención. Pautas claras aunque haya diálogo.</p>	<p>En la protección no entra el diálogo sino la prohibición: "no porque no" No propicia la autonomía. Se inscribe como respuesta extrema a la idea de la "sociedad del riesgo" (Beck): preservación del riesgo (del mundo) Discurso centrado en la seguridad, homogeneidad social, y cultural.(Sennet)</p>

Como todo tema social, la problemática del consumo de alcohol adolescente excede el campo de estudio del uso de sustancias psicoactivas y se compromete en una trama de procesos sociales concomitantes como se pudo observar en el desarrollo de los resultados. A partir del análisis de los datos relevados podemos concluir en las siguientes líneas de diagnóstico social:

5.2 Hacia un diagnóstico de la cuestión.

- **El consumo de alcohol adolescente presenta tipos de consumo interrelacionados que pueden establecerse por patrones de comportamiento y por motivaciones. Dentro de esta tipología, el consumidor pragmático-instrumental que busca en el consumo la producción de un yo de acuerdo a exigencias sociales se instala con mayor intensidad en los sectores medios más altos del segmento de clase media pero tiene una fuerza legitimadora que se derrama al conjunto social.**

De acuerdo a lo que hemos abordado hasta aquí, podemos ver que lo que prevalece en el consumo de alcohol adolescente, tal como ha sido planteado en estudios citados como antecedentes, es un consumo social que se concentra en la salida del fin de semana, viernes y sábado mayoritariamente. Lo que nos propusimos al encarar el trabajo fue lograr una mayor comprensión del proceso y en este sentido resulta pertinente plantear que en el escenario de consumo de alcohol adolescente se encuentran diferentes tipos de consumidores de acuerdo a los patrones de comportamiento y a los imaginarios que entran en acción. A modo de establecer perfiles que contengan estos dos niveles de análisis que han ocupado la investigación, y recuperando sintéticamente lo presentado en los capítulos anteriores, podemos definir una tipología que se desdobra en dos planos con diferente grado de complejidad aunque interrelacionados: la primera supone una instancia de cercanía con los patrones de comportamiento más visibles y de fácil registro, supone determinar quién es quién en el escenario social de consumo, la segunda se sitúa en un mayor nivel de abstracción y abona a las motivaciones y sentidos más profundos que sugiere el consumo de alcohol adolescente.

- **¿Quién es quién?:** A partir de las entrevistas y observaciones se han registrado una variación de perfiles en el escenario social del consumo de alcohol adolescente que en términos operativos podemos tipificar como:
- **Principiante:** encuentra su lugar en los ritos de iniciación que pueden darse en ritos situacionales habituales como el

preboliche o boliche o en los ocasionales. En las provincias de menor concentración poblacional la fiesta de quince, junto con las preparaciones de “la estudiantina”, toma un papel destacado como rito de iniciación cuando un chico de menor edad es invitado. En el AMBA esto suele trasladarse muchas veces a las fiestas de egresados o las que se organizan para juntar fondos para el viaje, donde concurren alumnos de años inferiores. El ritual de los juegos resulta altamente funcional a este tipo ya que muchas veces resulta el modo más eficaz que tiene el grupo para presionar al abstemio y para el principiante vuelve placentero o divertido algo que le resulta desagradable.

- ✓ Experimentado: actúa como líder o “maestro” y su función es iniciar al principiante en los saberes y rituales del beber pero también en transmitir los secretos que supone la nocturnidad. Suelen ser jóvenes mayores de edad o cercanos a ella y generalmente tienen un vínculo de parentesco con el aprendiz (el hermano /a o primo /a mayor, etc.), en ese caso es habitual que jueguen un doble rol ya que para los padres del principiante actúa como factor de protección y cuidado mientras que el principiante y su grupo valoran su saber experto. Cumplen un protagonismo significativo en los sectores más bajos de todas las zonas relevadas y en los rituales de situación habituales como el pool o el deambular ya que su enseñanza está en el nivel de la rutina de la salida nocturna. Si bien es más notorio en los varones, las mujeres también establecen este vínculo, aunque en ambos casos suelen guardar una correlación de género entre principiante /aprendiz y experimentado /maestro.
- ✓ Moderado: ocupa un rol de equilibrio frente al grupo y muestra una actitud crítica y atenta a cualquier exceso. Su moderación se asocia a un discurso con anclaje en la autonomía y la responsabilidad que está en sintonía con el del adulto contenedor.
- ✓ Abusivo: el grupo lo define por las consecuencias que le provoca lo que toma más que por la cantidad, en ese sentido es que el papel del abusivo está muy ligada a la imagen del que “no sabe tomar” logrando un espacio imaginario contrario al que puede buscar, como por ejemplo el de “experimentado”. Es quien, en busca de emociones de desinhibición y descontrol, habitualmente termina “pasado” (vomitando, “tirado”, “agresivo”, etc.) y puede llegar a hacer alarde de eso frente al grupo de pares al tiempo que habilita en su propia persona

el ritual de limpiar rastros para la mirada paterna. Si bien construye su identidad grupal desde su consumo desmedido no necesariamente constituye un referente social valorado aunque es el tipo al cual más se alude en las entrevistas y en este sentido se constituye en el “prototipo”, o en el tipo más paradigmático, dentro del escenario social de consumo de alcohol adolescente. Desde este esquema valorativo dual es portador del “no saber tomar” pero al mismo tiempo se presenta como una figura necesaria en toda reunión social nocturna de fin de semana que moviliza actitudes esperables y positivas como protagonista de las anécdotas que formarán parte del relato de la salida. En relación a su cruce con el rol adulto, es el tipo que dice sacar ventaja de los perfiles más permisivos.

- *Emborracharse y llegar al vómito no está bueno.*
- *No, no está bueno.*
- *Uno se puede poner en pedo, pero tratando siempre de no llegar al vómito.*

(Varones, escuela privada de BUE, entrevista grupal))

- ✓ *Abstemio: es quien no toma y no tiene en sus planes más próximos pasar al tipo principiante. El abstemio si bien puede ser objeto de presiones cumple una función muy apreciada dentro del grupo. Por un lado es la mirada que reasegura y festeja la desinhibición y el descontrol de los bebedores pero es también quien lo padece y funciona como la protección más inmediata frente a posibles accidentes que se susciten por el consumo abusivo. En este aspecto es que más allá de las cargadas de las que puede ser objeto o de la mayor o menor presión que diga sentir, el abstemio es valorado como tal dentro del grupo y se le exige una presencia comprometida -atenta y activa-, que no sea “un potus” como señaló un adolescente. Aquellos adolescentes que no tomaban mostraron un cabal registro de la función protectora que cumplen dentro del grupo, cosa que aceptaban como parte de lo que se considera propio de un “buen amigo” pero al mismo tiempo se sentían afectados en este rol.*

E - ¿Les parece que es importante que haya alguien que los controle?

- Y, sí.

- No, igual uno tiene que saber controlarse. Lo importante es que siempre en el grupo haya uno que no tome.

E.- *¿A ver, cómo es eso?*

- *Hay casos que toman mucho, otros que toman poco y otros que no toman nada.*

- *¿Tenés que estar con alguien que tome poco o nada, porque si todos toman y se ponen en pedo pueden hacer cualquier cosa.*

E.- *¿Y ese alguien que no tome tiene que ser un amigo, un par de ustedes, o tiene que ser un adulto?*

- *Es que no hay adultos.*

(Varones, escuela privada de RG, entrevista grupal)

- *Es como dije antes, está el que no toma pero tiene ganas de divertirse, o está el que no toma y que está como un potus en la esquina.*

(Varón, escuela privada de GBA, entrevista grupal)

➤ **Tipo de consumo según las motivaciones y sentidos más profundos que sugiere el consumo de alcohol adolescente:**

- ✓ El consumidor social producido (*“lo que el alcohol hace en mí”*): su consumo se enmarca en la lógica de una exigencia social que se percibe implícita o explícitamente. Idea fuerza: lo que el alcohol hace en mí. Desde esta idea se reconoce como un consumidor pragmático y reflexivo: su discurso acerca del consumo se centra en cuestiones que hacen a la producción de su identidad, cuánto se necesita o precisa para mostrarse en la pasarela de identidades del boliche, aunque puede darse un consumo de producción sin estar mediando el boliche y en tal caso las pasarelas se trasladan a una casa o a espacios públicos y semipúblicos. Aunque en mujeres se nota un mayor apego a la idea del “Yo soy yo”, tanto en varones como en mujeres aparece la idea de producción como respuesta a exigencias de modelos culturales, donde la IC cobra un peso decisivo como formadora y /o difusora de imágenes de un “deber ser” asociado a modelos de éxito y consagración social. El sentido y motivación de consumo hace un anclaje en imágenes publicitarias de éxito social asociadas al consumo de alcohol, fiestas, tiranía de la diversión, exigencia de pasarla bien y ser popular, en el sentido de contar con “muchos amigos para pasarla bien” desde una idea de amistad tan extendida como superficial. Este tipo se refleja fundamentalmente en varones y mujeres de los sectores más altos y de las ciudades más densamente pobladas que asumen características más globales desde la identidad cultural. Estos perfiles son coincidentes con quienes manifiestan una preferencia por el ritual del preboliche, que es la instancia de producción paradigmática. Más allá de esta mayor adscripción por parte de un grupo social

particular, podemos arriesgar de acuerdo a lo argumentado en el desarrollo del trabajo que este tipo se presenta como tendencia o referencia al resto del espectro social lo que al mismo tiempo consolida su legitimación social.

- *Sí, porque cuando no estás alcoholizado ni nada estás medio así, pero cuando tomas, te da una chispita.*
- *Te hace hablar cualquier cosa.*

E.- *¿Cómo sería la chispita?*

- *Te saca la timidez.*
- *Claro, no tenés vergüenza de nada.*
(*Varones, escuela pública de CBA, entrevista grupal*)

- ✓ El consumidor social fetichista (“que me vean tomando”): se inscribe en un tipo de consumo menos mediado ya que la producción se establece en simultáneo con la práctica de beber: hacerse el canchero con el vaso de cerveza, similar a hacerse el canchero con el cigarrillo sin esperar necesariamente la instancia posterior y mediada de producción. En ese sentido el alcohol pasa a ser un fetiche más que un insumo para la producción del yo. Se asocia más a un tipo de consumo social que podríamos denominar como barrial-popular de sectores más bajos. Esto no significa que los modelos sociales de las IC no cumplan un espacio destacado en las exigencias sociales de estos grupos y en la conformación de estas identidades sino que los modos en que son elaborados pueden resultar significativamente diferentes mostrando el carácter dual, estructurado y estructurante, de todo proceso social.
- ✓ El consumidor solitario: como venimos relatando a lo largo del trabajo, lo que se mostró como relevante fueron modalidades de consumo social en donde se muestra como tendencia o referente de legitimidad un tipo de consumo pragmático de producción del yo. Minoritariamente aparecieron relatos de consumo en solitario que de acuerdo con el proceso de legitimación vigente se visualiza como altamente negativo y asociado a conductas “viciosas” (ya no abusivas sino de adicción) que pueden mostrar una contracara a la idea de producción, lo que se produce mediante el alcohol es un sujeto “perdedor” y no legitimado socialmente. La percepción que emerge respecto al consumidor solitario sostiene la idea de consumo social y la idea de simulacro que anida en la dinámica del consumo de alcohol adolescente: aunque el consumo en solitario demande en ciertos casos cantidades

mucho menores de alcohol que el consumo social del preboliche se está más cerca de parecer un alcohólico por la forma de beber (en solitario) que por la cantidad de lo que se toma.

- Depende del pibe. Hay algunos que no toman directamente. Y hay algunos que toman y en la casa no los vas a ver tomar nunca. Y tenes los que toman escondidos en el baño, en la pieza, donde pueden. Esos ya son más viciosos. Sino tenes los que toman solo cuando están con amigos.

(Varones, escuela privada de RG, entrevista grupal)

- A la noche, mi abuela deja el vino en la heladera, vos vas, tomás un traguito y te saca toda la sed, te deja todo bien limpito, no me gusta tomar solo, pero a veces un traguito sí le doy.

(Varones, escuela pública de BUE, entrevista grupal)

Como se especificó, los dos niveles de la tipología se diferencian por el grado de abstracción mayor que va de lo que se muestra a lo que motiva la acción, el sentido que el sujeto le imprime. De este modo se interrelacionan y pueden establecerse cruces entre ambas tipologías.

✓ Cruce Abusivo /Producción:

- Hoy en día salís y no tomas y no te divertís, es así, por más educación que tengas, obviamente siempre hay chicas más conscientes que otras, que no toman tanto, se moderan más, pero igual la mayoría el 90% toma, son muy pocas las que no.

- Y aparte, cuando ya estas tomado seguís, seguís y seguís y no te das cuenta la cantidad por ahí y seguí, seguí y seguís.

- No, encima el lema es juntarnos para tomar y después salir, por lo menos es lo que yo opino.

- Sí

- O sea, la idea seria ya...

- Los pre-boliches es el fin de los boliches, o sea, pedís alcohol porque ellos no te venden y te juntás, tomás y después te vas a bailar.

(Mujeres, escuela privada de GBA, entrevista grupal)

✓ Cruce Abusivo/ Barrial:

- El 1º de mayo era el cumpleaños de mi hermano, empezamos el sábado a la tarde, fuimos a jugar a la pelota y nos tomamos un par de cervezas, de ahí nos bañamos y fuimos a La Boca, porque mi primo trabaja en un supermercado y sacó una banda de bebida, de todos los colores, Gancia, vodka, gin, de todo. Entonces empezamos el sábado a la noche y aparecí el lunes en casa. Encima con una Gancia y una frutilla más. Me volví el lunes a las 8 de la mañana y me levantaron a los voleos a las 12 para venir al colegio. Encima, no me dormí en la cama, me dormí en el baño, con la cabeza afuera y tapado por una toalla. Agarran y me dicen "qué haces ahí?", dije "no puedo más", fui y me acosté y

ya cuando me levanté me asusté, no sabía donde estaba, porque no me acordaba de nada. Re tonto vine acá, el pedo de 3 días me duró un rato. Después me dolía la cabeza por subir y bajar las escaleras, vino una profesora, me compró un té y lo vomité en el baño. Cuando llegué a casa me comentaron... ¿Por qué?, le dije, “dormiste en el baño, tuve que levantarte, lo llamé a Aldo (mi cuñado) para que te levante, te levantaste y te fuiste dormir” y yo no me acordaba de nada.

(Varón, escuela pública de BUE, entrevista grupal)

- **Cuando el consumo funda sentido en la idea de producción el consumo tiende a limitarse a los espacios que demanden de la producción del yo, lo cual convoca a la conformación de identidades transitorias (delimitadas a un cierto período) y circunstanciales (delimitadas por una situación en particular):**

- Pero cuando nos juntamos a la noche, capaz que somos 10 y ahí sí tomamos y charlamos entre nosotros. Pero si nos juntamos a ver un partido o algo así, ahí tomamos Coca Cola. Pepsi, perdón.

(Varón, escuela privada de GBA, entrevista grupal)

- **El discurso acerca del riesgo del consumo abusivo de alcohol muestra un sesgo de género significativo. El riesgo masculino se asocia a las drogas “duras” en una tendencia mayor que las mujeres, lo mismo que la violencia. El riesgo femenino se asocia fundamentalmente con el sexo. Por otro lado la percepción de riesgo en relación a accidentes y descomposturas alcanza a varones y mujeres y termina siendo un argumento conflictivo a la hora de analizar el rol adulto y los alcances de la tolerancia-permisividad tanto en adolescentes y adultos.**

- Lo que pasa es que lo que me dice mi papá es que prefiere que tome con él, con él ahí a que antes que sola en algún lugar.

- Claro, los papás ya saben, si ven una chica que esta tirada en el piso, o sea va a llamar a la ambulancia o al padre para avisarle o va a hacer algo no es que la va a dejar ahí...

- Claro, el papá de ella, dejándola lo que quiere hacer es...

- Cuidarnos...

- ...claro en vez de decirle bueno espera hasta que me vaya de viaje para hacer algo en casa

- Sí, pero depende porque a veces eso esta bien por un lado, que como dice la canción viste “mucho de lo que está prohibido te hace vivir”, que agarres lo prohibido y si no están tu papás es peor porque todavía porque hacés el triple, pero si tenés un papá que te deja tomar en tu casa como que te calma la...

- No, bueno yo lo que pienso es que si tu papá te dice en mi casa no, y todos los papás te dicen lo mismo, cuando encontrás una casa en donde estás sola, le decís bueno chicas aprovechemos,

compran de todo y terminan tomando mas de todo porque no hay nadie que las pueda controlar y al final terminan todas tiradas en el piso y no hay ningún mayor, ningún consciente que te pueda...

- Pero por ejemplo en esta casa donde están los papás, los papás te dicen hasta cierto limite se puede...

- No, el papá va y le compra el alcohol que él cree que es para tantas personas, va, le da, después si hay alguien que trae algo más bueno eso no lo puede controlar.

- Sí, además mi papá me decía que tiene un amigo del trabajo, compañero que el hijo es 2 años más grande que yo, una cosa así, y quería hacer una fiesta en su casa para festejar sus 18 años y le pidió al papá que le consiga cerveza y el papá no sabia que hacer porque sabia que si no le daba cerveza su fiesta iba a ser un fracaso y se iba a ir a otra parte a tomar, y si le daba cerveza estaba ayudando a que su hijo se emborrache y que sus amigos se emborrachen, entonces porque no encontraban que hacer.

(Mujeres, escuela privada de GBA, entrevista grupal)

□ Adultos y adolescentes manifiestan respecto al consumo de alcohol adolescente un discurso centrado en la idea de un cambio generacional que si bien abarca a varones y mujeres termina enfatizando el sesgo por género:

Lo significativo es que si en el caso de los adultos este se inscribe en relación a establecer comparaciones con décadas atrás (“cuando éramos adolescentes”) y así entra en el discurso del declive de valores, los adolescentes se apropian de la idea de “en nuestra época” y la resignifican estableciendo un corte generacional que no sobrepasa los cinco años y que suele tener como objeto de comparación a hermanos mayores o menores. En adultos y en adolescentes la idea de cambio generacional hace un anclaje en la idea del aumento de cantidades en el consumo de alcohol adolescente (cuánto se toma) y las transformaciones en los patrones de consumo (cómo se toma) y si bien abarca a varones y mujeres se refuerza desde un sesgo de género a partir de la idea del avance femenino (“cómo vienen las chicas”) que hemos planteado en el capítulo pertinente.

E- *¿A que edad les parece a ustedes que se empieza a tomar alcohol?*

- *¿Ahora?*
- *Ahora ya a los 12., ya están tomando.*
- *¡¡Salen a bailar los nenes de once años!!*
- *¡¡Ay!!! Sí!!!...*
- *Yo a esa edad estaba durmiendo a las nueve.*
- *Yo jugaba a las muñecas todavía.*
- *A los once o doce, la otra vez cuando salí había una cosita así, no se cómo lo dejan entrar, no sé. Era una cosita así, yo me quedé...*
- *Salen a bailar y no tienen ...*

E- *¿Y en donde pasa eso, en un boliche?*

- *No en la calle. Por ahí en algún boliche sí, lo que pasa es que ahora como fue lo de Cromagnón, no dejan entrar a los una cierta edad. Pero ahora en cada bar te piden el documento. Y pero, por ahí están en las plazas, en plaza ... O Plaza Italia o cualquier plaza vos los ves y no tienen ni diez años y están fumando y tomándose una cerveza.*
- *Una cerveza y un cigarrillo.*
- *Algo más también, o no.*

(Mujeres, escuela pública de GBA, entrevista grupal)

- *Claro también la otra vez hicimos una matiné acá en el colegio, para juntar plata para el viaje de egresados y también entré a séptimo grado para preguntar si iban a venir y me preguntaron: “¿pero va a haber fernet?” y le dije que no si era una matiné...*
- *Nosotras cuando éramos mas chicas no tomábamos.*
- *Claro.*
- *Claro, pero, no sé si lo harán porque les gusta o porque les parece...*
- *Para hacerse ver...*
- *...para mí es para hacerse ver, porque a los 13 años, no sé...*

(Mujeres, escuela privada de MZA, entrevista grupal)

□ El rol adulto de alta tolerancia-permisividad se articula con el discurso del cambio generacional y resulta funcional a él:

en este sentido el adulto, y fundamentalmente el padre y la madre, son percibidos como protagonistas activos de este cambio desde el modelo “Campanelli-Simpson”. Este paradigma vincula la cultura del consumo al declive de valores y la pérdida de autoridad en el seno de la familia, y de la escuela en segundo lugar de preponderancia. Si bien los padres explican mediante este argumento la imposibilidad de ejercer la autoridad, al mismo tiempo este discurso se vuelve funcional a la tipología de alta tolerancia. Por “miedo a que se ofendan” “por “culpa por no estar”, por “no poder ir contra la corriente” los padres mismos reconocen que “dejan pasar” o “hacen como que no ven”.

- *“Perdimos el rumbo de la enseñanza de nuestros hijos”*
(Padre, Escuela privada de RG, entrevista grupal)

- **Los profesores perciben una demanda de la escuela como espacio de contención al tiempo que los alumnos valorizan su sentido de promoción social y humana. Esto expresa un doble conflicto, por un lado muestra una brecha de sentido entre adolescentes y profesores mientras que refiere a una percepción docente de desplazamiento de la demanda del rol contenedor (tipo contenedor) de los padres hacia la escuela que tensiona la relación escuela-padres:**

se presenta una tensión al analizar el sentido que docentes y alumnos construyen sobre la escuela. Los docentes focalizan en el apoyo afectivo que les demandan los alumnos, algo que los excede en su función, y allí radica el mayor distanciamiento con los padres, al tiempo que argumentan que no todos se sienten preparados en términos profesionales para asumir ese rol. En esta discusión la figura del tutor, que por cuestiones presupuestarias en la mayoría de las escuelas argumentan que ha desaparecido en los últimos años, es altamente valorada por adultos y adolescentes. Por otro lado los profesores, perciben que “les estamos mintiendo” respecto a un sentido anclado en la idea de inclusión y movilidad social. Los adolescentes, si bien valoran el espacio contenedor que le puede brindar la escuela, fundamentan su sentido en la promoción social y humana. Junto a instancias de instrumentalidad y pragmatismo (la escuela como tránsito obligado) emerge en los sectores más bajos el sentido de “ser alguien en la vida” que excede el marco de movilidad social y abarca instancias de promoción humana y reconocimiento social.

- *“En esta línea de la formación profesional, creo que hemos sido formados para atender las demandas de un tipo de jóvenes más previsible...convengamos que a partir de los 90 cambió el contexto social y cambió todo, la psicología, la pedagogía, cambió todo porque con el 50% de la población en la línea de pobreza, el resto con dificultades económicas y obviamente el cambio del quiebre de ciertos valores, con esto del individualismo, posmodernismo y demás hace que tengamos otros sujetos para los cuales no hemos sido preparados”.*

(Profesor, escuela pública de MZA, entrevista grupal)

- **Se perciben brechas de sentido entre adultos y adolescentes que frustran todo intento de comunicación intersubjetiva y llevan a modelos de autoridad disfuncionales, en este sentido los modelos de prevención deberían dar especial atención a un encuentro comunicacional exitoso entre cada una de las partes involucradas (padres-hijos, padres-docentes y docentes-alumnos):**

así como se plantea la tensión de sentido entre el profesor que siente que le miente y el alumno que ve en la escuela la oportunidad de “ser alguien en la vida”, se construyen barreras comunicacionales entre padres y profesores que ponen a unos y otros en polos diferenciados. Por otro lado, las distancias subjetivas entre padres e hijos alientan tipos sesgados por una alta permisividad o de encapsulamiento que no propician la autonomía para un consumo moderado y de acuerdo a la edad. La propuesta de un padre de “ver con los ojos del otro” aparece como respuesta a esta disyuntiva que por momentos los adultos y los adolescentes perciben como insalvable, como viviendo dos mundos totalmente opuestos o hablando dos idiomas diferentes. En este sentido, los modelos de prevención propuestos por padres, docentes y alumnos al finalizar cada entrevista se concentraron en instancias de comunicación más que de información, en donde se promueva un encuentro con el otro y posibilidades de reflexionar en espacios intersubjetivos no demasiado extendidos a fin de crear climas intimistas, entre pares y con un adulto que cumpla la función de moderador y guía.

Imaginarios sociales y prácticas de consumo de alcohol
en adolescentes de escuelas de nivel medio.

BIBLIOGRAFIA

Referencias bibliográficas

- Aberasturi, A. y M. Knobel (1985) *La adolescencia normal. Un enfoque psicoanalítico*. Buenos Aires, Paidós Educador
- Bauman, Z. ((2003) *Modernidad líquida*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Beck, U. (1998) *La sociedad de riesgo. Hacia una nueva modernidad*. Buenos Aires, Paidós.
- Bourdieu, P. (1980) *La distinción*. Buenos Aires, Taurus.
- Castel,R.(1996) *La metamorfosis de la cuestión social*, Buenos Aires, Paidós.
- Castoriadis, C. (1986) *Los dominios del hombre. Las encrucijadas en el laberinto*. Barcelona, Gedisa.
- Duschatzky, S. Y Corea, C. (2001) *Chicos en banda. Los caminos de la subjetividad en el declive de las instituciones*. Buenos Aires, Paidós, Tramas Sociales.
- Ehrenberg. A. (2000) *La fatiga de ser uno mismo. Depresión y sociedad*. Buenos Aires, Nueva Visión.
- Giddens, A (1994) *Consecuencias de la modernidad*. Madrid, Alianza.
- (1995) *Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea*. Barcelona, Península.
- (1998) *La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*. Madrid, Cátedra.
- Jiménez Burillo,F. y Aragonés, J.I (comp), *Introducción a la Psicología Ambiental*. Cap. 4 y 5. Madrid, Alianza, 1986.
- Lynch, (1984) *La imagen de la ciudad*, Barcelona, Gustavo Gili ed. (Primera edición 1960)
- Mendez Diz, A. M. (2004) *Programa de Prevención del Consumo Abusivo de Alcohol en la Escuela Media, trabajo financiado por el Programa VIGIA (Programa de Vigilancia de la salud y control de enfermedades) del Ministerio de Salud*. 2003-2004. En www.drogas.bioetica.org/droho1.htm
- Miguez, H. (1998) *Uso de sustancias psicoactivas. Investigación social y prevención comunitaria*. Buenos Aires, Paidós.
- (2005) “El espejo de Erised: Determinaciones sociales del abuso epidémico de bebidas alcohólicas”, en: *Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Publicaciones del Seminario de Investigaciones sobre Antropología Psiquiátrica*, Publicación N° 51, Año XVI. (www.geocities.com/hugomiguez)

..... (2004) "Epidemiología de la alcoholización juvenil en Argentina", en *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*, Vol. 50, 2004. (www.geocities.com/hugomiguez)

.....(2005) "Situación paradójica en el dispositivo sanitario para los trastornos por sustancias psicoactivas", en *la Revista Eradicaciones Nº 8-Año 2005*. (www.geocities.com/hugomiguez)

Ortiz, R. (1994) *Mundialización y cultura*. Buenos Aires, Alianza.

Porciel, A. J. (2004) "El consumo de Bebidas Alcohólicas. Un Estudio en los Estudiantes del Nordeste Argentino" (www.unne.edu.ar/cyt/sociales).

Romo, N. (2004) *Género y uso de drogas. La invisibilidad de las mujeres*. Barcelona, Monografías Humanitas, Fundación Medicina y Humanidades médicas.

Sautú, R. (2003) *Todo es teoría. Objetivos y métodos de investigación*. Buenos Aires, Lumiere.

SEDRONAR (2001); *Primer Encuesta Nacional a Estudiantes de Enseñanza Media 2001*, SEDRONAR, Presidencia de la Nación.

..... (2004); "Segundo Estudio Nacional sobre Consumo de Sustancias Psicoactivas. INDEC / SEDRONAR 2004"

Sennet, R. (2000) *La corrosión del carácter. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo*. Barcelona, Anagrama.

Silba, M. (2005) "Identidades juveniles populares: entre el rock chabón y la cumbia villera". Ponencia presentada en las *Terceras Jornadas de Jóvenes Investigadores*. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires, 29-30 de septiembre.

Imaginarios sociales y prácticas de consumo de alcohol
en adolescentes de escuelas de nivel medio.

7

ANEXOS



7.1 Anexo de operacionalización.

Ejes:

ADOLESCENTES

Ejes temáticos.

1. IDENTIDAD
2. ESTRÉS SOCIAL Y HABILIDADES PARA LA VIDA:
 - 2.1 Preocupaciones y temas importantes para la vida
 - 2.2 Proyectos e imaginarios de movilidad social
 - 2.3 Modelos
 - 2.4 Ámbito escolar (sentido de la escuela /usos /relación /cómo te va /transiciones, etc)
 - 2.5 Ámbito familiar.
3. IMAGINARIOS DE CONSUMO
 - 3.1 Creencias y lugares comunes sobre el consumo (taller, etc)
 - 3.2 Motivos y sentimientos respecto al tomar
 - 3.3 Sociabilidad. (Distinción y pertenencia, integración, alcohol y plata, alcohol y sexo)
 - 3.4 Género
 - 3.5 Visibilidad del riesgo, relación con drogas, tabaco, etc.
 - 3.6 Conversaciones sobre alcohol (con adultos, amigos, etc)
 - 3.7 Padres y tolerancia
4. MODALIDADES Y CARACTERISTICAS DEL CONSUMO
 - 4.1 Acercamiento (ritos de iniciación, líder, guía, etc). Proceso.
 - 4.2 Situaciones: Preboliche /Previa- Los quince- fiestas estudiantiles, de fin de año, viaje de egresados; juegos /peleas /conflictos, etc.
 - 4.3 Cantidad.
 - 4.4 Accesibilidad y tolerancia.
 - 4.5 Experiencias
 - 4.6 Consumo y ambiente (lugar, con quién, cuándo, situaciones, etc.)
5. MODALIDADES DE PREVENCIÓN.

PADRES /PROFESORES.

Ejes:

1. IDENTIDAD. MODELOS Y VALORES.
2. AMBITO FAMILIAR.
3. AMBITO ESCOLAR. (Sentido, relaciones padres y escuela, etc)
4. CONSUMO DE ALCOHOL Y TOLERANCIA.
 - 4.1 Creencias e imaginarios
 - 4.2 Factores de promoción del consumo.
 - 4.3 Género
 - 4.4 Permisividad, tolerancia.
 - 4.5 Conversaciones con los hijos
 - 4.6 Roles de la familia y escuela respecto al consumo de alcohol.
 - 4.7 Visibilidad de riesgos /relación con drogas, tabaco, etc.
 - 4.8 Distinción social (dinero, status)
5. MODOS DE PREVENCION.

7.2 Anexo de instrumentos.

Grupo Focal a estudiantes

Presentación para todos los grupos: "Vamos a hablar sobre lo que piensan y creen sobre varias cosas. La idea es que yo modere la charla pero participando lo menos posible, lo importante es lo que aporten Uds., la conversación es abierta y espontánea, no necesitan pedir la palabra sólo traten de superponerse lo menos posible para que nos escuchemos todos y no hablar entre Uds. sino plantear todo al grupo".¹

Identidad /consumos culturales

- Me gustaría que me cuenten qué les gusta hacer en el tiempo libre, cuando no están en la escuela, ni con deberes o trabajo. (Ver si sale espontáneamente el tema de consumo de alcohol)
- Qué cosas o temas te parecen importantes para tu vida?
- Cómo te imaginás cuando tengas 30 años? Por qué? Dónde vas a estar (país, zona, familia, trabajo, sentimientos, etc). Explayarse.
- De adulto, cómo quién te gustaría ser?
- Piensan que cuando sean grandes van a estar en una posición mejor, igual o peor que tus padres, por qué, en que sentido (ver si privilegia la dimensión económica, social, afectiva, familiar, etc.)? Indagar sobre esto.

Ámbito escolar:

¿Para qué creés que te sirve el colegio?

¿Cómo se sienten en la escuela? / ¿Cómo creen que los ven sus amigos y compañeros? ¿Y los profesores?

Disparador (Se muestran cuatro fotos de adolescentes en situaciones de consumo de alcohol).

- ¿Con cuál de estas imágenes se identifican más? ¿Con qué asocian esta imagen? Qué es? Quiénes? Qué están haciendo?, Dónde? Qué piensan que hacen estos chicos? Trabajan? Estudian?
- Con cuál de estas imágenes se sienten más identificados?
- Si esta imagen fuera una publicidad, qué les parece que estaría

1 - El lenguaje utilizado en todos los casos será adaptado al grupo en particular con un vocabulario coloquial y privilegiando un clima conversacional.

- publicitando? Por qué? Es para un producto o servicio de varones, mujeres o indistinto. Qué los hace pensar eso? Explayarse.
- Se ven en esta imagen, se sienten identificados? Por qué? Qué los identifica con ellos?

 - Si sale espontáneamente el tema del alcohol: ¿qué están tomando? Porqué les parece que están tomando?
 - Si no sale espontáneamente: Están tomando algo? Qué? Porque les parece que lo hacen?
 - Qué publicidad recuerdan asociada a tomar alcohol?

 - Cómo ven que están estas personas, cómo las ven, cómo piensan que están? (Contentas, desinhibidas, preocupadas, no dar opciones salvo que sea extremadamente necesario.)
 - Por qué creen que están así?
 - Creen que buscan sentirse /estar así? Por qué? Explayarse.
 - Están escuchando música? Qué? Hay letras de canciones que asocien con esta imagen? Y especialmente con tomar cerveza o algo con alcohol? Alguna letra que recuerden que habla del tema? (Preguntar de quién es, cómo la escuchan, cuándo, con quién, cómo....).
 - Cuánto han tomado? Cuánto van a tomar esa noche? En dónde, van a otros lados? En qué se desplazan? Creen que les puede pasar algo cuando salgan de la fiesta estando así? Cómo creen que estarán dentro de un par de horas? Dónde van a estar? Y cuándo se levanten cómo van a estar? (efectos/ riesgos)

Taller

Tomar(bebidas alcohólicas).

Subjetividad y sociabilidad (distinción y pertenencia)

(Para chicos /as que tomen o no, hablamos de creencias más que de experiencias)

Afiche 1- Lugares comunes. Mostrar papel afiche, esperar reacciones y luego preguntar “qué opinan de las siguientes frases? Con cuál se sienten más identificados, con cuál menos, por qué?

- *“Para pasarla bien ayuda sentirte descontrolado”*
- *“Para pasarla bien ayuda sentirte desinhibido, más suelto”*
- *“El alcohol /la cerveza te ayuda a pasarla bien con amigos”*
- *“En los malos momentos el alcohol te ayuda a olvidarlos aunque*

sea por un rato”

- *“Una cerveza no te hace nada”*
- *“Cuando tomas alcohol te divertís más”*
- *“El alcohol ayuda a ser más abierto y desinhibido”*
- *“El alcohol ayuda cuando querés encarar a una chica /un chico que me gusta”*
- *“El alcohol me hace sentir más relajado y tranquilo”*
- *“El tomar alcohol es el primer paso para luego probar drogas”*

- *“Los chicos saben tomar mejor que las chicas”*
- *“Los chicos toman más que las chicas”*
- *“El alcohol ayuda a sentirte parte del grupo”*

Afiche 2 Género: Hacer en los grupos de cada sexo.

- Entregar afiche con frases a completar. Una vez que respondieron, chequear a simple vista las respuestas y marcar las más recurrentes:

- *“Una chica que toma alcohol es... (que completen ellos /as para no dar por hecho los lugares comunes /mitos de género de generaciones mayores, ver qué sale en estos adolescentes)*
- *“Un chico que toma alcohol es ...” (ídem)*
- *“Un hombre adulto que toma alcohol es...”*
- *“Una mujer adulta que toma alcohol es...”*

Afiche 3: Sentimientos. Vamos a escribir con que palabras asocian el tomar alcohol:

- *“El sentimiento que más asocio con tomar alcohol es...”*

Fin taller

- Una fiesta, reunión o cualquier ocasión donde hay alcohol (cerveza) les resulta mejor o peor que una en la que no hay alcohol? Por qué? Explayarse.
- Es distinta la forma en que toman las chicas y los chicos? En qué?
- Es igual o diferente tomar cerveza a otras bebidas alcohólicas? Cuáles? Por qué? (Dar opciones si no aparecen)
- Hay momentos en que quede “mal” / “no dé” no tomar? En qué momentos? Por qué?
- Indagar si sale la relación dinero / alcohol.

- Refuerzo género, si es necesario: Qué piensan de los chicos que toman alcohol/ Y de las chicas (si es necesario en todos los casos especificar: cerveza, vino, tragos, etc.)
- En tu familia toman alcohol, qué toman, quiénes, cuándo, en qué circunstancias, cuánto. Qué pensás sobre esto, ver qué piensan según género: madre, padre, etc, si algún adulto los invitó a probar, los acerca o los distancia al alcohol, quién, relación con género y generación: padres, abuelos (que tomen, indagar cómo lo ve: indiferente, como algo natural, con preocupación, con admiración...)
- Cuál te parece que es el principal motivo para tomar alcohol?, qué es lo que te da ganas de tomar? (si es “retirada”, relación con A3)
- Toman solos?
- Si aparece descontrol, desinhibición, comportamientos de “retirada”: porqué querés sentirte así /qué es lo que buscas al sentirte así? Hay momentos especiales en los que buscas sentirte así? Por qué. Explayarse (relación con A3)
- Si aparece “contento, alegre, etc”: creen que es necesario tomar alcohol (cerveza)? Hay otros momentos en que te sientas alegre, contento, feliz, etc sin haber tomado? Te sentís igual, es la misma “alegría” o es distinta? Porqué, qué te parece una y otra, describilas, Explayarse.
- Distinción y Pertenencia:
- Qué crees que pasaría si decidieras no tomar en una reunión o fiesta con amigos? Te pasó alguna vez, contame. Tienen amigos que no toman alcohol? Les dicen algo los que toman? Y qué pensás que no tomen en una fiesta, por ejemplo? Si le ofreces y te dice que no, qué pensás y qué haces? Porqué pensás que no toman? En tu grupo cuántos toman alcohol y cuántos no (aunque sea poco, indagar cuánto es poco y cuánto es mucho).
- Hablan o han hablado con alguien sobre el tomar (cerveza) o lo que sea de alcohol? Con quién? Con algún adulto, padres /profesores? Qué creen que piensan al respecto? les parece importante hablar con ellos? Lo han buscado? Explayarse. (relación con Tolerancia social)
- Volviendo a la imagen que vimos al principio: Ustedes pasan por situaciones como las de la foto? Cuándo, en dónde, con quienes...

- Cómo se sienten cuando están en una situación así?
- Beben en una situación así? Qué beben, cuánto en una noche?
- Si no bebe ninguno: Indagar si nunca probaron, hablar sobre lo que sintieron y si tienen amigos que toman qué piensan, cómo los ven, te sentís en algún momento tentado a tomar? Te sentís en algún momento presionado por tus amigos o por alguien a tomar alcohol? Contame qué haces al respecto. Qué haces cuando te ofrecen? Qué hace que decidas no tomar? (padres, decisión propia...)Explayarse. Hablas con alguien sobre el tema? Es un tema que te preocupa, porqué, te trae consecuencias, cuáles? Considerás que hay algún momento (edad, circunstancia, etcétera) en que quieras probar /tomar? Por qué? Bajo qué condiciones? Explayarse.

Si es un grupo mixto (beben y no beben): moderar qué piensan sobre unas y otras cuestiones, siguiendo el cuestionario de los que sí y los que no.

- Qué piensan de esas cervezas que son sin alcohol (tipo Liberty)?
- Y de las bebidas energizantes?
- Qué pasa en los viajes de egresados, les preocupa, habría que hacer algo, qué se tendría que hacer, quién?

Riesgos /Drogas ilegales:

-Creen que puede trae riesgos el tomar alcohol, cuáles, porqué, explayarse.

- Qué drogas ilegales conocen?
- Conocen gente que las consume? Explayarse.

Modalidades y características del consumo:

- Si están preparando una fiesta o el preboliche, cuánto calculan de alcohol por persona? Qué bebida eligen, cuánto por persona? Cómo la toman (hacen mezclas, cócteles, etc)
- Accesibilidad y tolerancia social: Quién las compra?, Dónde? (Si menciona un adulto, preguntar quién es, qué dice al respecto, si opina, si opina sobre cantidad, etc, explayarse.
- Qué tan fácil les resulta conseguir alcohol si van Uds.? Dónde lo consiguen? Cómo? Y si tiene que ir un mayor, quién va por Uds.?

(Ver si hay consentimiento paterno) Explayarse.

- Pensaron alguna vez en no tomar más?
- Pensaron alguna vez en no tomar en una fiesta donde están tomando?
- Se emborracharon alguna vez? Y amigos? Qué piensan sobre esto? Si es un chico /si es un adulto.

Consumo y ambiente:

Cuál les parece que es el mejor lugar para tomarse unas (cervezas)? (nombrar un espacio físico, público, privado, doméstico...) Por qué? Explayarse.

Toman solos?

Y en familia, en sus casas? Explayarse (con quiénes, quién te ofrece, cómo, etc) Indagar Situación de beber en familia, en qué contexto, (fiesta, comidas diarias, fin de semana, etc, qué le parece, etc.).

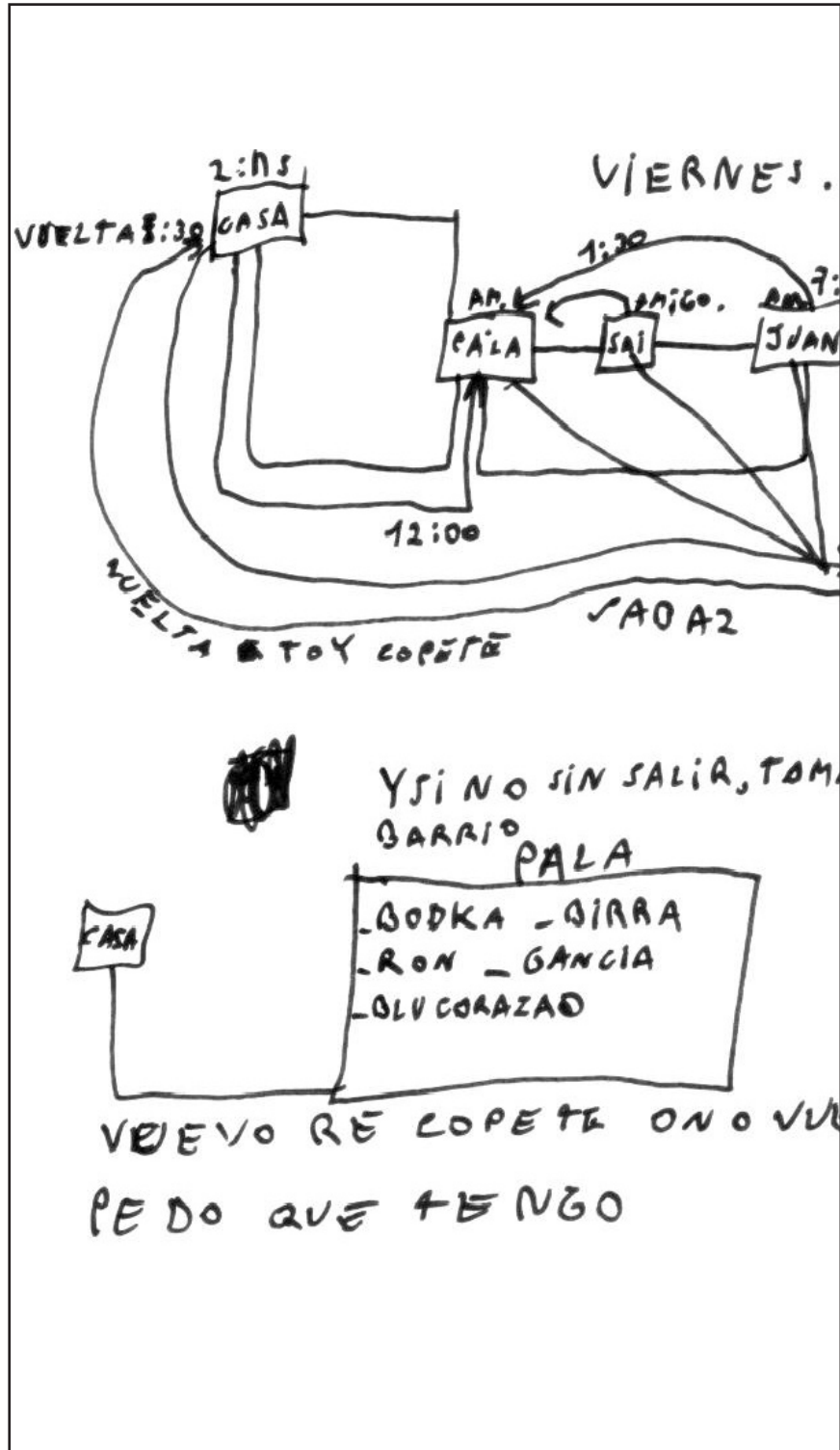
Dónde suelen tomar cerveza, en qué lugar, cuándo?

Imaginen una salida ideal, cómo sería?

Mapa. Consigna: les voy a pedir que en estas hojas y con estos marcadores me dibujen cada uno lo siguiente: Piensen una situación en la que suelen tomar (lo que sea de alcohol) Uds. o sus amigos o quienes vean que tomen (si dicen que ellos no, que hagan por lo que saben, ven, etc.: sus imágenes) y dibujen el trayecto, el recorrido desde que salen de un punto sin tomar alcohol hasta que llegan a otro donde no van a tomar más alcohol. En el medio quiero que me fijen puntos en donde toman. Pongan en cada uno de los puntos de partida, del medio y de llegada: qué lugar es (tu casa, la de un amigo, si están para el preboliche, un bar, una estación de servicio, la calle, el boliche, la cancha, etc.) y con quien están o si están solos. También el día y la hora que suele ser esa situación). Pongan su nombre, no su apellido y la edad. Si les parece que es importante diferenciar día de semana y fin de semana pueden dividir la hoja de un lado y otro en semana y fin de semana.

- Discusión sobre los mapas. Cuéntenme sobre esta salida.

**7.3 Anexo
mapas
cognitivos**



Proceso /Tipos: Abusivo /Barrial

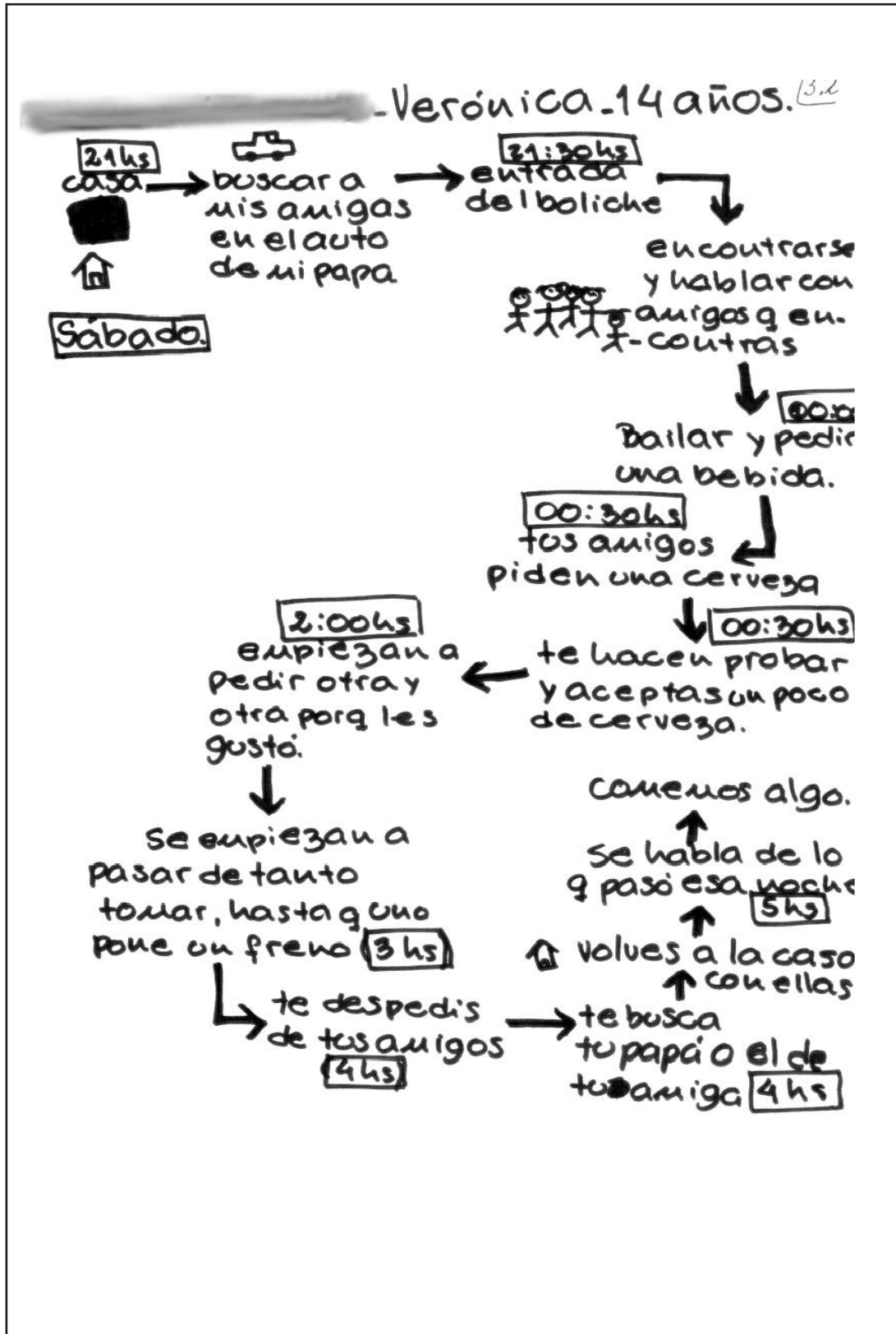
Agustina → 16 años. 2.2.

casasalpo en reuís → nos juntamos en lo de la 3:30
→ a las 12:00 de la noche → alguna amiga
Noche. → llega el
→ curpetamos a tomar y seguimos a las 3:00
a bailar. Nos → bailando → nos vamos → borrachas.
→ curpetamos a divertirse en reuís al
boliche → K/Emi. Ya todas
Se seguimos formando en el boliche un poco.

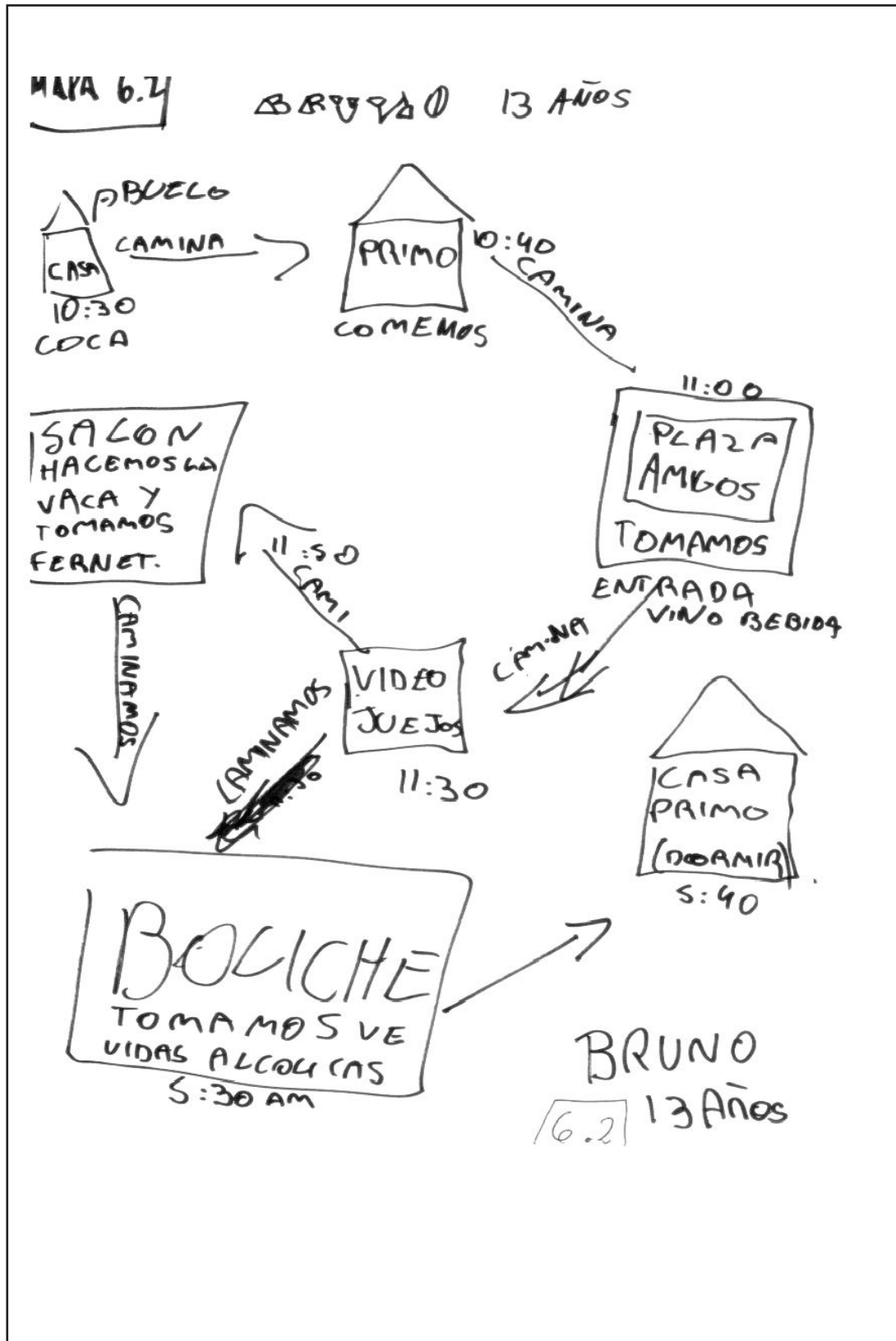
llegamos al boliche borrachas, extrañamos nos
hacemos los vaucheros con la gente → 4,5 de la mañana
aprox.

a las 6:00, 6:30, EN el reuís me terminé
vamos saliendo del dormimos, → sintiendo muy
boliche en reuís, o luego a casa me usual o
quien sea que este frito a dormir: ~~hacemos cosas~~
aparece que nos llueven ~~hacemos cosas~~ a veces ni se
'ueta de lo q' pasa.

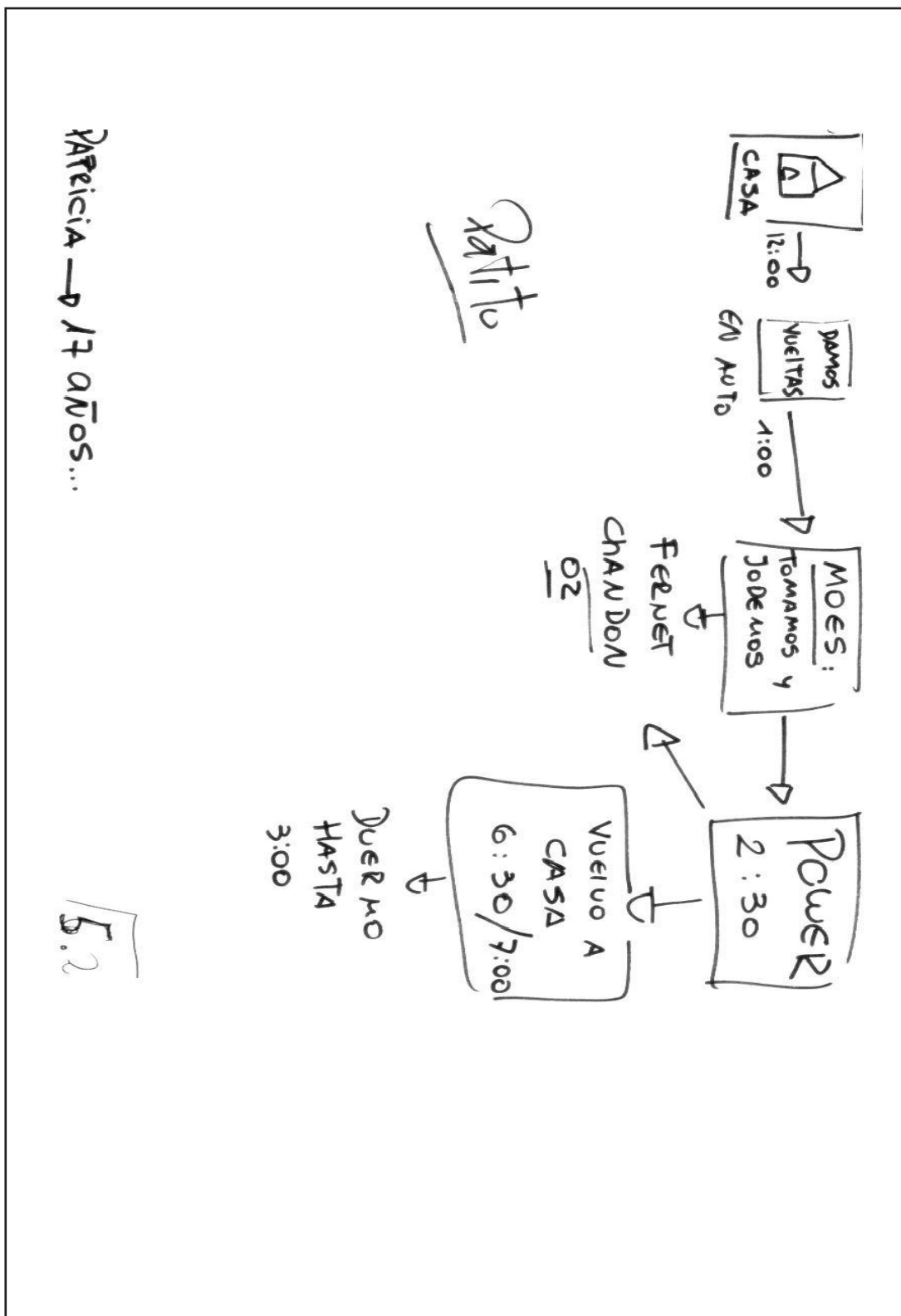
Proceso /Tipos: abusivo /producción



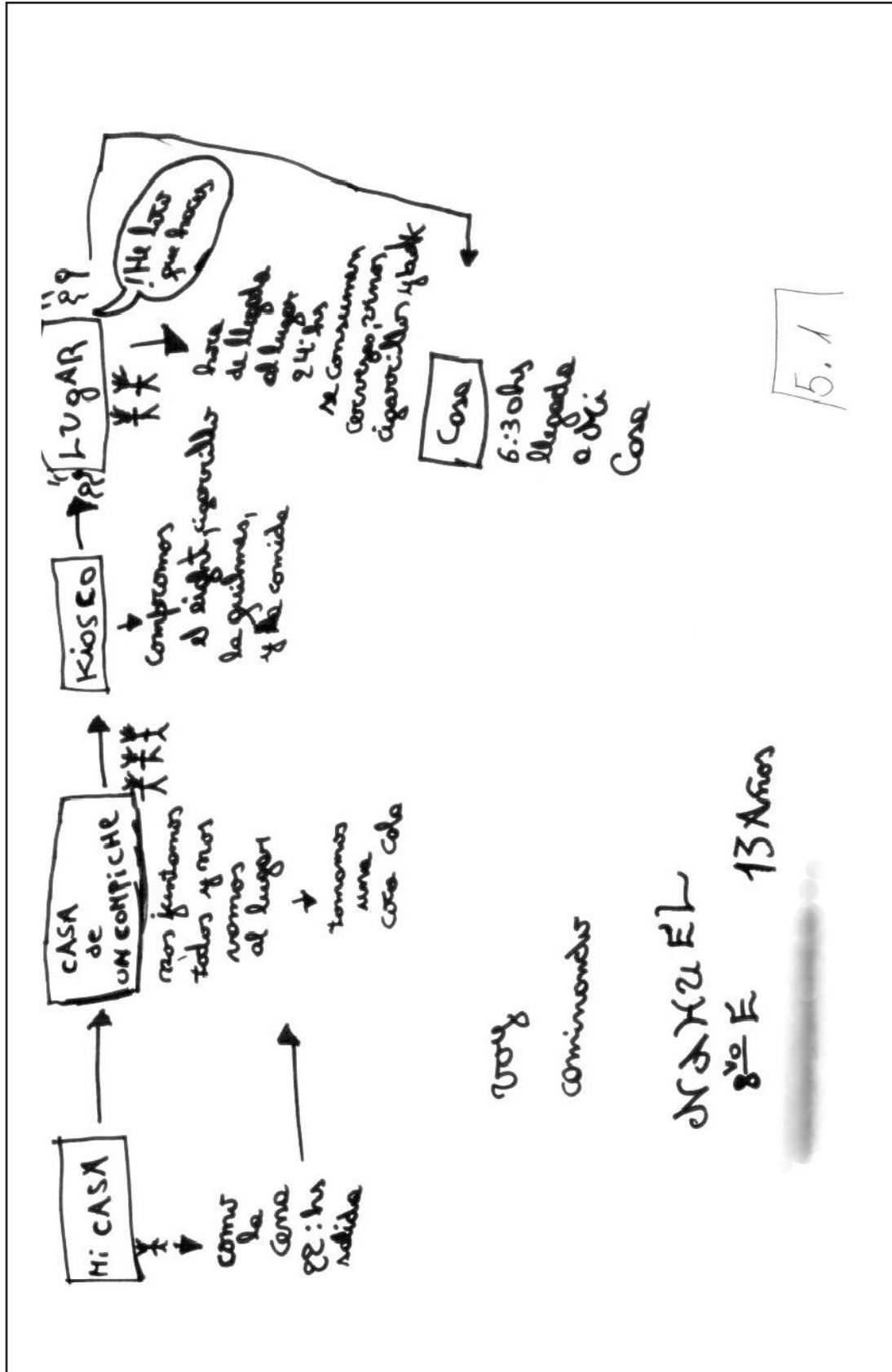
Tipos: Principiantes y expertos



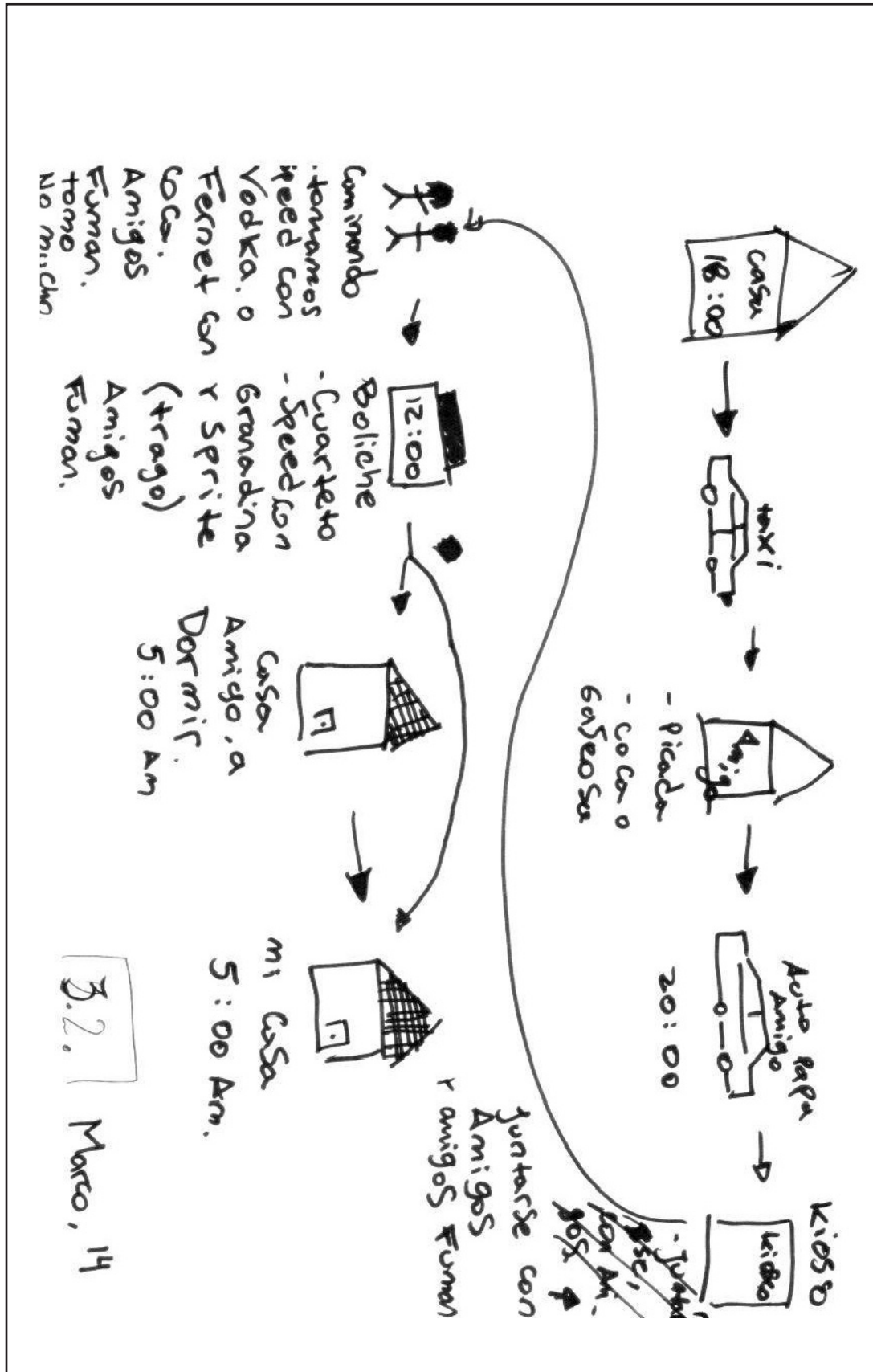
Tipos: Principiantes y expertos



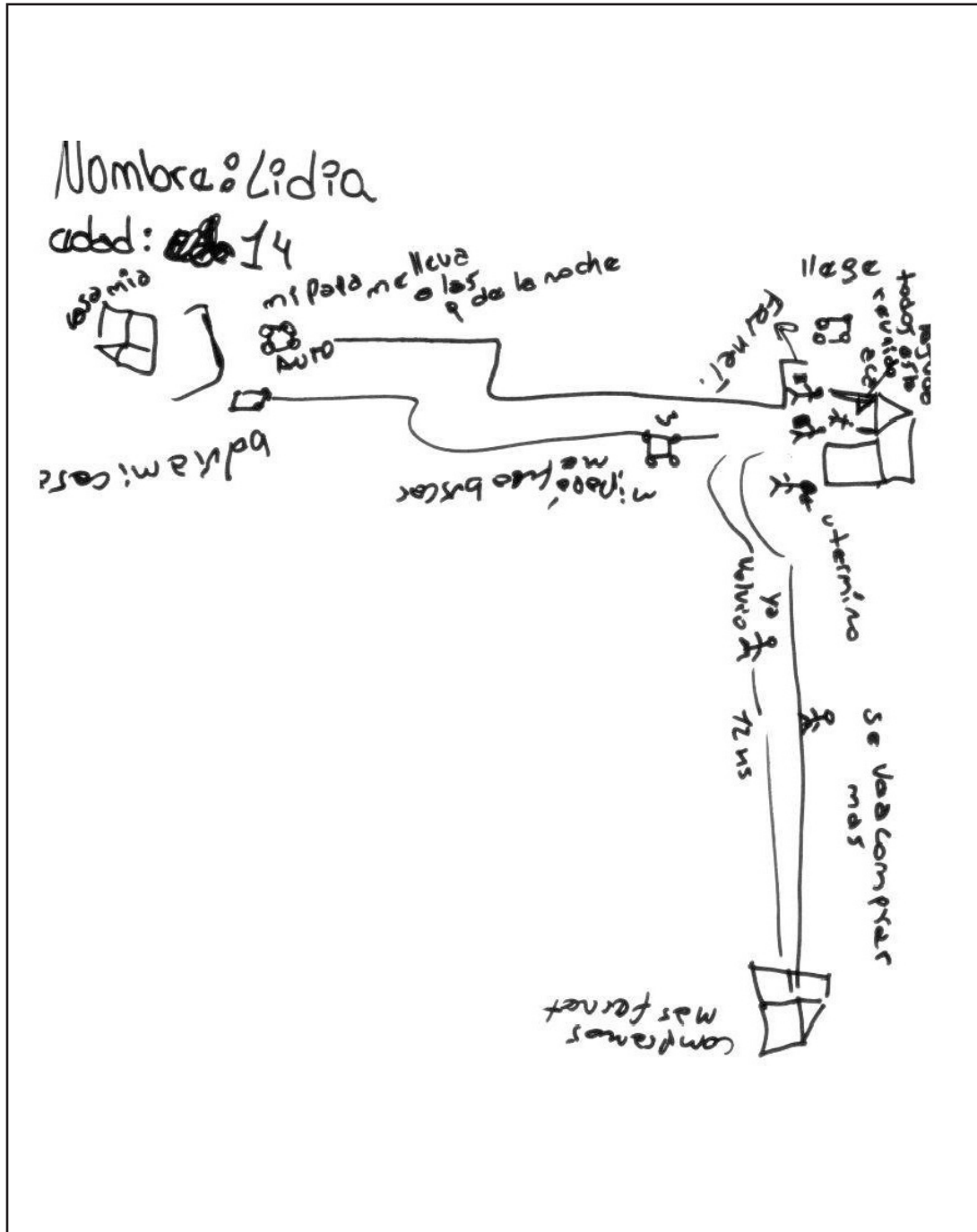
Rituales: Circular en auto



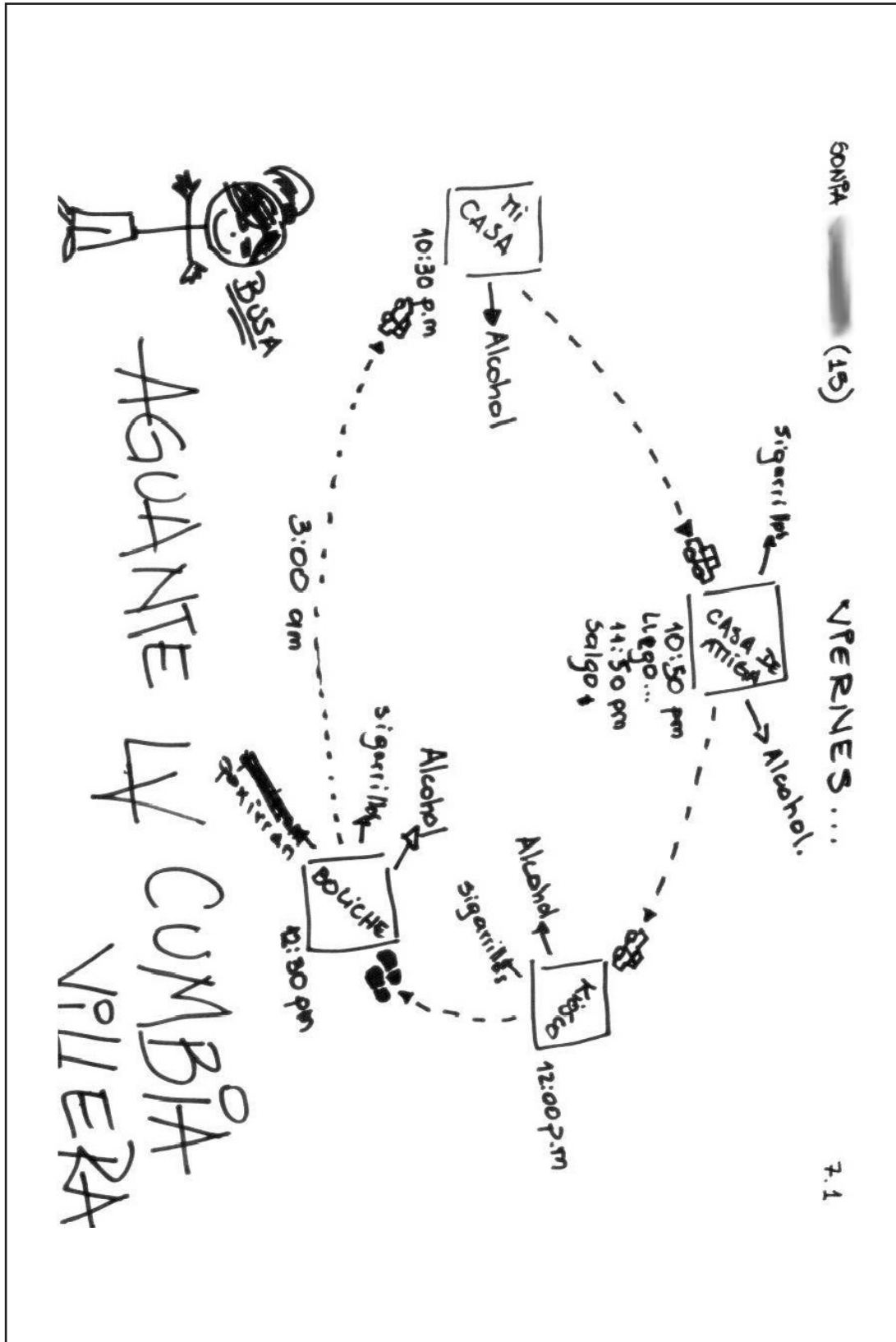
Rituales: Identidades circunstanciales



Tolerancia social: Accesibilidad y permisividad. Lo micro /lo macro



Tolerancia social: Accesibilidad y permisividad. Lo micro /lo macro



Percepción del riesgo /Identidad /IC

Este libro se terminó de imprimir en los talleres gráficos XXXXXXXXXXXX,
Noviembre de 2005, Buenos Aires, Argentina